

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las nuevas Cultura y Civilización

Afirmar el Plan Planetario

2017

info@theplanetarysystem.org

Índice

Consideraciones preliminares	3
1. Las energías del Plan	5
2. El Plano de la Eclíptica	7
3. Las figuras del Plan Solar	10
4. Orientarse por/hacia el Plan divino.....	13
5. El Plan de 49 Metas	15
6. La esencia central del Plan Planetario	20
7. Orden, Restablecimiento del Plan en la Tierra	30
8. Las Metas del Plan	39
POLARIDAD 1.2 – 2.1	40
POLARIDAD 1.3 – 3.1	43
POLARIDAD 1.4 – 4.1	46
POLARIDAD 1.5 – 5.1	50
POLARIDAD 1.6 – 6.1	54
POLARIDAD 1.7 – 7.1	57
POLARIDAD 2.3 – 3.2	61
POLARIDAD 2.4 – 4.2	64
POLARIDAD 2.5 – 5.2	68
POLARIDAD 2.6 – 6.2	71
POLARIDAD 2.7 – 7.2	75
POLARIDAD 3.4 – 4.3	79
POLARIDAD 3.5 – 5.3	83
POLARIDAD 3.6 – 6.3	86
POLARIDAD 3.7 – 7.3	89
POLARIDAD 4.5 – 5.4	92
POLARIDAD 4.6 – 6.4	96
POLARIDAD 4.7 – 7.4	100
POLARIDAD 5.6 – 6.5	104
POLARIDAD 5.7 – 7.5	108
POLARIDAD 6.7 – 7.6	112
EL EJE CENTRAL DE SIMETRÍA	116
Notas	116

Consideraciones preliminares

*Existe un Plan de Evolución para la humanidad.
Este Plan presenta un Propósito planetario.*

Partimos de estas indicaciones de la Enseñanza esotérica¹ para llegar a presentar una primera Formulación del **Plan evolutivo** previsto para el *Grupo humano*, y que forma parte de un Plan planetario más general, que está contenido, a su vez, en un Plan solar, en uno cósmico y, finalmente, en uno universal.

El *desarrollo* de esta parte del Plan planetario solo puede depender de la *conciencia humana*, que debe aprender a ser «responsable», o a «ser sensible y reaccionar a él» cada vez mejor. Pero el *Plan de Evolución*, según nos han enseñado, ha sido preparado y dispuesto por la Voluntad y el Pensamiento de Conciencias superiores, y está «compuesto» por Sus mismas Energías.

En esta *Jerarquía de Seres*, consagrados a guiar la evolución humana y los otros reinos de la naturaleza, hay dos grupos principales: uno se define precisamente como los *Custodios* o los *Ejecutores del Plan*² y el otro, más elevado o más «sutil», como los «Contemplativos creativos del planeta», esas Vidas y Energías que reciben y nos retransmiten el *Propósito planetario*³.

El Plan de evolución, como se verá mejor a lo largo de este documento, es en esencia la *energía sustancial*, o la *sustancia energizada*, del *Propósito planetario* y de sus *Custodios*; es la *energía magnética y creativa* de Ellos.

Consecuentemente, a fin de que el Propósito pueda *revelarse en la Tierra*, es necesario que la Humanidad, el «centro de la toma de conciencia», incremente progresivamente su capacidad de *visualizar* el Plan, de *incluirse* en el Todo y de *identificarse* con este:

«Quizás se pregunten, y con razón, hasta qué punto esta información puede servirnos en este mundo atormentado y confuso. Por razones evidentes, una visión del Plan, aunque nebulosa como necesariamente será, confiere un sentido de proporción y también de estabilidad. Conduce a un muy necesario reajuste de valores, que indica, tal como lo hace, que existen un propósito y un objetivo detrás de todos los acontecimientos la vida cotidiana. La conciencia se ensancha, se amplía, se incrementa, cuando se estudia el gran libro de la vida planetaria que abarca, como realmente lo hace, desde la pequeña y refinada estructura humana, hasta el complejo más grande y general, con sus respectivas relaciones con el Todo mayor. Esto es de mucho más importancia que los minuciosos detalles de la capacidad individual del ser humano para llegar a comprender cuál es el lugar inmediato que le corresponde dentro del marco mayor. (...)

Sin embargo, no es un esfuerzo inútil tratar de comprender los delineamientos de la estructura, el propósito y el destino que resultarán del cumplimiento y fructificación del Plan. Pero esto no debe producir un sentido de impotencia, de un esfuerzo sin fin o de una lucha interminable. Dado el hecho de que el hombre y su vida son finitos, dada la enorme periferia del cosmos y la diminuta naturaleza de nuestro planeta, y dada la vastedad del universo y la comprensión de que solo es uno de los incontables —literalmente incontables— universos mayores y menores, existe, sin embargo, en el hombre y en nuestro planeta un factor y una cualidad que hacen posible que todos esos hechos puedan percibirse y comprenderse como partes de un todo, permitiendo al hombre (escapar, como puede hacerlo, de su autoconsciencia) incrementar su sentido de percepción e identificación, de modo que el aspecto forma de la vida no oponga barreras a su espíritu omniabarcante.

(...), pero habrá en la tierra quienes podrán visualizar el Plan con claridad y cuya visión será mucho más incluyente y comprensiva que la nuestra. La visión es una prerrogativa divina. La expansión es un poder vital y una característica de la Deidad. Por lo tanto, esforcémonos por captar lo que sea posible en nuestra etapa particular de desarrollo y dejemos a la eternidad revelar sus secretos ocultos.»⁴

*

Por lo tanto, tratemos de estudiar profundamente la *visión del Plan jerárquico*, de comprenderlo cada vez mejor por medio del *pensamiento iluminado por el amor al Bien común, por el Todo*; aprendamos a colaborar más conscientemente.

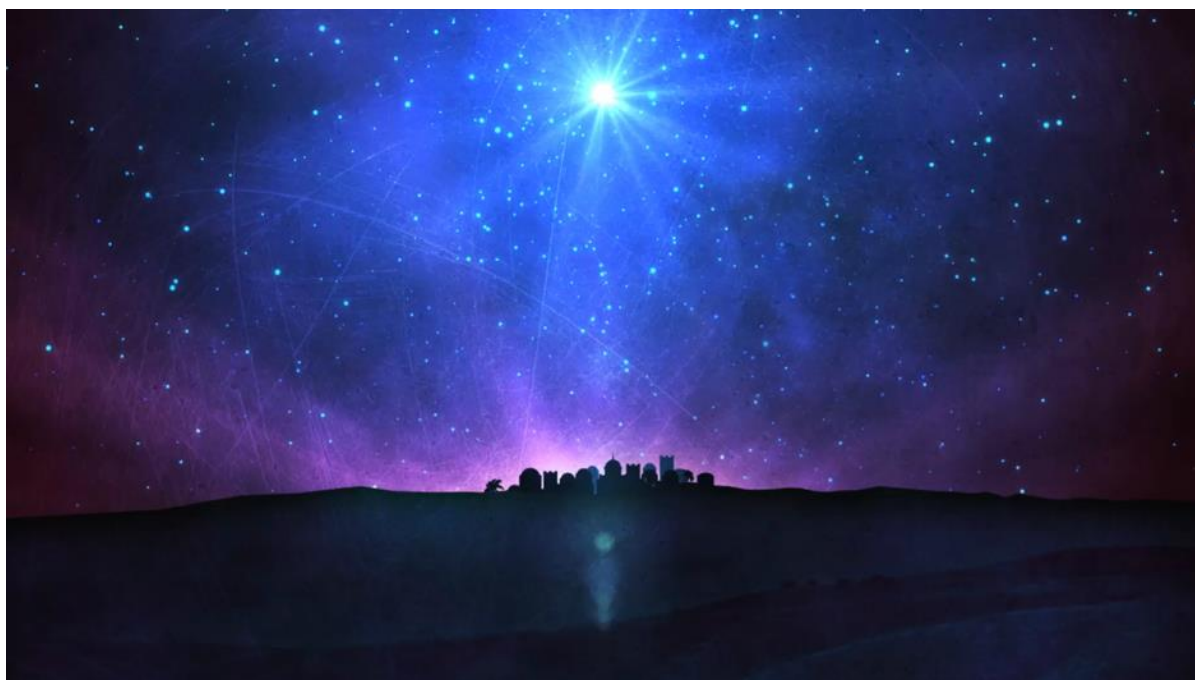
Este enlace, o conexión, con la *energía sustancial* del Plan planetario es posible, efectivamente, solo activando nuestra fundamental *voluntad al Bien*; solamente este factor, o cualidad, habilita para el Servicio, *en conciencia o identidad de Grupo*, para el Propósito y la Voluntad más elevados.

Porque «(...) cuando las unidades están conectadas entre sí mediante corrientes de energía vinculadoras, funcionan conscientemente al servicio del Uno mayor.»⁵

Solo a través de la ampliación y la evolución de la Conciencia y de la Identidad unitaria del Grupo Humano se puede asegurar el *restablecimiento del Plan de Amor y Luz en la Tierra*, tal como lo dice la cuarta estrofa de la *Gran Invocación*:

*Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.*

*



1. Las energías del Plan

¿Qué es un Plan?

¿Cuáles son sus energías constituyentes?

¿Cómo desarrollar un plan, elaborar un proyecto, un programa para el desarrollo planetario?⁶

«El Plan consta de, o está compuesto por, la sustancia con la que los miembros de la Jerarquía trabajan constantemente. (...)

1. El Plan ES sustancia. Es esencialmente “energía sustancial”. Y energía es sustancia y nada más.
2. La sustancia (que es el Plan) es dinámica por naturaleza y, por lo tanto, está impregnada de la energía de la VOLUNTAD.
3. El Plan constituye una reserva de sustancia energizada, mantenida en solución por la VOLUNTAD de Sanat Kumara⁷, que *encarna* Su propósito intangible (intangible para nosotros pero *no* para Él).
4. Esta es la Sustancia planetaria que deben extraer los “agentes impresores”: los Nirmanakaya⁸, los Miembros de la Jerarquía y los discípulos activos del mundo, así como también los sensitivos espirituales de cierto grado.
5. Aquellos que reciben las “impresiones” deben llegar a ser sensibles a esta “energía sustancial”.

Todo esto puede remontarse al Pensador que originó y creó nuestro mundo manifestado y que, de acuerdo con la Ley de Evolución, está llevando a cabo sucesivamente el objetivo de Su pensamiento. En sentido más amplio, constituye el mar de energías en el que “vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”; es el séptuple cuerpo del Logos planetario.»⁹

Hace veinte siglos, la *Presencia* del Espíritu Crístico inculcó la necesidad de cooperación humana para implementar el Plan divino:

«(...) en el huerto de Getsemaní, cuando Su voluntad se sumergió en la del Padre, exclamó; “Padre, hágase Tu voluntad, no la mía.” (Lucas, XXII, 42).

Algo nuevo sucedió en aquel tranquilo huerto, algo que fue dispuesto desde el principio de los tiempos. Cristo, representando al género humano, estableció en la Tierra la Voluntad del Padre, y la hizo accesible a la humanidad inteligente. Hasta entonces esa Voluntad solo era conocida en el Hogar del Padre; la Jerarquía Espiritual la reconoció y adaptó a las necesidades del mundo, actuando bajo la guía del Cristo, y así tomó la forma de Plan divino. Hoy, gracias a lo que Él hizo en ese momento de crisis, siglos atrás, la humanidad puede cooperar en la implementación de ese Plan. La voluntad al bien del Hogar del Padre puede convertirse en buena voluntad en el Reino de Dios y ser trasformada en correlaciones humanas justas por la humanidad inteligente. Desde las alturas supremas, la Voluntad de Dios llegó al punto más bajo; y su debido tiempo, esa línea de energía permitirá el ascenso de los hombres y el descenso del amoroso Espíritu viviente.»¹⁰

En lo que respecta a la «responsabilidad» del *Centro humano*, corresponde, por lo tanto, a todas aquellas conciencias sensibles a la *energía crística* del Pensador planetario, unidas por medio de una «cooperación coordinada para un propósito común» (otra Fórmula de *Jerarquía* u *Orden*), ser los «agentes de impresión» de Su Voluntad, *llevar a cabo y restablecer en la Tierra* el Plan divino de **Amor** y **Luz**.

*

Dicho con otras palabras, desde el punto de vista *espacial*, un **Plan** es el campo de interacción entre las *tres Energías Primarias*, así como el desarrollo de su correlación:¹¹

«(...) para construir un plan se necesita la combinación de tres energías (Amor, Luz y Voluntad); y [estos] términos deben ser comprendidos tanto en un sentido geométrico y como un proyecto.

(...) para construir un plan es necesario emplear las energías adecuadas. La geometría habitual no tiene en cuenta las fuerzas necesarias para formar los objetos, de los que estudia las leyes y las propiedades. (...) Así, las líneas rectas, los planos, los volúmenes, permanecen puras abstracciones intelectuales, que no vibran y, por lo tanto, carecen de vida.

La [psicogeometría](#) (que nunca ha sido estudiada ni enseñada) afirma, sin embargo, que todas las entidades geométricas existen solo en virtud de las energías y las fuerzas vivas que las alimentan. Por ejemplo, una recta implica tensión, y es conductora de una cantidad cualquiera de energías cualificadas. Cuando se cancela la tensión, ese canal se disuelve.

Debido a que está sostenido por dos direcciones, un plano [*psicométrico*] debe construirse con la acción combinada de dos energías complementarias, y su superficie es ilimitada, porque así son las energías empleadas. Cada uno de sus puntos está solicitado simultáneamente por dos fuerzas perpendiculares; de modo que el plano mismo se define como el conjunto o la comunión infinita de tales puntos. Cuando varía la cualidad de las fuerzas que conforman el plano, también varía la cualidad de todo el plano. De esto se deduce que se pueden construir planos de diferentes cualidades, y cada uno de ellos alberga la comunidad de puntos que comparten el plano.

El **Amor** (magnetismo) y la **Luz** son energías vivientes, difundidas por todas las regiones del Espacio. *Hay razones para deducir que de ellos surge un campo de interacción, o sea, un plano, o una multiplicidad de planos.*

(...) El Amor y la Luz producen, al interactuar, un plano psíquico y geométrico, sobre el que la voluntad traza figuras específicas. Plan y Proyecto son términos equivalentes. *Un plan no tendría sentido sin un propósito; y toda voluntad, para que pueda concretizarse, necesita un plan.*

(...) *El Plano es, por lo tanto, un «objeto» psicogeométrico producido por dos energías (el Amor y la Luz), que, guiado por una tercera (la Voluntad), es el portador de un Proyecto.*

(...) Es posible desarrollar un Plan de vida interior combinando el Amor y la Luz, pero nadie lo hace intencionalmente. El Amor y la Luz, dirigidos por la Voluntad que fija el propósito, son las energías necesarias para construir el Cosmos y todas las demás entidades.

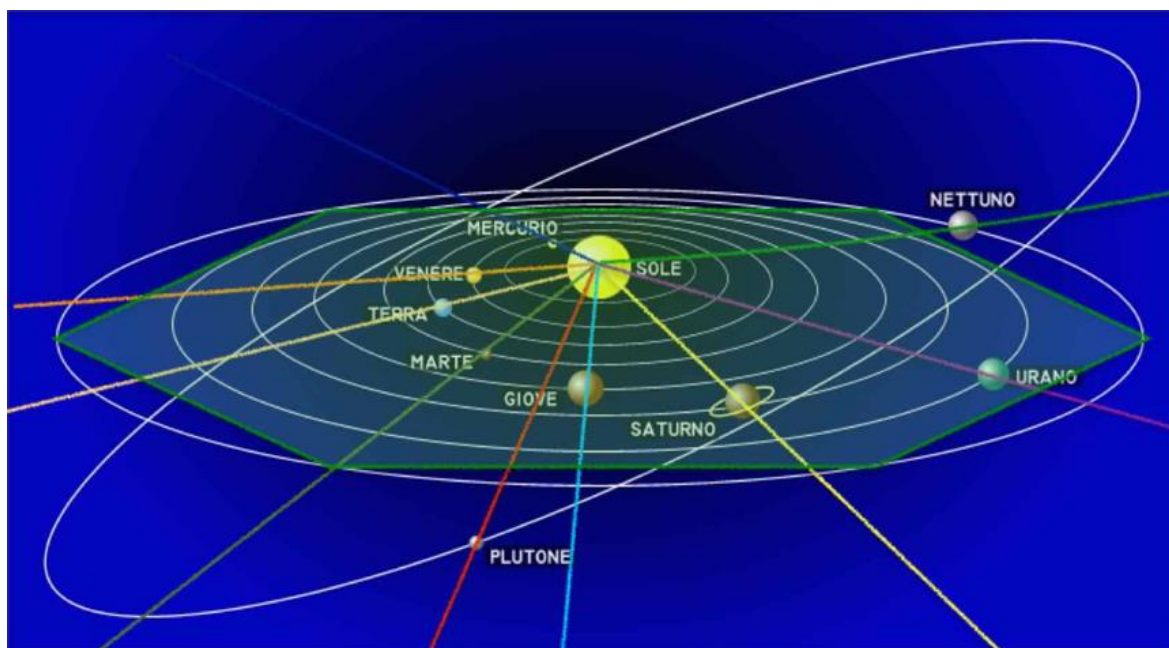
(...) Hoy no se sabe a ciencia cierta qué es el Amor (se lo considera un sentimiento) y aún menos se sabe sobre la Luz. La ciencia no conoce sus naturalezas. También se desconoce lo que es la Voluntad; se la interpreta como un deseo intenso. Por lo tanto, no es sorprendente que se ignore lo que es un Plan, a no ser en el mero sentido geométrico y abstracto.

(...) Una serie de afirmaciones como esta es ciertamente inusual para esta época, que ignora totalmente la vida de la geometría; sin embargo, está comprobada, de manera directa y sin caber la menor duda, la existencia en el sistema solar del plano de la **eclíptica**, una muestra cósmica y viva de lo que se ha dicho. En este plano, construido con el Amor y la Luz del Pensador solar, los destinos de los mundos y de su comunidad son proyectados y llevados a cabo de acuerdo con el Proyecto.

De esta manera se comprende que la eclíptica es fundamental para la vida, el propósito y la economía del Sistema. De esto se infiere que si cada estrella sostiene y dirige un sistema espacial y una comunidad que se halla en proceso de evolución, ella debe tener una eclíptica, la base de su magia creativa cósmica.»

*

2. El Plano de la Eclíptica



La **eclíptica**, concebida como el plano medio de todas las revoluciones planetarias, es la matriz y el [modelo](#) del [Plan](#), para todos los Proyectos evolutivos y para todas las criaturas del Sistema Solar:¹² de esto se deduce que *se puede ejecutar el Plan Planetario* aprendiendo a seguir la espiral evolutiva, o áurica, del *Plan solar*, trazada por las direcciones y los ciclos de sus «centros», a saber, las *Luminarias**.

Es necesario elevar los ojos al Cielo y abrir los corazones a la *música de las Esferas*, a su ritmo y respiro. De esta manera, al sacarnos del centro, la conciencia se profundiza y se amplía:

«En el infinito, es decir, en el presente eterno, no existen cantidades, magnitudes ni distancias; en cambio, son reales las **direcciones**, que orientan y conectan entre sí todas las entidades espaciales.

(...) Hay que tener en cuenta que el término *dirección* asocia en sí un concepto tanto geométrico como intencional, expresado por los términos *plano* y *plan*, respectivamente. (...)

De igual modo, el tiempo no existe: en el Infinito los conceptos de un *antes* y un *después* pierden todo significado; en cambio, son reales y activos los **ciclos** rítmicos y cualificados, creados por la vida pulsante del Sistema solar.

(...) La eclíptica es el hogar cósmico del Sistema solar, es su domicilio universal. Debido a su naturaleza divina, ella pulsa variablemente y palpita, y lo hace de diversos modos; dicho con otros términos, es un conjunto ilimitado de regiones de frecuencias diferentes, pero no separadas entre sí. Es el magnetismo cósmico.

Nota explicativa:

* El término *Luminaria* (pl. *Luminarias*) se refiere a la Entidad, o Conciencia de alto nivel, que guía el respectivo Planeta del Sistema Solar, llamado *Logos Planetario* en la Enseñanza esotérica.

(...) Teniendo en cuenta esto, comprendemos que *el Plan se realiza mientras se está elaborando*, sin procesos o desarrollos: en el Infinito no tiene sentido pensar en operaciones dispuestas en un orden secuencial. Un Plan —un teatro o un escenario de un devenir— es una criatura infinita.

El secreto de esta condición está en *la acción de los ciclos, que, sostenidos por sus discontinuidades rítmicas creativas, son las matrices de los desarrollos continuos*. En resumen, el ciclo es ese mecanismo de un supermundo que transforma, según reglas, al ser en un devenir y devuelve el resultado (la expansión de la conciencia) al ser original.»

El Plano de la eclíptica es, por lo tanto, el escenario del Planeamiento solar, y las *Luminarias* son sus Formuladoras y Ejecutoras celestiales. Sus direcciones y [ciclos](#) diseñan y cantan el ritmo pulsante del Corazón del Sol.

Para llevar a cabo el Plan de Amor y Luz, debemos estar orientados y conectados conscientemente con los ritmos y ciclos «creados por la vida pulsante del Sistema Solar» en el plano común de la Eclíptica, a fin de que seamos guiados, en el «aquí y ahora», por el Propósito superior y sus Direcciones.

- 1) El aspecto magnético y continuo del *Amor* se refleja en la matriz de la eclíptica, el plano común y el campo de acción de los ciclos solar, planetario y humano.
- 2) El aspecto radiante y discontinuo de la *Luz* está expresado en el sistema solar por las *Luminarias*, de las cuales siete son sagradas, es decir, con conciencia «de grupo», o conciencia [sistémica](#), mientras que el aspecto ondulatorio y continuo de la Luz está expresado por sus órbitas¹³, que revelan, precisamente, los diversos planos eclípticos:

«Siete *Luminarias* orbitan en la eclíptica; cada uno de ellos es portador de un Rayo, y gestionan los recursos ilimitados. Debido a que son de naturaleza dual, como la Luz, están animados por dos rotaciones; se constituyen como centros visibles que trazan y siguen órbitas invisibles. Estas producen una estructura cíclica compleja y variable, puestas en escena en la eclíptica, donde ejercen sus Funciones creativas.

Ese plano es, por lo tanto, un verdadero instrumento musical cósmico, y el Espacio solar está escuchando.»

Amor y Luz, corazón y mente, magnetismo y electricidad, ciclos y direcciones, ondas y rayos, órbitas eclípticas y *Luminarias*: estos son algunos de los innumerables aspectos de la Polaridad fundamental del Espacio infinito, el contenedor, la sede y base de la Vida.

*

«En resumen, el Plano/Plan es el domicilio de las Ideas, las Fórmulas y las Formas. Es la sede tanto de lo del mundo superior como de lo concreto, de todas las conciencias y criaturas en proceso de evolución.

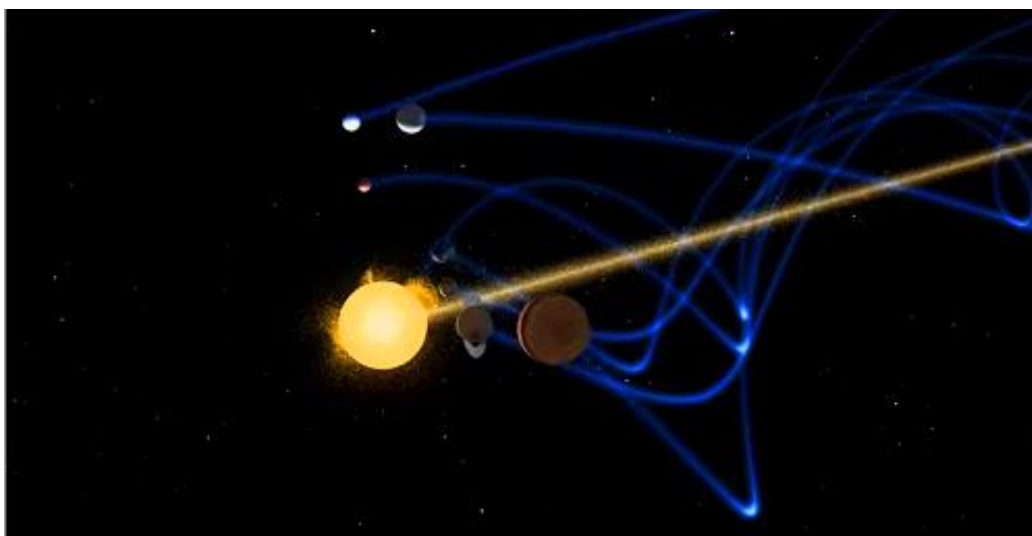
La eclíptica es, por lo tanto, la base o el modelo espacial de cualquier proyecto. En ella es posible leer las tendencias del futuro, que se deberá seguir lo mejor que sea pueda, así como las huellas del pasado, que enseñan a evitar la repetición de los errores.

Las *Luminarias*, de las que se conocen algunas cualidades, sus movimientos y ciclos, son los únicos elementos concretos que se pueden consultar. La lectura profunda de sus decretos, siempre cambiantes y flexibles pero estrictamente encaminados a la Meta, es una gran ciencia¹⁴, que ha sido estudiada durante milenios y, a la par, actualizada. Ella es

suprema entre todas las ciencias, revela el futuro, ilustra el pasado y, en este momento, es la portadora del neocristianismo previsto por el plan planetario.

(...) El Plan es la síntesis de siete elementos cósmicos, presentes en todas partes del Universo, pero que en este plano están organizados y colaboran para los propósitos solares.

(...) Todos los movimientos que ocurren en la eclíptica están coordinados con la Meta última, seguidos de una cadena interminable de metas menores, que de vez en cuando asumen la prioridad, y por lo tanto en ese momento son las mayores. Están vinculadas entre sí por la proporción áurea, ya se aumentando o disminuyendo. Esa ley única elimina, o equilibra, las desigualdades de cantidad y de nivel; regula el pasado y el futuro, la involución y el progreso, el crecimiento y el desarrollo, y fija los nudos perfectos de la espiral solar.»



3. Las figuras del Plan Solar

«Las siete *Luminarias* trazan espirales complejas en el plano de la eclíptica. Reducidas a su forma más simple, son:

1. El punto central
2. El círculo
3. El triángulo
4. El cuadrado
5. La estrella de cinco puntas
6. La estrella de seis puntas
7. El diseño general.»

Ahora adjuntemos notas y correspondencias al Septenario psicogeométrico del Plano solar:

1. El punto central

[«El origen y el fin, la referencia de cada desarrollo, a los que da nacimiento y fin. Es la síntesis entre ser y devenir. Emite cuantos de energía, o chispas de voluntad, que desencadenan innumerables ciclos regulares. Él es el supremo Señor del Plan.» En el Sistema Solar, es el Sol central y su Planeta [Vulcano](#), el «centro de la Cabeza» o la Volición solar.]

2. El círculo

[La figura de cada movimiento circular y orbital, el plano ilimitado de la eclíptica, el círculo de comunión con otros mundos o esferas, que está al cuidado de las 12 Jerarquías solares del [Zodiaco](#).]

3. El triángulo

[La primera y básica figura con la que se identifica un *plano* bidimensional. El Tres es el número de la creatividad del Espacio, que siempre presenta tres factores o aspectos: el triángulo es trazado en el sistema solar por el ciclo [Júpiter-Saturno](#), el Amor y la Luz solares, los *Rayos Constructores del Plan*.]

4. El cuadrado

[El número y la figura básica de la *Forma*. El Cuadrado es trazado en el sistema solar por el par [Urano-Neptuno](#), que “*cuadran el círculo*”: presentan reglas sociales cíclicamente cambiantes y progresivas, que son las bases de la cultura y la civilización humanas; en el nivel solar, ellos “cuadran” o delimitan la escena de fondo que será la *referencia* para todas las evoluciones y manifestaciones solares del círculo eclíptico.

La “*estrella de cuatro puntas encierra el Cielo en el corazón de las formas construidas por*”]:

5. La estrella de cinco puntas

[*que, por medio de la sección dorada, genera el dualismo de la manifestación*”, coagulando la sustancia constructiva de las formas entorno al rastro ígneo e invisible de su modelo, establecido por la Estrella de cuatro puntas. En el sistema solar, la Estrella *constructora* de la Creación y del *Fuego de la Mente* es trazada tanto por el movimiento comparativo de [Júpiter](#) y [Saturno](#), como de [Mercurio](#) y [Venus](#) y de la [Tierra](#) y Venus].

6. La estrella de seis puntas

[«Está presente tanto en los mundos superiores como en lo concreto. *En lo sutil, ella carga la estrella de cinco con las energías necesarias para la construcción de las formas y para los acontecimientos; en lo físico, sublima las fuerzas elevándolas a energías, que, siempre por medio de la estrella de cinco, son devueltas a los supramundos*». El Seis es el número de la Forma perfecta. En el sistema solar, la primera Forma es trazada por las [conjunciones entre Júpiter y Urano](#) («los planetas de logros beneficiosos») en 84 años (un hexágono); la segunda Forma, sintética y primaria, por las conjunciones y oposiciones (dos triángulos) entre Júpiter y Saturno en 60 años.]

7. El diseño general

[El conjunto de entidades psicogeométricas es «un órgano solar poderosísimo con funciones intrincadas (...) que tiene la responsabilidad de la construcción de la vida planificada del sistema solar.

La eclíptica reacciona ante seis funciones diferentes y ante el conjunto rítmico de estas, que trazan los signos del destino cósmico de una manera regular y ordenada. En esto se ve el poder organizador de la séptima función, sin la cual el conjunto se desconectaría, y cada figura operaría de manera autónoma.» La séptima función, «organizando el compuesto resultante, retorna al Uno.»]

«La eclíptica es el emblema del Orden solar; es el Bien común, la última Meta, el primer Objetivo.»

Es nuestro **Plano de referencia**; y sus **siete Elementos** y **Figuras psicométricas**, que corresponden, en esencia, a los **siete Rayos**¹⁵, “convertidos en Entes” por las **siete Luminarias**, solo pueden ser los Poderes causales y los causantes de las Siete Direcciones, o **Metas distantes**, identificadas como Puntos focales primarios del Plan planetario:

«(...) el Plan/Proyecto es una síntesis de varios septenarios.

RAYO	ELEMENTOS	FIGURA	META	LUMINARIAS
1	Vida	Centro	Restablecimiento de los Misterios	Vulcano
2	Espacio	Círculo	Reaparición de Cristo	Júpiter
3	Conciencia	Triángulo	Iniciación de Grupo	Saturno
4	Ideas y Fórmulas	Cuadrado	Imitación del Modelo	Mercurio
5	Formas y acontecimientos	Estrella de cinco puntas	Cultura y Civilización	Venus
6	Comunidad	Estrella de seis puntas	Nueva Sociedad	Neptuno
7	Geometría	Diseño general	<i>Ordenamiento*</i> libre	Urano

Estas correspondencias ilustran la ambivalencia que existe entre un Plano (figuras geométricas) y un Proyecto (energías componentes): la lectura de la geometría revela las fases del Proyecto; y el estudio de las energías, la naturaleza y la vida de la eclíptica sobre la que este es trazado.

* N. del T.: En español no existe un término correspondiente que posea el significado exacto de la palabra italiana ‘ordinamento’. En esta lengua, este término se refiere a una asignación, o configuración, de una ordenación conveniente, atribuida principalmente a la idea de una disposición o funcionamiento regulares. En el contexto en cuestión, es la disposición espacial y energética derivada del Orden jerárquico del Espacio, y así también como las operaciones y actividades necesarias para lograrLo.

Por tal motivo, a fin de transmitir el significado de este término italiano, en castellano nos vemos obligados a expresarlo por medio del siguiente sintagma: «Ordenamiento estructurado».

Toda vez que el espacio lo permita en el texto, esta expresión la usaremos por extenso, en caso contrario, como por ejemplo en los cuadros, aparecerá solo ‘Ordenamiento’; pero siempre se ha de tener en mente su connotación completa.

Un Proyecto es, en definitiva, un Plano vivo y orientado hacia un Propósito; y el uno no subsiste sin el otro.

Este es un conocimiento fundamental para poder emprender cualquier iniciativa humana (...). En la vida cotidiana y común, estos requisitos son ignorados completamente. Pero aquellos que pretenden construir o promover un futuro deben atenerse a ellos lo mejor que puedan: esta es una gran lección que hemos de aprender.

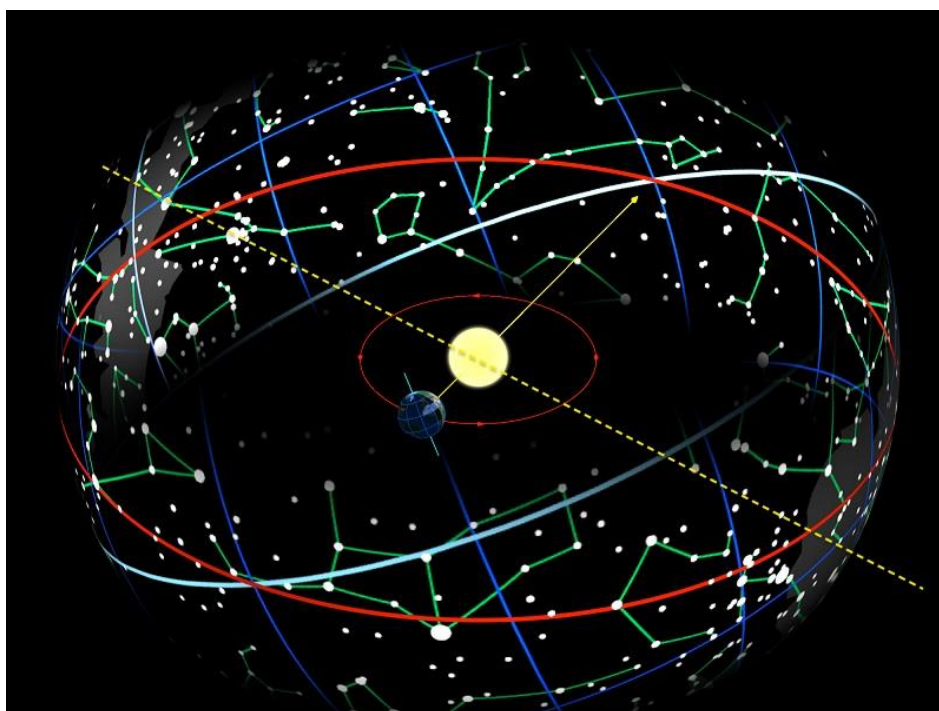
(...) Resumen de los conceptos principales tratados hasta ahora:

- 1) Un Plan concebido para el Bien Común se elabora utilizando dos energías fundamentales: el Amor y la Luz. Un «objeto» tal puede ser de naturaleza cósmica, planetaria o humana. Cuando a tales energías se les agrega una tercera (el Propósito), el Plan se orienta y se convierte en un Proyecto.
- 2) El objeto vivo preparado de este modo está entretejido con siete energías, las que han sido enumeradas anteriormente y sobre las que hemos tratado.
- 3) Las *Luminarias*, o Rayos, con sus movimientos trazan siete figuras psicogeométricas fundamentales. Estas operaciones causan los acontecimientos y las formas y cualifican el estado de conciencia del Sistema solar, el planetario o el humano. Las siete figuras, que son matemáticas sonoras, interactúan entre sí, generando una multiplicidad de ciclos, ritmos, relaciones.

Actualmente, la humanidad ignora estas leyes y elabora proyectos sin tener en cuenta los requisitos tanto del plan planetario como del solar, cuya existencia ni siquiera sospecha. Procede a tientas, con arrogancia, y causa confusión, donde todo debería funcionar en armonía. *Sin embargo, este comportamiento no impide la realización de los Planes superiores*, impulsados por fines y energías de naturaleza superior, sino que caen sobre la raza humana como una lluvia de efectos indeseables, de dificultades y de fracasos.

El hombre vive en la eclíptica, arrastrado por su planeta, pero no observa sus leyes y se niega a considerarlas, ofuscado por el materialismo. Él no sabe cómo compaginar sus empresas con aquellas superiores (las que alimentan, sin embargo, la vida) y paga un alto precio por sus errores.»

*



4. Orientarse por/hacia el Plan divino

«(...) antes de proyectar, es necesario desarrollar y orientar el plano sobre el que se ha de trabajar. La idea es simple, pero siempre se la descuida en la práctica. Se piensa hacer esto o aquello, pero no se sabe bien qué plano debe ponerse en práctica. Quien pretende trabajar interiormente, como el Grupo [el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*], se encuentra en esta situación: se crean los conceptos, pero nadie sabe dónde y cómo “aplicarlos”; entonces se los deja que sucedan sin cuidado, lo que va en detrimento de la eficacia; y de este modo es fácil perder el objetivo.

(...) Es innegable que el Sistema solar, modelo y fuente de todo conocimiento, muestra el grandioso ejemplo de la eclíptica, dispuesta **antes** de que ocurriera cualquier desarrollo evolutivo. Este plano cósmico es un objeto conocido, no obstante misterioso, para la astronomía, que no logra explicarlo, y enseña una lección extraordinaria. El hombre terrestre está, tal vez, a punto de comprender su magnificencia.»

Como se ha dicho, la Eclíptica «*es el Bien común, la última Meta, el primer objetivo*». Es el Modelo solar de todo Plan y Proyecto Planetarios.

«Imitar el modelo implica repetir los procedimientos en cada acto constructivo, en cualquier nivel, so pena de fracaso. (...) El Grupo [humano] tiene la oportunidad de dar, con pequeñas medidas, un gran paso adelante. (...) *Es una cuestión de comprender las leyes del sistema solar, antes de poder aplicarlas y saber cómo hacerlo*. Esto requiere paciencia, educación de la intuición, apertura del corazón, desinterés por la propia persona. Antes de usar con poder el pensamiento, el discípulo debe comprender sus leyes y su naturaleza, y para llegar a este punto debe purificarse en el fuego.»

Es evidente que todo el género humano está en proceso de purificación a través del *fuego* de los acontecimientos individuales y colectivos: la humanidad debe *reorientarse* hacia el servicio del Bien planetario, que forma parte del servicio solar y cósmico, primero en pequeños núcleos y grupos, después cada vez más de forma sistemática y organizada. Solo en la conciencia grupal, solo fusionándose «en un complejo integrado y responsivo»¹⁶, es posible, de hecho, interceptar y ayudar a esas energías o rayos cósmicos que impulsan al *Centro humano* hacia las Metas necesarias para la Evolución.

El **Grupo humano**, como *Discípulo mundial*, debe esforzarse por lograr la «Meta verdadera, la conciencia superior, la comunión espiritual. Se llega ahí poco a poco, día tras día, año tras año, con ritmo y con comedimiento. (...) Le espera un Umbral, una liberación, un poder mayor, un Servicio más efectivo. Pero antes de alcanzarla, el Grupo aún tiene que hacer algo, y ya se está preparando para eso, a saber: debe poner la visión de la Meta en ese Plan de Amor y Luz que está a punto de construir, conscientemente (...). Y solo entonces la visión y la realidad serán una.»

El *complejo, cada vez mejor integrado y responsivo, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*, como representante y prototipo de la **Humanidad Una**, «como respiro único y ritmo unificado» con el Cielo, debe, por lo tanto, poner la visión del Propósito en la Eclíptica, ese plano ígneo donde los poderes humanos y solares pueden colaborar: la Hermandad universal, la liberación, la conciencia superior, la comunión espiritual, el amor expresado a través de la sabiduría, las correctas relaciones humanas, la nueva Cultura solar, la colaboración con los «mundos distantes», el nuevo Orden planetario..., innumerables son los nombres del Bien común a todo el género humano; sin embargo, cada corazón reconoce instantáneamente su sonido o valor unitario. Solo lo que es justo, bello y verdadero es el único «bien común», el tesoro o la posible posesión. El corazón lo sabe.

En síntesis:

- 1) Establecida la Meta unitaria,
- 2) reconocida la necesidad de una «cooperación coordinada» para servirla con poder,

- 3) puesta la visión común sobre la *Eclíptica del Amor y la Luz solar*,
- 4) entonces, el Plan para la evolución humana está *bien orientado*, está anclado en el Plan y en los Modelo superiores;
- 5) entonces, el Pensador del *Plan divino* puede infundir, a través de sus células o conciencias humanas *despertadas*, los **Siete Principios** o Direcciones espaciales de la Vida en manifestación, sus **Siete Rayos**:

«Los **siete rayos** son la suma total de la Conciencia divina, la Mente Universal; pueden ser considerados como siete Entidades inteligentes por cuyo intermedio se realiza el Plan. Personifican el Propósito divino; expresan las cualidades requeridas para materializarlo; crean las formas, y son las formas mediante las que la idea divina puede avanzar hacia su cumplimiento. (...) Son los ejecutores conscientes del Propósito divino, los siete Alientos que animan todas las formas que han sido creadas por Ellos para llevar a cabo el Plan.

(...) Los **siete Seres de Rayo**, a diferencia del hombre, son totalmente conscientes y perciben en su totalidad el Propósito y el Plan. Están siempre en “meditación profunda” y, debido a su avanzada etapa evolutiva, son “impulsados hacia el cumplimiento”. Poseen plena conciencia de sí mismos y conciencia grupal; constituyen la suma total de la mente universal, y se hallan “despiertos y activos”.

(...) Estos siete Rayos, Alientos y Hombres Celestiales, tienen como tarea luchar contra la materia a fin de subyugarla al propósito divino; y su meta, hasta donde podemos percibirla, es someter las formas materiales a la acción del aspecto vida, produciendo así esas cualidades que llevarán la voluntad de Dios a su cumplimiento.

Por lo tanto, constituyen la suma total de todas las almas dentro del sistema solar, y Su actividad produce todas las formas; el grado de conciencia dependerá de la naturaleza de la forma. A través de los siete rayos, el aspecto vida, o espíritu, fluye cíclicamente por todos los reinos de la naturaleza, determinando todos los estados de conciencia en todos los campos de conocimiento. [Rayo, alma, conciencia, grupo, cualidad, forma, ... todos son nombres para el *segundo aspecto*, que unifica el primero y el tercero, Espíritu y Sustancia, Vida y Apariencia.]

(...) Todos los Señores de los rayos crean un cuerpo de expresión; y de este modo nacieron los siete planetas. Damos a continuación sus expresiones principales. (...) Pero las energías de estas siete Vidas no se limitan, sin embargo, a su expresión planetaria, sino que fluyen por todo el sistema solar; de igual modo como los impulsos de un ser humano (las fuerzas vitales, los deseos, las energías mentales), recorren su cuerpo y determinan la actividad de sus diversos órganos, permitiéndole llevar a cabo su intención, vivir su vida y alcanzar el objetivo para el cual creó su cuerpo de manifestación. Cada uno de los siete reinos de la naturaleza reacciona a la energía de una específica Vida de rayo, y de forma similar lo hacen los siete planos. Cada septenario de la naturaleza vibra en respuesta a uno de los septenarios iniciales, porque los siete rayos establecen ese proceso que asigna los límites de influencia para todas las formas. Ellos son los que determinan todas las cosas, (...) la necesidad de la Ley. La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasman en la sustancia a fin de producir una intención específica por medio del método del proceso evolutivo.»¹⁷

«Cada uno de los siete Ashrama [de la Jerarquía planetaria] expresa la cualidad de su propio rayo, uno de los siete tipos de rayo. (...) El gran Ashrama está compuesto de siete ashramas principales y de cuarenta y dos ashramas secundarios, que se van formando gradualmente. (...) el servicio al Plan une coherentemente a los siete ashramas, con sus ashramas subsidiarios, en un gran Ashrama. El Plan es la expresión del Propósito o Voluntad de Dios.»¹⁸

Los Siete Rayos son los Constructores divinos del nuevo *Orden solar* en la Tierra. El *nuevo Orden humano* debe aprender a expresarlos de manera consciente, ordenada, en *conciencia grupal planetario*. *Entonces, la visión y la realidad serán una sola cosa.*

*

5. El Plan de 49 Metas

En Italia, una nación nutrida en el nivel superior por el 6.º Rayo de *Idealismo abstracto* y en el nivel de la Personalidad por el 4.º Rayo de *Belleza y Armonía a través del Conflicto*¹⁹, a principios de los años noventa el mismo pensador de estas iluminadoras reflexiones que están presentadas aquí, intentó ordenar, según los *Siete Rayos* o el **Septenario** sagrado de la vida, las posibles y actuales Metas del Plan jerárquico, previsto para la evolución humana y planetaria.

Como se indica en el siguiente **Cuadro** o matriz, en el Eje central o columna vertebral él dispuso las siete Metas primarias del Plan planetario, Metas que se hallan diseminadas aquí y allá en los textos de la Enseñanza de la Sabiduría Eterna, y formuló 42 metas subsidiarias. Para hacer esto se inspiró en los principios de ordenamiento de la *Ciencia de la Armonía* de Pitágoras, o sea, en los del Sonido, el primer Agente creador del *Espacio vivo*.

*El sueño, o visión, ha sido, y continúa siendo,
desarrollar el Plan evolutivo del Grupo o Sistema humano.*

1/1 RESTABLECIMIENTO DE LOS MISTERIOS	1/2 Bien común. Estudio del Espacio divino	1/3 Centros esotéricos para principiar la Iniciación Grupal	1/4 Vida Jerárquica como modelo de la vida social humana	1/5 Unidad de la energía creativa. Proyección de la nueva Civilización	1/6 Un hilo une todos los Centros. La Red	1/7 Síntesis de las tendencias, actividades y corrientes
2/1 Enseñanza de la Iniciación. Esoterismo del Espacio	2/2 REAPARICIÓN DEL CRISTO	2/3 Correlación Discípulo/Maestro. Sumisión al Guía	2/4 El Espacio. Estudio de la realidad infinita. Simetrías	2/5 Conexión de todas las funciones del Grupo	2/6 Ciencia de las correlaciones espaciales. Astrología	2/7 Estudio de la Jerarquía del Espacio
3/1 Vida sagrada del Grupo. Reglas. Proyectos	3/2 El Maestro. El Cristo como Guía iniciático	3/3 INICIACIÓN GRUPAL	3/4 Las 14 Reglas del Progreso Grupal	3/5 Estudio de los Ciclos, las fechas, las corrientes portadoras	3/6 Realidad. Fuego de la Idea. Mundo del Fuego	3/7 Diálogo interno y externo
4/1 Imitación de la Vida iniciática de la Jerarquía	4/2 «De Imitatione Christi»	4/3 Correlaciones armónicas en el Grupo y entre los Grupos	4/4 IMITACIÓN DE LA JERARQUÍA	4/5 Creación de Modelos de la Vida social	4/6 Intercambio entre la forma y el contenido, entre la Jerarquía y la Humanidad	4/7 Belleza de las Formas irradiadas
5/1 Los Misterios: la fuerza motriz de la nueva Cultura	5/2 El Instituto del Corazón	5/3 Siembra de los principios de la nueva Cultura	5/4 Bases nuevas de la Cultura. Arte, mundo de las imágenes	5/5 NUEVA CULTURA NUEVA CIVILIZACIÓN	5/6 Modelación de Ideales	5/7 Liturgia del Grupo y del Trabajo
6/1 Esoterismo de la nueva Religión mundial	6/2 Espacio infinito. Bases de la nueva Religión	6/3 Comunión con el mundo de las Ideas	6/4 Religiosidad y Comunión inteligente del Arte	6/5 Comunión del Trabajo. El Libro del Sistema	6/6 NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL	6/7 Jerarquía de la Comunidad
7/1 Ritualidad de la Vida grupal y de los Misterios	7/2 Preparativos. Esperando la Reparación del Cristo	7/3 Estudio ritual de la Vida Grupal	7/4 Armonía. Aplicación a todas las correlaciones Grupales	7/5 Prueba. Elecciones. Defensa	7/6 Ritos y Ciclos de la vida social	7/7 ORDEN. RESTABLECIMIENTO DEL PLAN

He aquí un resumen de la admirable introducción al texto [Las Metas Lejanas](#):²⁰

«Las Metas lejanas han sido indicadas, o reveladas, hace unas décadas por el Maestro Tibetano. Constituyen tan solo las cúspides del Plan preparado por la Jerarquía para el futuro “inmediato” del género humano. No se ha hecho otra cosa que extraerlas de los textos de su Enseñanza y de enumerarlas de acuerdo con lo que parecía estar conforme con la Ciencia de los Siete Rayos. Por lo tanto, nuestra contribución fue mínima; las que aquí están expuestas y de las que se trata son las mismas Metas previstas por la Jerarquía. Es una preciosa oportunidad para colaborar, con pequeños esfuerzos, en la gran Empresa.

Las siguientes páginas están dedicadas a ilustrar los diversos títulos que aparecen en el Cuadro del Plan (en adjunto), elaborado en el verano de 1989, dividido en 49 campos. En definitiva, hay 42 funciones; por lo tanto, están excluidas siete, las que llevan el nombre de las siete Metas lejanas. De hecho, estas últimas no son el resultado de una elaboración, sino que derivan del Orden supremo y no requieren comentarios; lo que, de todos modos, sería desmesurado.

El conjunto de las 42 funciones examinadas aquí ofrece, sin embargo, una contribución para comprender mejor esas Metas, como así también los caminos que conducen a ellas.

*

La Cuadro del Plan ha demostrado ser importante y fundamental, y ahora ya es un punto de referencia para varios experimentos. También demostrará ser útil para trazar esas líneas invisibles que llevan “de aquí para allá”, desde la época actual hasta el futuro. En este caso, se podrá leer las trayectorias, las espirales y las órbitas que invitan, armónicamente, al futuro a manifestarse, es decir, a hacerse presente, de acuerdo con las directivas previstas.

(...) las Metas, aunque “enumeradas” del uno al siete, son, y quedarán así, en realidad, una sola, que no tiene Nombre. Aquí hay una verdad en la que es bueno insistir.

Para que un Plan, grande o pequeño, planetario o humano, pueda denominarse así, debe ser unitario, aunque sean previstas numerosas ramificaciones. Debe apuntar a un solo propósito y no admitir ninguna fractura interna. Un barco, una caravana o cualquier convoy son símbolos adecuados para representarlo, ya que proceden, como el Plan, en el espacio infinito por líneas variables y libres, valiéndose de muchas funciones internas, pero pensando continuamente en el destino y la llegada.

Por lo tanto, si un Proyecto cualquiera responde al criterio supremo de unidad es auténtico y está destinado a tener éxito; de lo contrario, no podrá evitar, tarde o temprano, el colapso y la ruina de sus proposiciones. Por otro lado, si es verdaderamente unitario, debe ser posible analizarlo y ejecutarlo de acuerdo con siete cualidades: tal es la ley de todo lo que está manifestado y vive. Luego, si consideramos que la última Meta, innominada e ignota, es un Vórtice de energía magnética que atrae a los navegantes y peregrinos, esas siete divisiones (las siete Metas menores) son, de la misma manera, centros de energía magnética cualificada que se nutren recíprocamente e integran en una colaboración perfecta y natural.

*

Con las frases anteriores se ha afirmado un teorema fundamental, que queremos repetirlo para mayor claridad:

- a) *un Plan debe ser unitario;*
- b) *su Meta es una energía magnética viviente,*
- c) *que se manifiesta de siete maneras, o mediante siete propósitos cualificados,*
- d) *que se integran en cada una de sus correlaciones.*

Cabe señalar que, de ahora en adelante, tanto la Meta como el Plan, con el fin de lograrla, serán considerados como energías.

*

Si ahora miramos el Cuadro del Plan, es posible reconocer fácilmente los siete Centros principales, distinguidos por los nombres de las siete Metas; pero es aconsejable ejercitarse en comprenderlos, bajo estas palabras, como siendo la acción de siete centros de energía creativa, que son, de hecho, su realidad espiritual y dinámica. Aunque sean independientes, están, sin embargo, estrechamente relacionados y se prestan apoyo mutuamente. Pueden ser vistos como siete grandes Vórtices, animados por un doble movimiento en espiral, ascendente y descendente.

Como se ha dicho, la Meta final no tiene nombre; pero con la razón podríamos aproximarnos a ella para describirla de una manera general:

“La Meta final es el máximo Bien común que puede ser lograda en una determinada época si se dan las condiciones globales y las del sistema solar.”

Aunque parezca vertiginoso para la razón humana, el Plan jerárquico está concebido, en verdad, para un período bien definido y para una situación cultural e histórica conocida y determinada. No tiene nada de utópico o visionario. En cada una de sus partes y fases expresa y persigue metas alcanzables y conmensuradas, que esperan a la humanidad en el próximo milenio y de las que dependerán el bienestar y el progreso de las otras evoluciones menores. (...)

*

A las siete Metas se las denomina «lejanas», y por una buena razón, porque así parecen a la visión actual de la conciencia humana; sin embargo, si, como hemos sugerimos, se las considera como grandes Centros de energía, entonces comprendemos lo que son en realidad, a saber: dispensadores de aquellas mismas fuerzas que conducen armoniosa e irrefrenablemente hacia esos logros que sus Nombres designan. Para ponerlo en palabras del Maestro Tibetano, son:

«Las Potestades que producen precipitados.»

El estudio de las energías del Cuadro del Plan nos lleva a concluir, con certeza, que *las Metas se logran utilizando sus propias energías*: Establecer un objetivo equivale a alcanzarlo.

*

(...) Comúnmente, la meta suele estar desconectada de aquella energía necesaria para alcanzarla. De acuerdo con la interpretación superior propuesta aquí, las Metas (cualesquiera que sean) son, en cambio, una sola cosa con el Plan (sea cual fuere), y lo respaldan, nutren y actualizan a medida que se lo lleva a cabo: son su energía vital.

*

(...) Si un Plan, sea cual fuere, es concebido y, luego, formulado de manera unitaria (si es un verdadero Plan) de acuerdo con las normas universales que hemos tratado de exponer aquí, entonces este no es otra cosa que una “forma de pensamiento”, más o menos intensa y vasta, luminosa y bien formada; en definitiva, es una criatura viva y autónoma, dotada de siete Vórtices o Centros de energía que le aseguran Vida, Cualidad y Apariencia.

Esto nos remite a una Enseñanza muy antigua, impartida en forma más moderna por ese Maestro que ya ha sido mencionado varias veces, a saber: Elaborar y poner en ejecución un Plan, o una forma de pensamiento, son operaciones que cada estudiante debe aprender con la ayuda de lo Alto. Cuando este sea más experto, sabrá que todo es posible, pero que todo proyecto depende de otros proyectos y que los movimientos y acontecimientos deben ser preparados, o concebidos, de acuerdo con los recursos energéticos disponibles; sabrá que cada Plan es, en fin, parte de un Diseño superior, que debe ser respetado, y que, a su vez, es un elemento de Programas mayores y más complejos.

Entonces, se reconoce que “*todo es mente*”, y que cada acto es mental y, por lo tanto, creativo.

Las siete Metas, o Centros, o Vórtices, son, y suministran, la energía necesaria para su implementación con el fin de «precipitar» las Causas en efectos. Aseguran un flujo en espiral descendente hacia las regiones de lo manifestado. Sin embargo, tal recorrido de energía no sería eficaz sin la participación simultánea de la Voluntad del Ente ordenador (también humano), fijada constantemente en la Meta; esta volición alimenta una corriente de energía en movimiento inverso, de abajo hacia arriba. Por esta razón, la espiral giratoria es doble: *las Potestades superiores precipitan y subliman la sustancia sobre la que actúan*.

El arte del Planificador radica en identificar con precisión las Metas: él debe saber cómo extraer de la totalidad infinita del posible futuro las dosis que pueden implementarse en cada época y cultura dadas; que estas estén lejanas es justo y necesario, pero que no estén demasiado, para que puedan precipitarse en el ámbito humano dentro de un ciclo establecido. ¡Y, ciertamente, esto no se aprende sin esfuerzo o en poco tiempo!

*

(...) Reanudemos ahora la investigación mental. Para concluir, es bueno intentar verificar la cadena de pensamientos que ha sido desarrollada o conformada hasta ahora. El camino ha sido simple, sin embargo ha llevado a reconocer la Regla de cómo construir adecuadamente con el poder ilimitado del pensamiento.

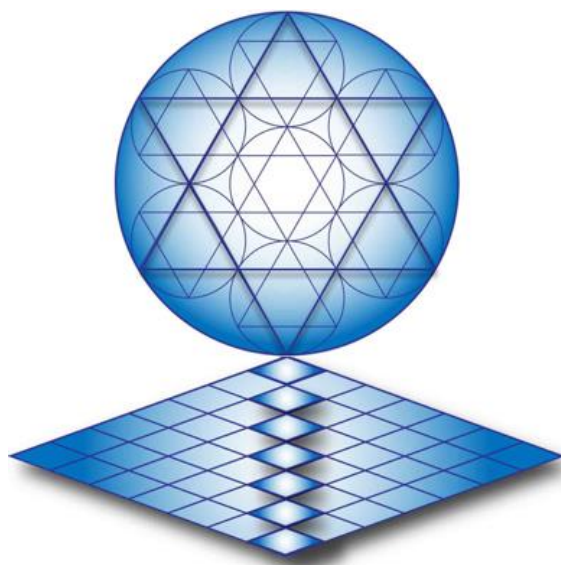
Un primer paso de verificación consiste en considerar todo el Universo, y en particular el Grupo Solar, como *precipitados* de un Plan de magnitud y majestuosidad ilimitadas, aún en proceso de ejecución y desarrollo, tan vasto como para implicar y contener en sí cualquier otro Plan y también el desarrollo mismo del género humano. Si esto es cierto, y no hay razones para dudarlo, entonces el Sistema Solar, el máximo medioambiente espacial para el hombre terrestre, *debe* de haber sido concebido de acuerdo con los mismos Principios presentados aquí resumidamente. En efecto, *hay siete Luminarias sagradas*, que son verdaderas Centrales de poder que distribuyen energías, calificadas por ellos de

acuerdo con su propio Rayo, en todas las regiones, en cada parte y partícula del todo. Esta verificación está a favor de la tesis.

Un segundo paso proviene del examen del microcosmo humano, puesto que su desarrollo está ciertamente planificado y se implementa por fases y grados sucesivos. También aquí, en cada individuo, hay siete Centros vitales que se armonizan progresivamente y se nutren de una energía séptuple, que se difunden por cada órgano y célula correspondientes. Esta segunda verificación también es positiva y, como la primera, no deja lugar a dudas.

El Sol en el primer caso y el hombre en el segundo son los agentes de planificación y ordenamiento; no son distintos, ni están separados realmente de sus creaciones.

Aunque el conocimiento y la práctica de las Reglas fundamentales de cada Plan aún estén inmaduros, el Grupo [humano] ahora está, sin embargo, en condiciones de planificar sus emprendimientos de una manera más segura, rigurosa y convincente: sabe qué querer y cómo operar y por qué. Se abren visiones mayores y más brillantes que confortan y guían a los Trabajadores.»



6. La esencia central del Plan Planetario

Entonces, *la visión del Propósito planetario* ha sido puesta en el *Plan de Amor y Luz* de la Eclíptica; su matriz y esencia septenarias han sido identificadas; *en el plano causal mental* ha sido formulada su estructura de 7 + 42 Vórtices o centros de energía.

Estas *acciones* presagian lo Nuevo, es decir, el eterno Principio jerárquico, y preparan el futuro de la humanidad acuariana, en la que la quinta y la séptima Energías (Conocimiento concreto o Ciencia y Orden ceremonial o Magia) desempeñarán un papel preponderante en la evolución planetaria.

*

Por lo tanto, intentemos internarnos en esta *primera Formulación humana del Plan*, la matriz causal del Propósito o el Bien Común.

Las **Siete Metas lejanas** que ocupan la diagonal central son de orden jerárquico y, por lo tanto, regidas por los **Siete Rayos**, en varios niveles de manifestación superiores a humana, a saber: Siete Energías Universales, Siete Sistemas Solares, Siete *Luminarias* sagradas, Siete Centros planetarios, Siete Grupos egóico, *Siete Centros del Orden humano planetario*.

Estos *Siete Centros vitales del Plan planetario* son:

- 1.1 *Restablecimiento de los Misterios*
- 2.2 *Reaparición de Cristo*
- 3.3 *Iniciación Grupal*
- 4.4 *Imitación de la Jerarquía*
- 5.5 *Nuevas Cultura y Civilización*
- 6.6 *Nueva Religión mundial*
- 7.7 *Orden, Restablecimiento del Plan*

Los primeros tres Centros (Triángulo superior de la *Estrella de la Vida*) son, evidentemente, de un nivel más «causal» y jerárquico, mientras que a partir del quinto en adelante (Triángulo inferior) se enumeran las direcciones de la exteriorización del Plan evolutivo, donde la Humanidad ejerce de *Agente directo de Impresión*, imitando a los *Ejecutores jerárquicos*.

Estas próximas Metas del Plan jerárquico están indicadas aquí y allá en los textos de la Enseñanza. He aquí algunas citas:²¹

Restablecimiento de los Misterios y Reaparición de Cristo: «(...) la Jerarquía proyecta aparecer conjuntamente con el Cristo y restablecer la Ley del Espíritu sobre la Tierra. El momento de restablecer los antiguos Misterios ha llegado. (...)

Esto significa retornar a la situación que existía en la época atlante cuando, empleando la simbología bíblica (Gen. 2,3), Dios Mismo caminó entre los hombres y habló con ellos, pues no existían barreras entre el reino de los hombres y el Reino de Dios. La divinidad estaba entonces presente en forma física, y los Miembros de la Jerarquía espiritual guiaban y dirigían abiertamente los asuntos de la humanidad, hasta donde lo permitía la innata libertad del hombre. Hoy, y en un futuro inmediato, esto volverá a ocurrir en una vuelta más alta de la espiral de la vida. Los Maestros caminarán abiertamente entre los hombres y Cristo reaparecerá físicamente. También se restablecerán los antiguos Misterios; serán nuevamente reconocidos los antiguos jalones [principios] (...).

Estos antiguos Misterios fueron originalmente dados a la humanidad por la Jerarquía y contienen la clave del proceso evolutivo, oculto en los números, rituales, palabras y símbolos, que velan el enigma del destino y origen del hombre, presentándole, por medio del rito y del ritual, el largo sendero que deben recorrer para retornar a la luz, proporcionando además (cuando se los interpreta y representa correctamente) la enseñanza que la humanidad necesita para poder pasar *de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad*. (...) Tales son los Misterios que restablecerá el Cristo cuando reaparezca (...). Además hará revivir dichos Misterios de varias maneras; no todos acudirán a la Iglesia o a la Masonería para revitalizar su vida espiritual.

Los verdaderos Misterios se revelarán a sí mismos por medio de la ciencia, y el Cristo proporcionará el incentivo para su búsqueda. Los Misterios contienen en sus fórmulas y enseñanzas la clave para la ciencia que desvelará el misterio de la electricidad, la más grande ciencia espiritual y esfera de conocimiento divino en el mundo, cuyos contornos apenas ahora han sido tocados. Únicamente cuando la Jerarquía esté visiblemente presente en la Tierra y le sean desvelados al mundo los Misterios, de los cuales los discípulos de Cristo son custodios, se revelará el verdadero secreto y la naturaleza de los fenómenos eléctricos.

En último análisis, los Misterios constituyen la verdadera fuente de la revelación; esto solo podrá ser captado sin peligro, en toda su amplitud, cuando la mente y la voluntad al bien estén estrechamente unidas y fusionadas y condicionen la conducta humana. Existen energías y fuerzas planetarias que los hombres no han controlado ni podrán controlar; nada saben de ellas y, sin embargo, la vida del planeta depende de ellas, y están íntimamente relacionadas con los menospreciados poderes psíquicos (tan estúpidamente encarados hoy e ignorantemente empleados). Sin embargo, dichos poderes —cuando estén correctamente determinados y sean utilizados—, serán muy útiles para las ciencias que los Misterios revelarán.

El Misterio de las Edades está en vísperas de ser revelado con la reaparición de Cristo. Mediante la revelación del alma, ese Misterio (velado en el conocimiento del alma) será revelado. (...) El trabajo de Cristo, de hace dos mil años, consistió en proclamar grandes posibilidades y la existencia de grandes poderes. Cuando Él reaparezca, su tarea tendrá por objeto probar la realidad de estas posibilidades y revelar la verdadera naturaleza y potencia del hombre. Su afirmación de que todos somos hijos de Dios y tenemos un Padre propio, universal, no será considerada una hermosa afirmación mística y simbólica, en un futuro inmediato, sino una enunciación científicamente comprobada. Nuestra hermandad universal e inmortalidad esencial serán reconocidas como realidades de la naturaleza. Hoy se está preparando el terreno para la magna restauración que Cristo efectuará.» (RC, pp. 106-9, Ed. Sirio; pp. 121-4, vers. ingl.)

«Dos cosas debe comprender el estudiante interesado, al considerar el acontecimiento de la exteriorización:

1. Los Miembros mayores de la Jerarquía no serán los que establezcan al principio la aproximación necesaria. En las primeras etapas esta aproximación lo harán bajo Su dirección y Su estrecha supervisión los iniciados que recibieron la tercera iniciación y otras menores y también los discípulos elegidos y designados para complementar Sus esfuerzos, trabajando bajo Su dirección. Cuando llegue el momento para el retorno de Cristo, físicamente, lo cual traerá el restablecimiento definido de los Misterios, solo entonces algunos de los Miembros mayores de la Jerarquía aparecerán y controlarán en forma reconocible, física y externamente, los asuntos mundiales. Ese momento dependerá lógicamente del éxito de los pasos dados por los miembros menos avanzados de la Jerarquía.
2. Los Miembros de la Jerarquía, ya sea que trabajen en las primeras etapas, o más adelante cuando tenga lugar la verdadera exteriorización, lo harán como miembros de la

familia humana y no como miembros proclamados del reino de Dios o de las almas, que conocemos como la Jerarquía; desempeñarán todo tipo de funciones; serán los políticos, hombres de negocios, financistas, instructores religiosos o eclesiásticos; los científicos y filósofos, profesores y educadores; los intendentes de ciudades y custodios de todos los movimientos éticos públicos. La fortaleza espiritual de sus vidas, su clara y pura sabiduría, la sensatez y la moderna aceptación de las medidas propuestas en cualquier sector en que deciden actuar, serán tan convincentes que encontrarán pocos obstáculos en el camino de lo que emprendan.» (EJ, pp. 485-6, Ed. Sirio; pp. 570-1, vers. ingl.)

Iniciación Grupal: «De acuerdo con la Voluntad divina, debía reaparecer físicamente en la Tierra para presidir la materialización del Reino de Dios, para restablecer los Misterios de la Iniciación, de tal manera que sirvieran de base para la nueva religión mundial. Por sobre todas las cosas debía revelar la naturaleza de la Voluntad de Dios (...).» (RC, p. 65, Ed. Sirio; p. 71, vers. ingl.)

«Surgen las palabras para los iniciados del futuro: *Pierdan de vista al yo en el esfuerzo grupal. Olviden al yo en la actividad grupal. Atraviesen el portal de la iniciación en forma grupal y permitan que la vida de la personalidad sea absorbida en la vida grupal.*

El resultado final del trabajo de Cristo se encuentra en nuestra identificación con el todo: individualidad, iniciación e identificación; en estos términos puede resumirse Su mensaje. Él dijo cuando estuvo en la Tierra: “Yo y mi Padre somos Uno” y en estas palabras resumió todo Su mensaje. Yo, el individuo, por medio de la iniciación, estoy identificado con la Deidad.» (RC, p. 356, Ed. Sirio; p. 413, vers. ingl.)

«Desde un punto de vista más amplio, los términos iniciación e individualización son sinónimos: ambos expresan la idea de expansión de conciencia, o la entrada en un nuevo reino de la naturaleza.

(...) la afirmación “Yo soy” no solo distingue al hombre sino que es *la palabra mántrica que preserva la integridad de todos los grupos*. Cuando el hombre puede decir “Yo soy Ese”, empieza a percibirse como unidad en su grupo. Cuando los grupos hacen una afirmación similar, comienzan a darse cuenta de su identidad con todos los otros grupos.» (TFC, pp. 301, 353, Ed. Fundación Lucis; pp. 351, 420, vers. ingl.)

«Puede considerarse que los impulsos evolutivos para un sistema solar o para una Mónada son tres:

Tenemos el impulso que impele a todo átomo a la autodeterminación, y es el secreto del fenómeno llamado *individualización*. Constituye, en gran medida, la fuerza llamada Brahma.

Tenemos el impulso que obliga al átomo individual a la determinación grupal, y es el secreto del fenómeno denominado “Iniciación”, o el proceso de pasar de la Vida humana autodeterminada e individualizada al reino superior. Es la suma total de la fuerza de Vishnú o segundo aspecto, y produce los estados de conciencia superiores.

Tenemos, finalmente, el impulso que obliga a los grupos planetarios, la suma total de todos los átomos y formas, a comprender conscientemente la naturaleza del grupo omniincluyente, el átomo solar.» (TFC, p. 824, Ed. Fundación Lucis; p. 1048, vers. ingl.)

«La *Iniciación* marca una etapa en la intensificación del “Fuego solar”. Se vincula con la comprensión de Vishnú [Amor-Sabiduría], marcando un punto en la evolución de la conciencia, que va de la autoconciencia a la conciencia grupal o conciencia universal.» (TFC, p. 824, Ed. Fundación Lucis; p. 731, vers. ingl.)

«La voluntad al bien, demostrada en la tercera iniciación, cuando la autoconciencia cede su lugar a la conciencia grupal. Es la segunda etapa del cumplimiento divino. Implica alma, cualidad. Es la expresión del segundo aspecto.» (AE, p. 460, Ed. Fundación Lucis; p. 620, vers. ingl.)

«Esta primera gran iniciación [la “tercera” de la Transfiguración] se llevará a cabo objetivamente y el público la reconocerá como el principal rito y ritual de la nueva institución religiosa de la época. En esta etapa las fuerzas de la resurrección se hallarán activas, el Señor estará con Su pueblo y el Cristo habrá vuelto a la Tierra. La religión será entonces reconocida como una actitud que rige todas las fases de la experiencia humana.» (EJ, pp. 489-490, Ed. Sirio; p. 575, vers. ingl.)

«Este venidero proceso de servicio planetario, a través del tercer centro divino [la Humanidad], solo es verdaderamente eficaz cuando rige Acuario [“Síntesis superior y conciencia universal de grupo”] y cuando nuestro Sol está pasando a través de ese signo del zodíaco. De allí la gran importancia que tienen los próximos 2.000 años. Por lo tanto, únicamente cuando un hombre es un servidor mundial y está llegando a tener conciencia del grupo, puede empezar a tener lugar este deseado objetivo de manifestarse. (...)

La autoconciencia del hombre (...) cederá su lugar, finalmente, a la conciencia, relaciones y trabajo grupales. De allí la tendencia actual a la amalgamación, a la federación, a las esferas de acción y a los muchos grupos que caracterizan acrecentadamente el intercambio humano. El espíritu grupal y las formas a través de las cuales se expresará se están manifestando cada vez más, constituyendo así una verdadera iniciación del género humano. Es el surgimiento de la gloria del espíritu humano en forma más definida y determinada, e implica una orientación hacia la libertad, que figurará más tarde en los registros históricos como la característica sobresaliente de esta era de gran conflicto. La humanidad participa ya en las pruebas preparatorias para la iniciación, como discípulo mundial.» (AE, pp. 156, 402-403 Ed. Fundación Lucis; pp. 200-1, 351, 542, vers. ingl.)

«Un *Hombre Celestial* representa a un coherente grupo consciente. (...) la naturaleza de la conciencia grupal, la cualidad de los siete Hombres celestiales (...).» (TFC, pp. 259, 936, Ed. Fundación Lucis; pp. 295, 1198, vers. ingl.)

«La elevación de un ente produce la elevación del grupo; la comprensión del ente produce finalmente el reconocimiento grupal; la iniciación del ente conduce finalmente a la iniciación planetaria; el logro de la meta por el átomo humano y la consecución de su objetivo produce firme e incesante logro grupal. Ningún hombre vive para sí mismo; la crucifixión de los entes durante eones y la comprensión de su naturaleza esencial a fin de ofrendar, para los intereses del grupo, lo mejor que tiene y comprende, son los métodos por los cuales se lleva adelante el trabajo de liberación.» (TFC, p. 950, Ed. Fundación Lucis; p. 1218, vers. ingl.)

Imitación de la Jerarquía: «(...) cuanto más personas puedan lograr vincular los aspectos superior e inferior de la naturaleza humana, más rápidamente se efectuará la tarea de salvar al mundo. Cuanto más concienzuda y persistentemente se efectúe este trabajo, más pronto la Jerarquía del planeta reasumirá su antigua tarea y ocupará el lugar que le corresponde en el mundo y también se restaurarán los Misterios y, por lo tanto, el mundo funcionará más conscientemente de acuerdo con el Plan.» (PE II, p. 69, Ed. Sirio; p. 74, vers. ingl.)

«Estamos tratando de llevar adelante un esfuerzo grupal de tal magnitud que, en el momento apropiado, producirá, con acrecentado empuje, un impulso potente y magnético que llegará a esas Vidas que vigilan a la humanidad y a nuestra civilización y trabajan por intermedio de los Maestros de Sabiduría y de la Jerarquía. Este esfuerzo grupal exigirá de Ellos una respuesta e impulso magnético que unirá, por intermedio de todos los grupos aspirantes, las Fuerzas influyentes y benéficas. Por medio del esfuerzo concentrado de estos grupos mundiales (que subjetivamente constituyen un solo grupo), la luz, la inspiración y la revelación espiritual podrán ser liberadas con tal afluencia de poder que efectuarán definidos cambios en la conciencia humana y ayudarán a mejorar las condiciones de este mundo necesitado. Abrirá los ojos de los hombres a las realidades fundamentales, hasta ahora solo

vagamente sentidas por el público reflexivo. La humanidad misma debe aplicar los necesarios correctivos, apoyándose en la fuerza de su propia sabiduría y fortaleza; sin embargo, siempre se hallarán detrás de la escena el conjunto de aspirantes mundiales que trabajan silenciosamente al unísono, entre sí y con la Jerarquía, manteniendo abierto el canal por el cual puede fluir la sabiduría, la fortaleza y el amor necesarios.» (PE II, p. 98, Ed. Sirio; pp. 113-4, vers. ingl.)

«En último análisis ¿qué es esta Jerarquía? Es un gran conjunto de dedicadas, salvadoras y liberadas Unidades de Vida, que actúan grupalmente con todas las formas y vidas en todos los reinos, y especialmente con todas las almas. Cuando la Jerarquía actúa así, pone exclusivamente el énfasis sobre el aspecto conciencia de todas las formas; Su actual agente de salvación y de servicio es la mente [manas], cuando se expresa por intermedio de las mentes de las personas humanitarias, los aspirantes, los discípulos (de todos los rayos y grados) y todos los iniciados; la Jerarquía puede expresarse también mediante las corrientes mentales e ideas, y por medio de ellas plasma sus conceptos jerárquicos sobre las mentes embrionarias del público común en general; dirige también el trabajo de educación de todas las naciones, de modo que las masas no evolucionadas, puedan —a su debido tiempo— llegar a ser masas inteligentes.

Como bien saben, la Jerarquía trabaja en tres sectores principales, o a través de ellos, y cada uno tiene su personal completo, regido por tres Grandes Señores. (...)

La Jerarquía opera también por intermedio de los siete Ashramas principales y sus ashramas afiliados, y estos “siete que forman cuarenta y nueve” representan en su totalidad a los siete rayos, con sus subrayos, y son los custodios, trasmisores y distribuidores de las energías de los siete rayos a los siete centros planetarios y —por conducto de estos siete centros— a aquellos del cuarto reino de la naturaleza (al desarrollarse gradualmente durante eones), y a través de estos, a los siete centros del hombre. Esta es la síntesis.» (EJ, pp. 450-1, Ed. Sirio; pp. 526-7, vers. ingl.)

Nueva Cultura/Nueva Civilización: «(...) la nueva cultura para los relativamente pocos y la nueva civilización para los muchos (...).

(...) «La nueva era con su civilización y cultura peculiares se manifestará por medio de la colaboración de muchas personas bien intencionadas que responden cada vez más al bien del todo y no del individuo. Ellos son los idealistas, pero prácticos pensadores, influidos por el canon de las cosas venideras; son los discípulos mundiales, guiados e instruidos por la Jerarquía, que controla y dirige todo.» (DN, pp. 13, 26, Ed. Sirio; pp. 11, 31, vers. ingl.)

«El poder del impacto jerárquico espiritual, a través de Cristo y sus discípulos activos, será tan grande y tan evidente la utilidad, la practicabilidad y la naturaleza de las correctas relaciones humanas, que los asuntos mundiales serán pronto reajustados, y eso inaugurará una nueva era de buena voluntad y paz en la tierra. La nueva cultura y la nueva civilización serán entonces posibles.»

«La cultura alcanzada en un período determinado es simplemente el reflejo de la capacidad creadora y de la cabal conciencia de los iniciados de esa época, que saben que son iniciados y también que son conscientes de que están en relación directa con la Jerarquía. En la actualidad no empleamos ninguna de estas dos palabras, civilización y cultura, en su sentido correcto o en su verdadero significado. La civilización es el reflejo en la masa humana de alguna determinada influencia cíclica que conduce a una iniciación. La cultura está esotéricamente relacionada con aquellos que en alguna era de la civilización, en forma específica, precisa y con plena conciencia, penetran mediante el esfuerzo autoiniciado en esos reinos internos de actividad mental que llamamos mundo creador. Estos reinos son los causantes de la civilización externa.» (RC, pp. 99, 113, Ed. Sirio; pp. 112, 129, vers. ingl.)

«En este momento hay un número suficiente de personas que —habiendo hecho una aproximación religiosa y mental a la verdad, un factor definido en su conciencia en pequeña medida, y habiendo establecido suficiente contacto con el alma como para poder empezar a establecerlo con las ideas mundiales (en los niveles intuitivos de la conciencia)— pueden emplear una nueva técnica. Juntas y como grupo pueden ser sensibles a las nuevas ideas entrantes, que están destinadas a condicionar la nueva era que ya está sobre nosotros; juntas y como grupo pueden establecer los ideales y desarrollar las técnicas y métodos de las nuevas escuelas de pensamiento que determinarán la nueva cultura; juntas y como grupo pueden llevar estas ideas e ideales a la conciencia de las masas, para que las escuelas de pensamiento y las religiones mundiales se fusionen en una sola y así surgir la nueva civilización (...).

La civilización es la expresión del nivel de conciencia de la masa cuando esa conciencia se desarrolla como percepción, adaptación, relación y métodos de vida en el plano físico. La cultura es esencialmente la expresión de las significaciones intelectuales y vitalmente mentales y el estado de conciencia de las personas de la raza, mentalmente polarizadas, de los intelectuales o de quienes constituyen el vínculo entre el mundo interno de la vida del alma y el mundo externo de los fenómenos tangibles. Estas palabras exponen concisamente la razón de ser del plano mental. Su función a este respecto será cada vez más comprendida en las próximas décadas.

Las masas son negativas, puesto que responden al plano del deseo y de la sensación, y la civilización de cualquier era es mayormente la exteriorización de ese nivel de conciencia particular. Los intelectuales son positivos porque responden a la mente y esa orientación mental produce la cultura de su época, raza o comunidad. Por lo tanto, tenemos en la familia humana:

masas	negativas	responden al deseo	civilización
intelectuales	positivas	responden a la mente	cultura

Constituyen los dos polos que caracterizan a la raza, y la interacción entre ambos genera y lleva a cabo la actividad, el progreso y el desarrollo humanos.» (EJ, pp. 43, 45, Ed. Sirio; pp. 29-30, 32, vers. ingl.)

Nueva Religión mundial: «Hay grandes divergencias en las interpretaciones teológicas; hay una reacción general similar respecto al amplio reconocimiento de una Inteligencia universal divina o de Dios (cualquiera que sea el nombre con que se denomine a esa Vida omniabarcante). (...) La nueva religión mundial está más cerca de lo que muchos creen, y ello se debe a dos cosas: primero, las querellas teológicas son principalmente sobre puntos no esenciales y, segundo, la joven generación es básicamente espiritual, pero no le interesa la teología en lo más mínimo.

(...) A Cristo, en su lugar elevado, no le importa si los hombres aceptan las interpretaciones teológicas de los estudiosos y eclesiásticos. Le interesa que la nota clave de su vida de sacrificio y servicio se reproduzca entre los hombres; le resulta indiferente si se pone el énfasis sobre el detalle y la veracidad del Evangelio y si se lo reconoce y acepta, porque le interesa más la persistencia en la búsqueda de la verdad y la experiencia espiritual subjetiva; Cristo sabe que dentro de cada corazón humano existe lo que instintivamente responde a Dios, y que la esperanza de la gloria final está oculta en la conciencia crística.

Por lo tanto, en el nuevo orden mundial la espiritualidad reemplazará a la teología y la experiencia viviente tomará el lugar de las aceptaciones teológicas. Las realidades espirituales surgirán con creciente claridad, y el aspecto forma retrocederá a segundo plano; la verdad expresiva y dinámica será la nota clave de la nueva religión mundial. (...) Permanecerán como guías y conductores del espíritu humano solo aquellos que hablan por

experiencia viviente y no conocen ninguna barrera religiosa; reconocerán el avance de la revelación y las nuevas verdades que surgen, verdades que estarán fundadas sobre las antiguas realidades, pero serán adaptadas a la necesidad moderna y manifestarán progresivamente la revelación de la naturaleza y la cualidad divinas. A Dios se lo conoce hoy como Inteligencia y Amor. Eso nos lo ha dado el pasado. Debe ser ahora conocido como Voluntad y Propósito, y esto lo revelará el futuro.

Cuando el problema racial haya desaparecido por el reconocimiento de la Vida una; cuando el problema económico haya sido resuelto por las naciones que trabajan cooperativamente; cuando el problema del correcto gobierno dentro de cada nación haya sido determinado por el libre albedrío de sus respectivos pueblos, y el espíritu de la verdadera religión no esté obstruido por las antiguas formas e interpretaciones, entonces veremos un mundo en proceso de recta experiencia, rectas relaciones humanas y un avance espiritual hacia la realidad.

(...) Cuando sean abordados correctamente por los hombres y mujeres de buena voluntad, entonces tendremos una “planificación mundial” que llevará a una vida armoniosa, como nunca fue posible hasta ahora.

Le corresponde a la humanidad resolver sus serios problemas basándose en la hermandad y estableciendo un modo de vivir que pueda proporcionar una adecuada provisión de artículos de primera necesidad, organizando adecuadamente el tiempo, el trabajo y los bienes, que conducirán a una interacción entre el ciudadano y el estado, donde el individuo prestará servicio y recibirá la debida protección del estado. Entonces la humanidad tendrá libertad para experimentar la vida espiritual, que se expresará mediante las vidas humanas despiertas. ¿Qué más puede pedirse o esperarse? Un modo de vida así puede ser posible si los hombres y mujeres de buena voluntad, inteligentes e idealistas, inician la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial.» (EJ, pp. 183-185, Ed. Sirio; pp. 201-3, vers. ingl.)

«Como resultado del trabajo que realiza el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*, la humanidad va despertando progresivamente a las posibilidades futuras.

El despertar de las clases intelectuales al reconocimiento de una humanidad es el prelude del establecimiento de la hermandad.

La unidad de la familia humana ya es reconocida por el hombre, pero antes de que esa unidad pueda adquirir y adoptar una forma constructiva, es esencial que un mayor número de personas que piensan, derriben las barreras mentales que existen entre las razas, las naciones y las clases, y también que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo reedite en el mundo externo ese tipo de actividad que la Jerarquía expresó cuando desarrolló y materializó el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por medio de la impresión y expresión de ciertas grandes ideas, hay que hacerles comprender a los hombres de todas partes los ideales fundamentales que regirán la nueva era. Esta es la principal tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.» (RC, p. 159, Ed. Sirio; pp. 184-5, vers. ingl.)

«La nueva religión será de Invocación y su Respuesta, de reunión de grandes energías espirituales, aminoradas luego para beneficio y estímulo de las masas. El trabajo de la nueva religión será distribuir energía espiritual y proteger a la humanidad de las energías y fuerzas que en este momento particular no está preparada para recibirlas. (...)

La nueva religión mundial debe estar basada en esas verdades que resistieron las pruebas de las edades:

1. La realidad de Dios (Dios trascendente).
2. La relación del hombre con lo divino (Dios inmanente)
3. La realidad de la inmortalidad.
4. La hermandad del hombre (Dios en expresión)

5. La existencia del Camino que conduce a Dios.
6. La historicidad de las dos grandes Aproximaciones y la posibilidad de una tercera inminente Aproximación.» (EG, pp. 347, 349, 358, Ed. Sirio; pp. 400, 404, 415, vers. ingl.)

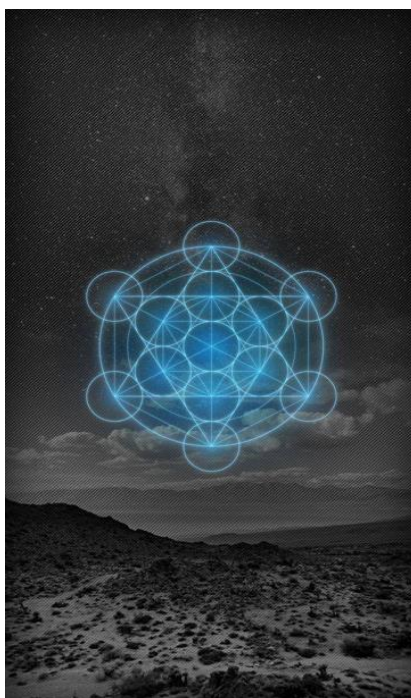
Orden. Restablecimiento del Plan: «La última línea contiene la idea de restablecimiento, dando la tónica para el futuro e indicando que llegará el día en que la idea original de Dios y su intención inicial ya no serán frustradas por el mal o el egoísmo y por el libre albedrío humano o el materialismo; entonces se cumplirá el propósito divino, por los cambios producidos en los objetivos y en los corazones de la humanidad.» (RC, p. 33, Ed. Sirio; p. 35, vers. ingl.)

«El poder que debe ser fomentado del alma humana, en esta hora de necesidad, es la capacidad de conocer el Plan y de promoverlo, colaborando así con esas fuerzas que se esfuerzan por restablecer el orden sobre la Tierra y poner fin al ciclo de malignidad agresiva por el cual estamos pasando hoy.» (EJ, p. 245, Ed. Sirio; p. 278, vers. ingl.)

«Ciertas principales premisas espirituales deberían respaldar todo esfuerzo para formular el nuevo orden mundial. Expondré algunas de ellas:

1. El nuevo orden mundial debe satisfacer la necesidad inmediata y no constituir un esfuerzo para satisfacer una visión idealista y distante.
2. El nuevo orden mundial debe adecuarse a un mundo que ha sufrido una crisis destructiva y a una humanidad que fue destrozada por la experiencia.
3. El nuevo orden mundial debe sentar las bases para otro futuro orden mundial, que solo será posible después de un período de recuperación, reconstrucción y reedificación.
4. El nuevo orden mundial estará basado en el reconocimiento de que todos los hombres son iguales en su origen y meta, pero que todos están en etapas distintas de desarrollo evolutivo; que la integridad personal, la inteligencia, la visión y la experiencia, así como una marcada buena voluntad, deberían señalar la capacidad de comando. (...)
5. En el nuevo orden mundial, el grupo gobernante de cualquier nación, debe estar compuesto por quienes trabajan para el mayor bien del mayor número y, al mismo tiempo, ofrecen una oportunidad a todos, procurando que el individuo tenga libertad. Ya se reconocen hoy los hombres de visión, posibilitando así la correcta elección de líderes, que no fue posible hasta este siglo [el XX].
6. El nuevo orden mundial se basará en un activo sentido de responsabilidad. “Todos para uno y uno para todos” será la regla. Esta actitud tendrá que ser desarrollada entre las naciones, pues aún no existe.
7. El nuevo orden mundial no impondrá un tipo uniforme de gobierno, ni una religión sintética ni un sistema de regimentación a las naciones. Los derechos soberanos de cada nación serán reconocidos y se permitirá la plena expresión de su genio particular, tendencias individuales y cualidades raciales. Solo en un caso particular debe hacerse el esfuerzo para lograr la unidad y esto será en el campo de la educación.
8. El nuevo orden mundial reconocerá que los productos del mundo, los recursos naturales del planeta y sus riquezas, no pertenecen a ninguna nación, sino que deberán ser compartidos por todos. No habrá naciones “ricas” y otras que se hallan en la situación contraria. (...)
9. En el período preparatorio para el nuevo orden mundial habrá un desarme constante y regulado. No será optativo ni se permitirá a ninguna nación producir ni organizar equipo alguno para propósitos destructivos, o atentar contra la seguridad de cualquier otra nación. Una de las primeras tareas de toda conferencia de paz futura será regular esta cuestión y procurar gradualmente el desarme de las naciones.

Estas son las premisas simples y generales sobre las cuales el nuevo orden mundial tiene que comenzar a trabajar. Tales etapas preliminares deben ser mantenidas fluidas y experimentales, sin perder nunca de vista la posibilidad; deben mantenerse inviolables los cimientos; los procesos intermedios y los experimentos deben llevarse a cabo por hombres que se interesen por el bien de todos y cambien los detalles de la organización, mientras conservan la vida del organismo.» (EJ, pp. 174-6; pp. 190-2, vers. ingl.)



En síntesis:

1/1: *El Restablecimiento de los Misterios*, ciertamente vinculado al Propósito planetario, es la expresión en la Tierra de las energías del Poder, de la Voluntad, del Gobierno, emanadas del Centro coronario planetario (*Shambala*).

Es el poder oculto de los Misterios iniciáticos que está al cuidado del *Gobierno Real*; constituye el centro propulsor de la Voluntad dirigida y organizada que puede activar el Propósito en la Tierra.

2/2: *La Reparición de Cristo* es el imán central del Campo planetario de Servicio. El Cristo (*Bodhisattva*) está actualmente a la cabeza tanto del Centro cardíaco planetario (la Jerarquía) como del coronario (Shambala).

El imán y el magnetismo del principio crístico (*buddhi*)²² residen en el núcleo de cada forma y de cada ser vivo; y desde el centro, como un corazón (la sede de la vida) y «sol de su sistema», educa y orienta su propio campo de influencia. El Corazón de la humanidad espera (*tiende hacia*) el despertar del Cristo, o «conciencia grupal», del Amor como el único Móvil universal.

3/3: *La Iniciación Grupal* es el nuevo método del Plan de evolución planetaria para despertar a la Humanidad (Centro laríngeo planetaria).

En el esquema evolutivo terrestre (como así también en solo otros dos esquemas planetarios) se está llevando a cabo un experimento para acelerar el avance común: el *desarrollo del Plan* para la humanidad se implementa a través de la *iniciación grupal*, es decir, por medio de la *consciente* «cooperación coordinada hacia el Propósito común». La humanidad, el Centro de *Inteligencia creativa*, debe estructurarse como un *conjunto de*

grupos, un sistema unitario y un orden jerárquico, para iluminar y administrar el Planeta de manera armónica.

4/4: *La Imitación de la Jerarquía* consiste en responder y ajustarse al Modelo superior.

La Jerarquía es la *Referencia principal* para todas las criaturas del Planeta. La Humanidad debe imitarla y gradualmente identificarse con el *Principio jerárquico*. El Canon 1-3-7 de la Vida jerárquica²³ y universal es el camino para ser y devenir «a imagen y semejanza» de lo Divino, por medio del «aliento unido y el ritmo unificado» con el Corazón del Infinito.

5/5: *Las nuevas Cultura y Civilización* manifiestan en la Tierra el Plan jerárquico.

Un proyecto se realiza siguiendo un plan de construcción: primero en el nivel mental y luego en los niveles inferiores, hasta la apariencia física. El Plan prevé que la humanidad desarrolle la *Conciencia planetaria* para iniciar la nueva Cultura Acuariana, basada en las *relaciones áureas* entre los reinos de la naturaleza y en relación proporcional entre la Tierra y el Cielo. Los Siete Sectores, o direcciones primarias, de las nuevas Cultura y Civilización humanas manifestarán la Ley Universal de los Siete Rayos.

6/6: *La nueva Religión mundial* unifica a la Sociedad planetaria, valorizando sus ideales y tesoros comunes.

Lo que converge y une a la Comunidad planetaria son las bases naturales comunes a cada ser, a saber: todo lo que es *mejor*, bello, bueno y verdadero, es decir, el *Cielo* y sus Verdades eternas. La verdadera Religión mundial, la Ciencia del Alma Una, es la Ciencia del Espacio que conduce a la *Unidad en la diversidad*, a la Síntesis unitaria.

7/7: *El Orden, el Restablecimiento del Plan*, irradia el Ordenamiento estructurado y el Plan jerárquicos en la Tierra, su estructura sistémica y sus Reglas solares y cósmicas.

Cada vez mejor, es necesario «convertir en un Ente», o encarnar, el *Orden jerárquico* en las acciones, subjetiva y objetivamente, individual y colectivamente (tanto a nivel internacional como en la correlación con los otros reinos), para que la *Humanidad Una*, la Conciencia planetaria, pueda emerger y llevar a cabo el *Plan de Amor y Luz en la Tierra*.

Es necesario unificar espíritu y materia, energía y sustancia, para que la *fuerza salvadora* que expresa la correlación creativa o «triangular» entre Shambala, Jerarquía y Humanidad (Centros planetarios coronario, cardíaco y laríngeo) pueda liberar a los «prisioneros del planeta».

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

*



7. Orden, Restablecimiento del Plan en la Tierra

Se ha visto que el Propósito planetario prepara, por *Amor* o *Necesidad evolutiva*, el **Plan jerárquico**, cuyo Sonido y Dirección pueden ser comprendidos y seguidos por el Pensamiento iluminado de todas aquellas conciencias que, de esta manera, *orientan adecuadamente* sus energías al servicio de Bien común.

Hemos reconocido que el **Grupo** de corazones humanos al servicio de la *Voluntad de Bien*, a fin de aseverar el Plan de Amor y Luz en la Tierra, no puede hacer otra cosa que reconocerse, en esencia, como un **Orden Septenario**, imitando el Modelo jerárquico de la conciencia cósmica, solar, planetario y humana.

Y así como la Jerarquía sirve al Propósito central o al impulso propulsor de la Vida planetaria, así también este Orden humano, aseverado en el nivel mental superior (*causal*), responde a su propia «Joya de la Síntesis»: al Espíritu Uno de la Humanidad, esa **Presencia humana central** que es el único *punto de tensión* capaz de **aseverar** el Plan en la Tierra.

Independientemente del nombre con el que lo denominemos: Espíritu Uno, *Mónada sintética* de la Humanidad, *Atma-Buddhi-Manas*, «Cristo en nosotros, certeza de gloria», el sentido es uno solo, a saber: un *Centro humano*, o estación central energética e interior, que sintetiza en sí mismo la esencia espiritual de la Humanidad y que puede, en formación triangular con los otros dos centros planetarios Shambala y la Jerarquía, emanar esa *fuerza salvadora* que «libera a los prisioneros del Planeta».

Por lo tanto, *tres* intensidades, o niveles de Trabajo, pueden corresponder a la intención humana de cooperar de modo coordinado con el servicio de la *Ejecución del Plan*.

Para realizar las Metas del Plan jerárquico es necesario que sean *aseveradas* en el Espacio por medio de nuestra conciencia sintética (1), unitaria (2) e integrada (3-7):

- 1) Síntesis: *Presencia humana central*
- 2) Unidad: *Orden planetario*
- 3) Integración: *Grupo humano de los servidores del mundo*,

para poder:

- 1) dejar que la *fuerza salvadora*, emanada de los «Guardianes de la Voluntad», fluya en el triángulo planetario Shambala-Jerarquía-Humanidad;
- 2) servir de «registradores» y «agentes de impresión» del Plan jerárquico;
- 3) *fijar* las Metas evolutivas en la mente general y en los «tres mundos» de las personalidades humanas (mental, astral, etérico físico).

En estos tiempos tan convulsivos, con muchos cambios radicales y trastornos, tan solemnes en esencia,

*la Idea de un Orden planetario humano cobra importancia capital,
ocupa el puesto del Fuego y, como un imán central,
«fuerza» a las Potencias, o energías constructivas del Bien, a precipitarse
en soluciones de Amor y Luz, en cristales de Armonía.*

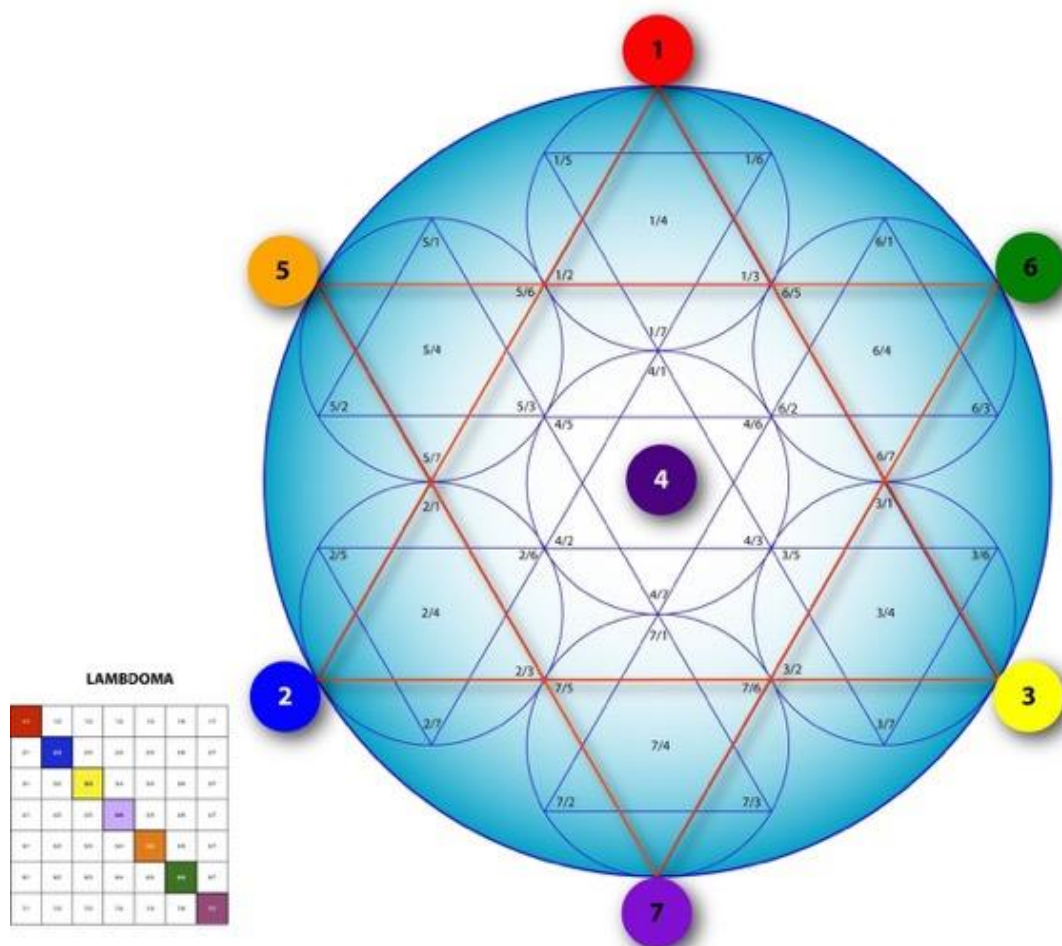
*

De acuerdo con el Modelo Septenario del Orden, se comprende que la *concordancia armónica* de los corazones impulsados al unísono por la *voluntad de bien* solo puede corresponder (en el plano *causal*, e incidentalmente, o en última instancia, de la Forma) a la estructura o matriz sistémica de los Siete Rayos, aplicada de la manera más diversa y creativa posible.

Tal Modelo cósmico de *rectas relaciones espaciales* se expresa simbólicamente mediante la **Estrella de seis puntas y siete centros**, trazado en el Cielo por los Constructores del Plan solar y «encarnado» tanto por el Sistema de los *Esquemas evolutivos planetarios*²⁴ como por los *Ashramas* jerárquicos de nuestro Planeta.

La Vida conquista el Espacio a través de un sistema de siete centros.

Un *Sistema armónico* de índice 7, o bien de *Siete Estrellas* con 49 centros o *vórtices*, ubicado ortogonalmente, puede ser representado por el Lambdoma, la «cuadratura del círculo» presentada por el Cuadro del Plan:



Se ha de tener en cuenta, lo que confirma su armonía y perfección inherentes, que la *Estrella de la Vida* es la única figura espacial en la que el «rayo» y el lado (del hexágono inscrito en el círculo, y que encierra a la Estrella) son idénticos (intervalo Unísono); además, la disposición de sus *primeros siete números*, según esta *simetría de posiciones*, presenta tres polaridades de opuestos en el Septenario (1-7, 2-6, 3-5), entorno al número de la Posición Central (4); y en cada una de las tres diagonales, la suma de sus tres números da siempre el **12**, un número sagrado del Espacio y de los *doce pétalos* del Corazón.

«El universo es un sistema de corazones», dice el Agni Yoga:

*El Siete es el Corazón vital del Doce:
La Vida conquista el Espacio a través de un sistema de siete centros.*

En las Enseñanzas leemos: «(...) el objetivo inmediato del reino humano es establecer *conscientemente* correlaciones *sistémicas* y participar activa y conscientemente en el trabajo grupal.»²⁵

Según la etimología correspondiente, dichas correlaciones *sistémicas* hacen de un conjunto «una sólida composición de elementos», un *Orden* integral entorno a un *Corazón*, o Sol central, de acuerdo con la estructura septenaria *armónica* del Espacio, como lo indican los Modelos superiores. Solo el género humano es todavía *insensible* a esta Ley universal evolutiva.

Por lo tanto, es hora de ayudar a la *sustancia mental* de la humanidad a volverse *sensible* al Modelo de cada Orden, Grupo o Sistema Armónico entre los centros de conciencia.

Es necesario aprender a establecer *correctas relaciones humanas* según el **canon septenario**, según la síntesis perfecta del Número *Siete*, que pone de manifiesto las permutaciones o las posibles correlaciones entre la *Tríada* de aspectos o principios fundamentales del *Uno*:²⁶ Espíritu-Conciencia-Sustancia, Vida-Cualidad-Apariencia, Poder-Amor-Luz, Energía-Materia-Luz.

Estos son los Siete Principios de la Vida Una, los siete Rayos o *Logoi* constructores, las siete Jerarquías creativas del Espacio solar, los siete planos cósmicos de la Sustancia.

Así que aprendemos a trabajar *conscientemente* de una manera *sistémica* o *jerárquica*, «encarnando» las *Siete Energías de la Vida*, y sus:

- 1) principios,
- 2) cualidades o funciones,
- 3) y estructuras relativas,

que dirigen cualquier Plan o Proyecto evolutivo.

Con respecto a esto, como se ha dicho, la ciencia de la Armonía, o del *Sonido creador*, permite una interpretación inteligente e inteligible de los *Siete Rayos* de la tradición esotérica.

Por lo tanto, intentemos hacer «operativo» el **Cuadro armónico del Plan** de 49 *Vórtices* energéticos, de modo que sus *Vértices* (los *Funcionarios* que responden a la *energía sustancial* de los *Vórtices* del Plan) puedan comprender el Trabajo que «se ha de realizar», por imitación y semejanza y según nuestro nivel de conciencia, de las *Funciones* jerárquicas de los *Ejecutores del Plan*.

0/0 CUADRO DEL PLAN		Ser Gobernar Liberar	Amar Educar Atraer	Iluminar Proyectar Innovar	Reflexionar Expresar Armonizar	Construir Trabajar Realizar	Custodiar Comunicar Unificar	Ordenar Organizar Irradiar
		1.º Estrella	2.º Estrella	3.º Estrella	4.º Estrella	5.º Estrella	6.º Estrella	7.º Estrella
Propósito	1.º Campo	1/1 RESTABLECIMIENTO DE LOS MISTERIOS	1/2 Bien común. Estudio del Espacio divino	1/3 Centros esotéricos para principiar la Iniciación Grupal	1/4 Vida Jerárquica como modelo de la vida social humana	1/5 Unidad de la energía creativa. Proyección de la nueva Civilización	1/6 Un hilo une todos los Centros. La Red	1/7 Síntesis de las tendencias, actividades y corrientes
Campo de Servicio	2.º Campo	2/1 Enseñanza de la Iniciación. Esoterismo del Espacio	2/2 REPARACIÓN DEL CRISTO	2/3 Correlación Discípulo/Maestro. Sumisión al Guía	2/4 El Espacio. Estudio de la realidad infinita. Simetrías	2/5 Conexión de todas las funciones del Grupo	2/6 Ciencia de las correlaciones espaciales. Astrología	2/7 Estudio de la Jerarquía del Espacio
Plan	3.º Campo	3/1 Vida sagrada del Grupo. Reglas. Proyectos	3/2 El Maestro. El Cristo como Guía iniciático	3/3 INICIACIÓN GRUPAL	3/4 Las 14 Reglas del Progreso Grupal	3/5 Estudio de los Ciclos, las fechas, las corrientes portadoras	3/6 Realidad. Fuego de la Idea. Mundo del Fuego	3/7 Diálogo interno y externo
Modelo	4.º Campo	4/1 Imitación de la Vida iniciática de la Jerarquía	4/2 «De Imitatione Christi»	4/3 Correlaciones armónicas en el Grupo y entre los Grupos	4/4 IMITACIÓN DE LA JERARQUÍA	4/5 Creación de Modelos de la Vida social	4/6 Intercambio entre la forma y el contenido, entre la Jerarquía y la Humanidad	4/7 Belleza de las Formas irradiadas
Manifestación	5.º Campo	5/1 Los Misterios: la fuerza motriz de la nueva Cultura	5/2 El Instituto del Corazón	5/3 Siembra de los principios de la nueva Cultura	5/4 Bases nuevas de la Cultura. Arte, mundo de las imágenes	5/5 NUEVA CULTURA NUEVA CIVILIZACIÓN	5/6 Modelación de Ideales	5/7 Liturgia del Grupo y del Trabajo
Comunidad	6.º Campo	6/1 Esoterismo de la nueva Religión mundial	6/2 Espacio infinito. Bases de la nueva Religión	6/3 Comunión con el mundo de las Ideas	6/4 Religiosidad y Comunión inteligente del Arte	6/5 Comunión del Trabajo. El Libro del Sistema	6/6 NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL	6/7 Jerarquía de la Comunidad
Ordenamiento	7.º Campo	7/1 Ritualidad de la Vida grupal y de los Misterios	7/2 Preparativos. Esperando la Reparación del Cristo	7/3 Estudio ritual de la Vida Grupal	7/4 Armonía. Aplicación a todas las correlaciones Grupales	7/5 Prueba. Elecciones. Defensa	7/6 Ritos y Ciclos de la vida social	7/7 ORDEN. RESTABLECIMIENTO DEL PLAN

En la columna de la izquierda están enumerados los siete Campos o *áreas de Rayo*, análogos a los siete Intervalos Armónicos y las correspondientes Figuras psicogeométricas del Espacio:

1. Centro, el *Unísono*: **Propósito**.
2. Círculo, la *Octava*: **Campo de Servicio**.
3. Triángulo (y la Estrella de la Vida de dos triángulos), la *Quinta*: **Plan**.
4. Cruz/Cuadrado, la *Cuarta*: **Modelo**.
5. Estrella de cinco puntas/Pentágono, la *Tercera*: **Manifestación**.
6. Estrella de seis puntas/Hexágono, la *Sexta*: **Comunidad**.
7. Diseño general, la *Séptima* y el *Tono*: **Ordenamiento estructurado**.

En la línea superior están ubicadas las *acciones de Rayo*, representadas por siete grupos posibles de tres verbos operativos.

Por lo tanto, cada *Vórtice* es el resultado del cruce de estos aspectos, y se ocupa de un área particular del Plan, con sus propios modos operativos; por ejemplo, el Vértice 5.3

ilumina, proyecta e innova (el 3 en el denominador) todo lo que atañe a la *manifestación* (el 5 en el numerador), en este caso, del Plan evolutivo.

Que no se nos pase por alto la belleza y el aspecto sagrado del Lambdoma, esta *matriz causal* que puede regular y armonizar toda búsqueda: sea una investigación mental con el objetivo de convertir una Idea en Fórmulas, en Formas mentales o en planes de acción; sea, en sentido inverso, el retorno de muchas Formas, o aspectos, a su Idea sintética (0/0), que se logra organizándolas en un sistema integrado.

Este sistema *estelar*, o armónico, está compuesto por **7 + 42** «energías sustanciales», vivas, pulsantes, magnéticas, sonoras y luminosas, o sea: *las Funciones jerárquicas del Plan evolutivo planetario, que han sido intuitas y formuladas para el avance iniciático del Sistema, Grupo y Orden humano.*

El empeño concorde y coordinado de las conciencias, consagradas a «grabar» en la energía espacial el prototipo de una *Humanidad jerárquica*, proporciona y proporcionará cada vez más combustible para encender las Metas y Funciones del Plan y, en términos ocultos, los **Siete Centros** vitales o ígneos del **Orden planetario humano**.

Al realizar un examen de los vórtices individuales, no debemos olvidar que la Obra unitaria de «llevar a cabo el Plan» surge, en este momento evolutivo de la Humanidad, del *nivel causal del plano mental*, el «plano de la unidad» para el *Centro humano*,²⁷ ahí donde se asevera el Ego o el *Alma humana*, ese loto o «corazón» ardiente que expresa el amor a través de la sabiduría (buddhi-manas).

Desde el *lugar del fuego*, desde el *plano causal*, donde reina la unidad de los «grupos egoicos» o Almas imitando el plano búdico jerárquico, es necesario «imprimir el Plan en las mentes de los hombres».

Dicho con otras palabras, es necesario, en primera instancia, «dominar magnéticamente» las energías sustanciales del Plan jerárquico, esos 49 «armónicos» o combinaciones del Acorde fundamental entre la **Voluntad**, el **Amor** y la **Luz**. Solo por medio de este trabajo deliberado y consciente con la *sustancia ígnea mental* se puede atraer, progresivamente, la precipitación armoniosa de las potencialidades evolutivas:

«Por ahora, solo unos pocos miembros de la familia humana trabajan, deliberada y conscientemente, empleando solo materia mental. La energía utilizada por los seres humanos es en su mayor parte kama-manásica, o de deseo, combinada con la mente inferior, donde prevalece, como se ha de esperar, la fuerza del deseo. (...)

La tendencia global de la evolución es desarrollar la capacidad de construir con materia mental (...). Los trabajadores y pensadores destacados de la familia humana, dirigidos por la Logia [Jerarquía planetaria], se ocupan de tres cosas:

1. Imponer a los hombres un ritmo nuevo y elevado.
2. Disipar las lóbregas nubes de formas mentales indefinidas y semivitalizadas que circundan nuestro planeta, permitiendo así la entrada de fuerza interplanetaria y de los niveles mentales superiores.
3. Despertar en los hombres el poder de pensar con claridad, de energizar debidamente sus formas mentales y de mantener vitalizadas esas construcciones mentales, mediante las que podrán lograr su objetivo y producir en el plano físico las condiciones deseadas.»²⁸

*

En este sentido, todos aquellos que se identifican con esta visión y trabajo de *impresión* desde los niveles causales (desde la mente abstracta o *manas superior*) pueden *sembrarse a sí mismos*, en el *aquí y ahora* de su presencia y conciencia, como «vórtices», «vértices», «metas» o «energías sustanciales» del Plan, como «potencias» (en el sentido de potencialidades activadas) destinadas a producir «precipitados».








En particular, es necesario considerar esta fase de la evolución planetaria cercana a la Fecha crucial del **2025**, prevista por el *Gobierno real* del Planeta para aportar medidas decisivas con respecto al avance evolutivo de la humanidad y a la progresiva *Exteriorización de la Cuarta Jerarquía humana* y de su *Cuarto Rayo la Armonía a través del conflicto*.²⁹

Para tal propósito se han preparado *49 Fórmulas de aseveración del Plan de Amor y Luz en la Tierra*, a fin de que la acción concorde del «Grupo de servidores del mundo» sea aún más concentrada y potente, «con un respiro unido y un ritmo unificado» con el esfuerzo jerárquico.³⁰

*

Antes de adentrarnos en las *Metas del Plan*, contemplemos el *Lambdoma del Taller común*, el cuadro sinóptico de los 49 «oficios» o «magisterios» de los *Funcionarios del Orden* y, a seguir, las *Fórmulas operativas de la Aseveración del Plan de Amor y Luz*.

EL LAMBDOMA DE LOS FUNCIONARIOS DEL ORDEN

0/0 LAMBDOMA DE LOS VÉRTICES	Ser Gobernar Liberar	Amar Educar Atraer	Iluminar Proyectar Innovar	Reflexionar Expresar Armonizar	Construir Trabajar Realizar	Custodiar Comunicar Unificar	Ordenar Organizar Irradiar
	1.º Estrella	2.º Estrella	3.º Estrella	4.º Estrella	5.º Estrella	6.º Estrella	7.º Estrella
Propósito	1/1 	1/2 El Guía	1/3 El Innovador	1/4 El Explorador del Infinito	1/5 El Fecundador	1/6 El Tejedor	1/7 El Mago
Campo de Servicio	2/1 El Docente	2/2 	2/3 El Discípulo	2/4 La Madre	2/5 El Vinculador	2/6 El Navegante del Cielo	2/7 El Psicogeómetra
Plan	3/1 El Proyectista	3/2 El Peregrino	3/3 	3/4 El Pontífice	3/5 El Programador	3/6 El Ideador	3/7 El Investigador
Modelo	4/1 El Imitador del Modelo	4/2 El Intermediario de lo Divino	4/3 El Timonel	4/4 	4/5 El Creador de Imágenes	4/6 El Yogui	4/7 El Afinador
Manifestación	5/1 El Promotor de los Misterios	5/2 El Instructor	5/3 El Sembrador	5/4 El Pensador	5/5 	5/6 El Modelador de Ideales	5/7 El Compositor de Liturgias
Comunidad	6/1 El Unificador	6/2 El Guardián de lo Sagrado	6/3 El Formulador	6/4 El Artista	6/5 El Intérprete de Símbolos	6/6 	6/7 El Garante de la Unidad
Ordenamiento	7/1 El Maestro de Ceremonias	7/2 El Heraldo	7/3 El Censor	7/4 El Armonizador	7/5 El Perfeccionador	7/6 El Maestro de Obras	7/7 

«Corresponde a cada uno de los Vértices preparar y establecer en su propia conciencia las actitudes o fórmulas para avanzar hacia las Metas, juntos y colaborando plena y globalmente.

(...) Cada una de las Funciones es una auténtica Meta lejana, secundaria pero real; y es necesario conquistar esa Cumbre para el éxito general del Grupo. De esta manera uno aprende que las siete Cimas lejanas son, cada una, una cadena de contrafuertes, crestas, picos y cumbres menores, que juntos forman una gran cadena montañosa, inexplorada y tan hermosa como las maravillosas altas montañas que encienden los corazones valientes. Para poder ascender hasta las sagradas mesetas de la Jerarquía, es necesario trepar por senderos ásperos, salvajes y peligrosos, armados con las cualidades necesarias, que siempre se hallan en los verdaderos discípulos.

Ese Vértice, que no se siente estar a la altura de su Función, contempla con calma su Cumbre, con amor y sin temor. Esa Cima, si se la observa de esta manera, lo atraerá tarde o temprano, por este camino o por otro. Lo que realmente se ama entra en el corazón, porque el amor destruye los límites entre las cosas, las distancias y el sentido del tiempo.»³¹

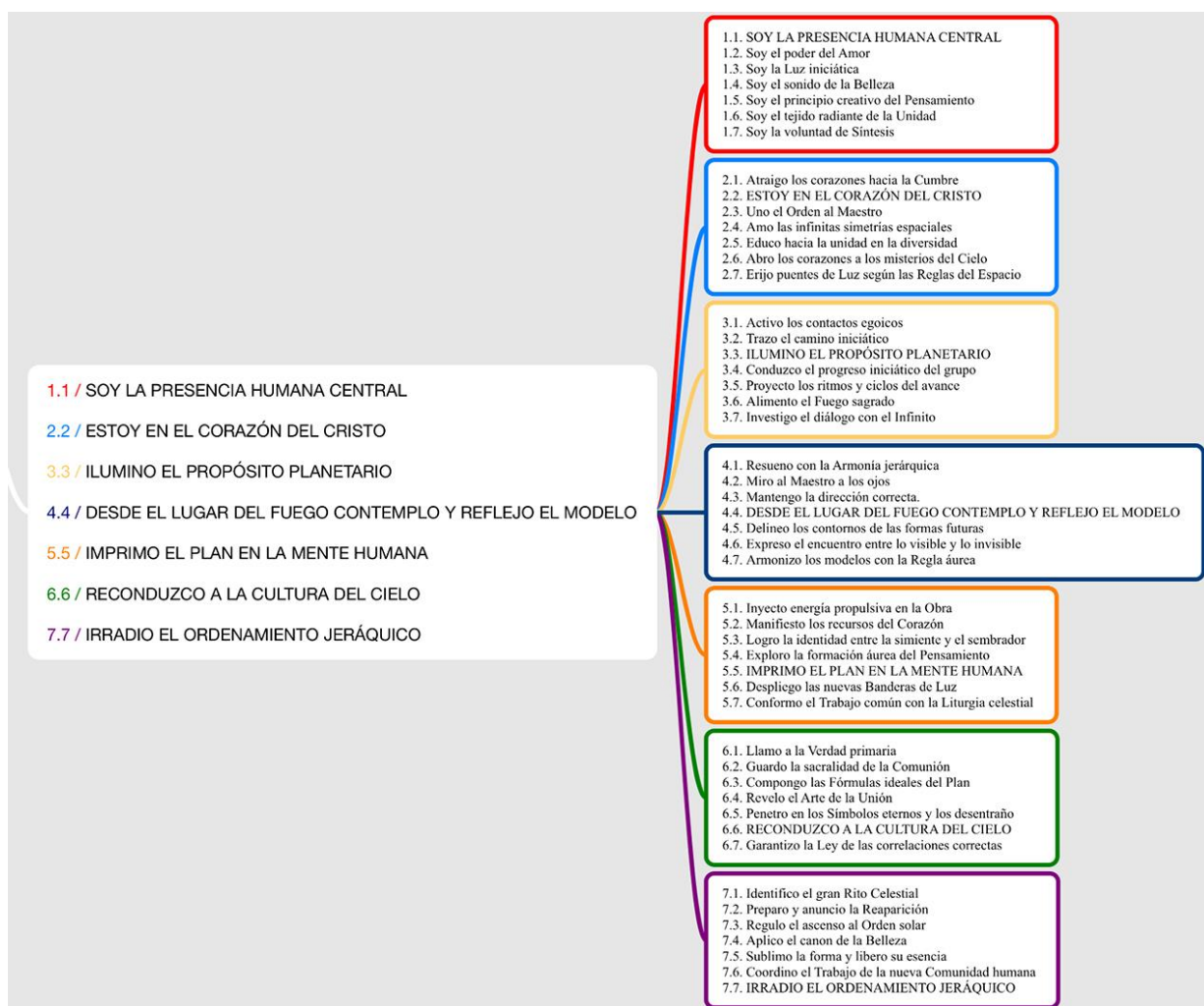
Y aquí están las 7 + 42 Fórmulas operativas de la *Afirmación del Plan de Amor y de Luz*, seguidas de siete puntos que conducen al actual Propósito común:

El prototipo del Orden planetario

AFIRMA EL PLAN DE AMOR Y DE LUZ:

1. SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.
2. ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.
3. ILUMINO EL PROPÓSITO PLANETARIO.
4. DESDE EL LUGAR DEL FUEGO, CONTEMPLO Y REFLEJO EL MODELO.
5. IMPRIMO EL PLAN EN LA MENTE HUMANA.
6. RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO.
7. IRRADIO EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERÁQUICO.

*



Así pues, podemos cerrar este *capítulo séptimo* fijando los **siete puntos del Propósito**, de la manera como hoy podemos comprenderlos.

De acuerdo con la Necesidad o la urgencia de los tiempos, es necesario:

- 1) Asumir la responsabilidad de ser la *Presencia humana central*, dirigiendo interiormente, «*desde el lugar del fuego*», desde el centro, el trabajo de todos los que obran por el bien, para orientar y ordenar sus objetivos, con el fin de favorecer el establecimiento de un único Organismo planetario: el Grupo de la Humanidad Una, el Ejército de la Luz.
- 2) Situarnos mentalmente en el *Corazón del Cristo*, el gran Imán del Amor que con su poder atrae al Uno, a la Libertad, o sea, al Bien Común, y de esta manera promoviendo y avivando todos los desarrollos y expansiones de la conciencia.
- 3) Responder a la cuarta estrofa de la Gran Invocación, que dice: «Desde el centro que llamamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de amor y luz (...)». Sabemos que existe un Plan para la Humanidad y que forma parte del Plan planetario y solar. En las Enseñanzas podemos encontrar claros indicios de esto; por tal razón, en respuesta a ello hemos elaborado un Cuadro del Plan, hecho de acuerdo con la ley del Sonido y del Número. En vista de que el Propósito puede ser intuido por medio del Plan, podemos decir que nos proponemos *iluminar el Propósito planetario*.
- 4) Pretendemos imitar a la Jerarquía que opera según el Modelo celeste. De hecho, el Plan se lleva a cabo y se revela en el plano de la eclíptica solar, donde las *Luminarias* lo trazan y actualizan continuamente. Desde el centro, desde la mente cardíaca, procuramos comprender los significados de este Plan mayor y plasmarlo en nuestra obra. Y luego: *Desde el lugar del fuego, contemplamos y reflejamos el Modelo*.
- 5) Este tiempo de paso de una era a otra es el momento adecuado para sembrar los principios de una nueva Cultura (que es, en realidad, antigua), de la que se desarrollará una nueva Civilización, concebida de acuerdo con los preceptos de [Acuario](#), que propenden al trabajo en grupo, al servicio, a la colaboración, al orden, a aumentar el poder de la mente creativa con el fin de verter en el mundo el «agua de la vida» para los sedientos. Por lo tanto, tenemos la intención de conformar juntos una forma mental basada en estos principios, como fundamento del nuevo mundo, *para imprimirla, desde el nivel causal, en la mentalidad humana general*.
- 6) El Cuadro del Plan es una matriz espacial que configura una red de correlaciones en la que es posible emprender de manera simple una colaboración coordinada con todos aquellos que trabajan para la realización del Plan divino en la Tierra. Nuestro objetivo es asumir este cuadro, que resuena con las armonías solares y los ritmos numéricos o universales, como una base para construir el nuevo Templo del Hombre y del Mundo, que *conduce de regreso a la Cultura del Cielo*.
- 7) En resumen, es necesario *irradiar el Ordenamiento estructurado jerárquico* en el Corazón de la Humanidad Una. Concretamente, sentimos que somos llamados a constituirnos en un prototipo manifiesto de ese Orden planetario que existe en los planos sutiles y que debe encarnarse en la Tierra para que la Jerarquía pueda exteriorizarse. Este Orden es la cumbre de la Humanidad, así como el Gobierno Real de Shambala es la cumbre de la Jerarquía.
Lo alto y lo bajo se corresponden y se unen. El Orden es la Libertad.

*

«La autoridad no está en las coronas, tampoco en las muchedumbres, sino en la expansión cósmica de las ideas. Así, las Enseñanzas de la vida se complementan entre sí y no tienen necesidad de atraer multitudes.» (Comunidad de la Nueva Era, § 84, Agni Yoga)

* * *

8. Las Metas del Plan

En este capítulo, para cada uno de los **42** Centros y Funciones del Plan se han recopilado varias indicaciones valiosas que se hallan en *Le Mete Lontane* (a las que remitimos para obtener más claridad y pureza originales de presentación); se procede de acuerdo con las **21** Polaridades de Vórtices *simétricos* (comenzando por el 1.2 - 2.1 y terminando con el 6.7 - 7.6), para facilitar la comprensión sintética de las Correlaciones, o intervalos armónicos, de esta admirable estructura sistémica.

Cada función presenta también su propia Simiente y Símbolo,³² y acaba con las Aseveraciones: las *Fórmulas operativas en el nivel causal*, orientadas hacia y desde el año 2025.

CUADRO del PLAN, Estrella de cinco puntas

1/1 RESTABLECIMIENTO DE LOS MISTERIOS	1/2 Bien común. Estudio del Espacio divino	1/3 Centros esotéricos para principiar la Iniciación Grupal	1/4 Vida Jerárquica como modelo de la vida social humana	1/5 Unidad de la energía creativa. Proyección de la nueva Civilización	1/6 Un hilo une todos los Centros. La Red	1/7 Síntesis de las tendencias, actividades y corrientes
2/1 Enseñanza de la Iniciación. Esoterismo del Espacio	2/2 REPARACIÓN DEL CRISTO	2/3 Correlación Discípulo/Maestro. Sumisión al Guía	2/4 El Espacio. Estudio de la realidad infinita. Simetrías	2/5 Conexión de todas las funciones del Grupo	2/6 Ciencia de las correlaciones espaciales. Astrología	2/7 Estudio de la Jerarquía del Espacio
3/1 Vida sagrada del Grupo. Reglas. Proyectos	3/2 El Maestro. El Cristo como Guía iniciático	3/3 INICIACIÓN GRUPAL	3/4 Las 14 Reglas del Progreso Grupal	3/5 Estudio de los Ciclos, las fechas, las corrientes portadoras	3/6 Realidad. Fuego de la Idea. Mundo del Fuego	3/7 Diálogo interno y externo
4/1 Imitación de la Vida iniciática de la Jerarquía	4/2 «De Imitatione Christi»	4/3 Correlaciones armónicas en el Grupo y entre los Grupos	4/4 IMITACIÓN DE LA JERARQUÍA	4/5 Creación de Modelos de la Vida social	4/6 Intercambio entre la forma y el contenido, entre la Jerarquía y la Humanidad	4/7 Belleza de las Formas irradiadas
5/1 Los Misterios: la fuerza motriz de la nueva Cultura	5/2 El Instituto del Corazón	5/3 Siembra de los principios de la nueva Cultura	5/4 Bases nuevas de la Cultura. Arte, mundo de las imágenes	5/5 NUEVA CULTURA NUEVA CIVILIZACIÓN	5/6 Modelación de Ideales	5/7 Liturgia del Grupo y del Trabajo
6/1 Esoterismo de la nueva Religión mundial	6/2 Espacio infinito. Bases de la nueva Religión	6/3 Comunión con el mundo de las Ideas	6/4 Religiosidad y Comunión inteligente del Arte	6/5 Comunión del Trabajo. El Libro del Sistema	6/6 NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL	6/7 Jerarquía de la Comunidad
7/1 Ritualidad de la Vida grupal y de los Misterios	7/2 Preparativos. Esperando la Reparación del Cristo	7/3 Estudio ritual de la Vida Grupal	7/4 Armonía. Aplicación a todas las correlaciones Grupales	7/5 Prueba. Elecciones. Defensa	7/6 Ritos y Ciclos de la vida social	7/7 ORDEN. RESTABLECIMIENTO DEL PLAN

(En la Meta 1.5 se comenta sobre la *Estrella de cinco puntas* en el Plan)

POLARIDAD 1.2 – 2.1

El Guía y el Docente

El Bien común y el Espacio son sinónimos; contemplar y sembrar su identidad equivalen a trazar una Esfera infinita que contiene y ama a todos los seres como sus puntos esenciales y vitales.

La relación entre el Centro (1) y la Esfera (2) es la Octava **1.2**, «el intervalo del Espacio universal», la máxima y central *voluntad de bien*, el poder magnético del Amor espacial que todo lo da, que abraza y se expande; dicho con otras palabras, el *Sonido* omnicompreensivo, contenido e irradiado por el poder del Corazón (1.2), está dirigido y guiado por la energía del *Propósito*, el Bien Común planetario, nuestra Estrella Polar y Cumbre suprema.

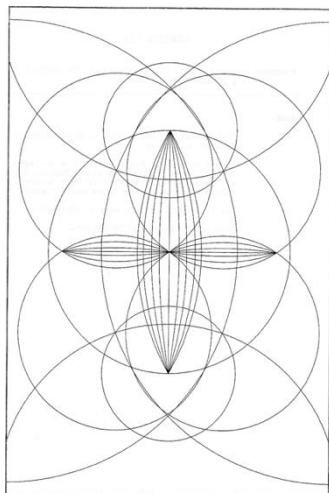
La conciencia superior, el Corazón o imán de la Vida (**2.1**), a medida que la evolución avanza se vuelve progresivamente más poderosa; y en este ascenso hacia el *Bien* atrae y orienta a otras conciencias que son receptivas al *Fuego del Propósito*. Siguiendo «el camino sacro que conduce de regreso al Origen», el Corazón de la Humanidad Una se educa gradualmente, y sin embargo de modo instantáneo, en materia de la energía del «Sol espiritual central».

En este *segundo* sistema solar y en este Planeta que tiene un Alma de 2.º Rayo, será el reconocimiento de la *divinidad* del Espacio, de todos sus puntos y seres, lo que restablecerá el Amor del Bien común, el Motivo universal, la *conciencia crística*.

Luego, la *conciencia del Grupo humano* cruzará el umbral de los nuevos Misterios, de esos centros propulsores de la Voluntad y el Propósito planetarios.

«El Vértice **1.2** (*El Bien común, El Estudio del Espacio divino*), junto con su simétrico **2.1** (*La Enseñanza de la Iniciación, El Esoterismo del Espacio*), se propone dos metas: preparar el *Restablecimiento de los Misterios* y la *Reaparición de Cristo*, el gran Señor del Espacio. Estas expresiones de primero y segundo Rayos son actos de sacrificio, decisivos e indispensables para los pasos del verdadero progreso humano.»

1.2: EL BIEN COMÚN, EL ESTUDIO DEL ESPACIO DIVINO



SÍMBOLO 1-2

El Bien común «no concierne solo a la humanidad, sino a todo lo creado y al campo infinito de la conciencia. (...) Que el Todo tienda al Bien es una hipótesis irrefutable; y es indiscutible que ese Bien pertenece a todos. El hombre sabe que existe un Bien común; a pesar de que no sepa en qué consiste, por más que eleve su conciencia hacia lo divino, sin embargo ese Bien lo atrae; y poco a poco él se convierte en un donador atento y amoroso. Se puede decir que toda la educación de la conciencia reside en aproximarse gradual y voluntariamente a esta idea fundamental, que le impulsa a expandirse ilimitadamente y sin descanso.

El Bien común tiene, por lo tanto, una función de guía; consecuentemente, debe ocupar una posición central, es decir, primaria; más bien, debe ser el verdadero Centro de los centros: no se lo podría imaginar en una posición excéntrica en la simetría general del Ser. Lo consideramos como la Luz superna o como la Estrella Polar universal (la más Polar de todas las Polares); y que debe ser verdadero, incluso si supera la comprensión intelectual. El ojo físico no distingue en el firmamento esa Luz central, pero halla fácilmente su símbolo,

puesto que solo una de las estrellas visibles es estable y fija para este planeta. Por lo tanto, afirmar que el Bien común es la Estrella Polar cósmica, no aclara el misterio, sin embargo tiene la virtud de indicar su presencia inmanente. Además, sugiere al Funcionario que gestiona las energías de este Vórtice un rito muy simple que favorece la comunión con la Voluntad superior planetaria: *contemplar la Estrella Polar, identificarse con el meridiano de ese lugar*, ciertamente lo armoniza o lo une con Shambala.

Ahora está claro que la idea básica y central del Bien común, símbolo y objetivo de la Voluntad divina, es inseparable de la del Espacio. El Bien Común es la referencia que permite navegar por este —pero ambas realidades espirituales sublimes están en función recíproca— (...).

La OCTAVA se manifiesta de esta manera: no se la puede separar del campo magnético regulador, y este define a su vez un eje polar. UNO Y DOS; DOS Y UNO.»

*

Una vez admitidas la existencia y la necesidad del Bien común, «haberlo reconocido como un polo positivo universal, procedemos a investigar la naturaleza del Espacio, o sea de la Sustancia. (...) este Vértice, junto con su simétrico **2.1**, tiene la tarea de profundizar en este estudio sin igual. Gran parte de la nueva cultura dependerá del nivel de conocimiento de la SUSTANCIA, después de haber buscado la brutalidad obtusa de la materia en los siglos pasados. Cada emisión mental que privilegia y usa las cualidades espirituales del Espacio y de sus energías ayuda a mejorar la mentalidad ordinaria, porque inserta en esta las simientes poderosas de conquistas futuras.

(...) A este Vértice se le pide que logre la más difícil de las síntesis, aquella entre la cabeza (**1**) y el corazón (**2**). (...) Se le pide que encarne la severidad y la dulzura, la firmeza y la tolerancia, y muchas otras oposiciones aparentes. Su tarea es contener los extremos de manera imparcial y reducirlos a la síntesis del Camino Medio. Está solitario en el campo infinito de la gran OCTAVA, pero no está separado.»

Simiente 1.2

Soy la primera Octava.

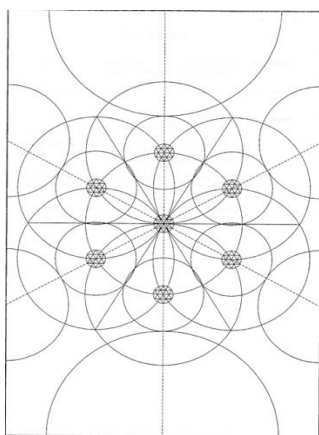
*Abrazo el Bien común y en su Nombre afronto el Infinito.
En mi amor profundo nacen dos corrientes que conducen a dos Metas:
el Restablecimiento de los Misterios y la Reparación de Cristo,
otro Misterio que los devolverá a la vida.*

Soy solitario, pero no estoy separado.

Soy la Cruz, el camino eterno que va del DOS al UNO.

*

2.1: LA ENSEÑANZA DE LA INICIACIÓN. EL ESOTERISMO DEL ESPACIO



SIMBOLO 2.1

«El Espacio es divino. Es la Sustancia última, de la que todo está hecho. Es la Vasija que contiene la Vida, o el Fuego. (...) Se lo denomina el Infinito, la grande Madre, el campo magnético universal, el Amor cósmico, la Octava absoluta. Alberga las siete cualidades divinas, los Siete Rayos, y adquiere sus cualidades y energías.

El Espacio —que es omnipresente— siempre es diferente de un punto a otro; de hecho, los Rayos hacen vibrar los impulsos de la Energía suprema, y nunca se repiten en las mismas frecuencias recíprocas, modificando así continuamente la sustancia espacial,

que reacciona ante las Siete Ondas. No existen dos puntos idénticos en la infinitud del Espacio. (...) *Todo lo que existe y vive es Uno.*

(...) la admirable propiedad espacial que acabamos de describir, la que lo diversifica de un punto a otro (siempre en un Orden Jerárquico), implica una necesidad, una ley cósmica, a menudo llamada “esoterismo” (...), el camino sacro que conduce al Origen.

El Grupo es un Estudiante, y como tal debe progresar subiendo. Las energías de este Vórtice le permiten avanzar, y la función benéfica del Vértice correspondiente es evidente. (...)

La diversidad divina de las regiones espaciales indica el esoterismo como algo inevitable (...). La relación entre el Cristo y el Espacio es menos evidente; y después de dos milenios, aquel Gigante todavía continúa siendo desconocido. Su Imagen ha llegado a las generaciones actuales, y también a muchas de las precedentes, muy deformada y apagada. Pocos lo reconocen como el gran Peregrino, a pesar de que haya viajado mucho por varios países. Nadie lo considera como el Señor del Espacio planetario, y sin embargo esto es su misión. Además, la equivalencia entre el amor, el magnetismo y el espacio nunca ha sido aclarada. Él dijo: “Yo soy el Camino” y “Yo soy la Puerta”. Estas palabras ilustran, por sí mismas, las energías del Vórtice **2.1** —pero nadie las comprende como signos de su Soberanía sobre el espacio y la Ley esotérica—. En su vida terrenal, su relación con la Madre tuvo mucha importancia, pero muy pocos cristianos han visto en esto un símbolo cósmico.

(...) Preparar las conciencias para su Regreso, y de esta manera contribuir a que eso sea posible y que todo esté listo, es una tarea urgente para los hombres de buena voluntad [ver también el Vórtice **7.2**]. Uno de los medios más poderosos para poder llevar a cabo esto es estudiar, comprender y difundir el concepto de la naturaleza divina y real del Espacio. Para este propósito, el Grupo puede hacer mucho; y al Vórtice **2.1** le incumbe organizar y regular los conocimientos recopilados y aceptados, interpretando todo sobre la base de la comprensión, de la que el Grupo entero es el Portador.

Como todos los otros Vértices que están señalados con el número 2, el **2.1** debe sobre todo venerar y esperar al Cristo, para alimentar las energías del amor impersonal. Ese supremo Maestro comprendió y amó el Espacio más que ningún otro, tanto que se inmoló en la Cruz, que es su símbolo máximo. Con el fin de renovar las conciencias oscurecidas y de preparar su Regreso, ¿qué se puede hacer mejor sino restituir la verdad de su Imagen? Cuando el Cristo, el Iniciador, esté entre los hombres en el mundo objetivo, los Misterios comenzarán nuevamente su actividad manifestada.»

Simiente 2.1

Espero su Regreso.

Mi tarea consiste en esperar; y esta espera es calma, tranquila, segura.

Lo atraigo. Lo invito. Escucho sus Pasos.

Exploro el Espacio, que está compuesto por esferas que contienen otras esferas.

Investigo el misterio.

Lo comprendo como siendo Amor divino. Envío ondas que lo recorren.

Este es mi modo de educar.

*

Fórmula 1.1: SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.

Fórmula 2.2: ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.

Fórmula del Funcionario 1.2, *El Guía*: Soy el poder del Amor.

Fórmula del Funcionario 2.1, *El Docente*: Atraigo los corazones hacia la Cumbre.

*

POLARIDAD 1.3 – 3.1

El Innovador y el Projectista

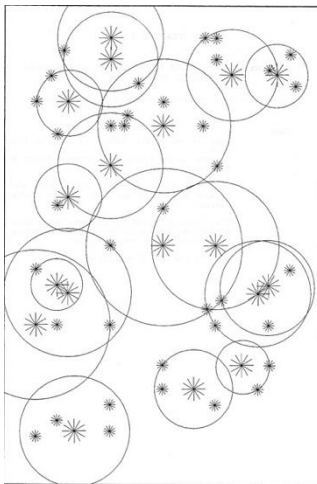
Los nuevos Misterios prevén, como fundamento para el éxito, la *conciencia grupal* o «crística», o sea, la *unidad en la conciencia*, o la «cohesión espiritual», expresada por un *sistema* armonioso de seres humanos capaces de «funcionar» como Alma, como un *Grupo cooperante y coordinado para un propósito común*.

Iniciar «centros esotéricos» en este sentido y preparar las condiciones en el nivel subjetivo y objetivo, gracias a los que se pueden experimentar los procesos *iniciáticos* de la vida y la *conciencia grupales*, están en conformidad con la actualización del Proyecto Jerárquico previsto para la evolución humana.

El prototipo del Plan de 49 Metas, con el *Orden humano* de Funciones egoicas correspondientes, constituye esa Simiente iniciática que conducirá, en el momento oportuno, al *Sistema planetario de sistemas*, a la Ley septenaria, como regla y estructura armónica de la nueva Cultura y Hermandad humanas.

De este modo, el Vértice **1.3** (*Centros esotéricos para principiar la iniciación grupal*) y su simétrico **3.1** (*Vida sagrada de Grupo. Reglas. Proyectos*) sirven a las dos Metas principales correspondientes y las sintetizan: el *Restablecimiento de los Misterios* y la *Iniciación grupal*.

1.3: CENTROS ESOTÉRICOS PARA PRINCIPIAR LA INICIACIÓN GRUPAL



SÍMBOLO 1.3

«(...) para llevar a cabo su proyecto, la Jerarquía necesita la colaboración sincera y espontánea de aquellas unidades humanas que comienzan a reaccionar ante la idea [de la iniciación grupal], puesto que no es concebible que tal innovación sea impuesta desde lo Alto, sin el consentimiento consciente de los discípulos implicados. (...) La colaboración voluntaria de los discípulos es la nota fundamental de esta nueva forma de remontar el Sendero. Por supuesto, esta no faltaba ni siquiera en el método anterior, individual y antiquísimo; pero ahora es absolutamente evidente que los estudiantes implicados deben generar las iniciativas, las reglas y las modalidades que reflejen libremente las proposiciones jerárquicas. Si la empresa es nueva, también son nuevas las reacciones de los discípulos, que son tan importantes y decisivas para el éxito final, como los consejos sugeridos desde lo Alto.

*

(...) El Sistema, como así también cada una de sus Estrellas,³³ puede (...) considerarse como la primera constitución de un centro humano para respaldar la nueva dirección jerárquica.

Para este propósito, se beneficia de las energías de este Vórtice (**1.3**), gestionado por el Vértice correspondiente y su simétrico (**3.1**). Es deber de este funcionario guiar y apoyar el trabajo iniciático del Grupo, entendido como una unidad de conciencia que se prepara para expandirse de acuerdo con las leyes eternas, pero con un nuevo método. Dentro del Grupo él debe estudiar y enseñar las fases, las perspectivas y los movimientos necesarios para lograr ese mínimo de cohesión espiritual entre los miembros que justifica y permite el empeño requerido por la tercera Meta.

Sin embargo, su Función no está solamente orientada hacia el interior del Sistema, sino también consiste en estimular la agrupación de otros discípulos que están dirigidos hacia el mismo propósito, grupos formados por iniciativa propia. (...) Sería maravilloso si el Sistema [el prototipo del Sistema humano] lograra exportar sus propios gérmenes o dar un ejemplo tan luminoso que llegara a sacudir e impulsar otras conciencias, desencadenando desarrollos iniciáticos similares, pero a la vez autónomos.»

Simiente 1.3

Activo centros en el Espacio, donde arden los Misterios de la Luz.

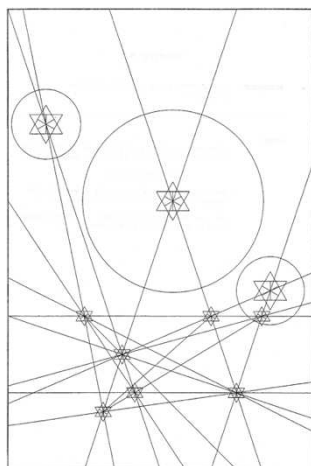
*Estos núcleos de Fuego arden para apoyar la cultura, y engendran otros Fuegos.
De esta manera, implanto en la sociedad el verdadero Gobierno, siempre invisible, que opera desde dentro.*

En lo más profundo, el uno y los muchos se igualan.

Digo estas palabras a los Peregrinos.

*

3.1: VIDA SAGRADA DEL GRUPO. REGLAS. PROYECTOS



SÍMBOLO 3.1

«Una de las cualidades que distingue a un Grupo como un verdadero organismo unitario y consciente de una simple aglomeración humana es la capacidad de descubrir, aceptar y practicar las leyes internas que reglamentan la vida en sociedad. Esto se puede comprobar en gran escala en las naciones, en lo que respecta a las relaciones entre los ciudadanos; pero en estos grupos no están claramente formulados los proyectos que los dirijan a objetivos precisos. Estos o no están bien expresados o son inexistentes, y los pueblos avanzan “confiados en el azar”.

Sin embargo, toda sociedad humana tendrá, tarde o temprano, que enfrentarse a problemas de este tipo, de cuya solución correcta dependerá su bienestar interior y el cumplimiento de sus objetivos.

Un Grupo como el Sistema tiene sus raíces en niveles de conciencia egoica, donde las visiones son amplias e impersonales y las correlaciones, equilibradas y sinceras. En tal clima espiritual, parecería que las relaciones internas fueran siempre simples y sin trabas y los contactos entre los miembros, armoniosos y duraderos. Y así es en realidad, en la medida en que la espiritualidad de su vida coincida con la expresión terrenal. Sin embargo, es sensato tener en cuenta las imperfecciones —inevitables en los principiantes— que pesan sobre los intercambios y que se hacen sentir de varias maneras. El Grupo debe aprender a vigilar sus disfunciones, sin miedo y con desapego. Debe ser un juez imparcial de sí mismo; esto también le permitirá ser su propio médico.

*

Para describir y aclarar las cualidades implícitas en el Vórtice 3.1, que es uno de los órganos de proyectos del Sistema, a continuación se enumeran algunas características, cuya importancia es evidente:

1) Explorar las correlaciones egoicas que, en conjunto, constituyen el tejido energético del Grupo. Es una tarea ardua y delicada, que debe llevarse a cabo sin complejos de inferioridad ni ilusiones de superioridad. Tales correlaciones son reales y deben ser tratadas con diligencia, porque constituyen el verdadero patrimonio espiritual del grupo, que asegura un

futuro luminoso. El Vértice **3.1** debe, por lo tanto, elevar la conciencia más allá del mundo cotidiano y formal para observar las líneas de energía viva que conectan los centros vibrantes del Sistema. La visión simple, imparcial y distante de ese intrincado orden de luces radiantes regula favorablemente sus pulsaciones y le permite un conocimiento más seguro de su esencia.

2) El conjunto de las correlaciones egoicas reales no se limita solo a los miembros del Grupo, puesto que nada existe separadamente en ese reino, sino que se extiende a todas las direcciones espaciales, sin encontrar límites. Por esta razón, es necesario explorar las características reales de esa comunidad y gradualmente reconocer cada vez mejor su naturaleza. El Grupo debe “*conocerse a sí mismo*”, como todo hombre.

3) La realidad interior resplandeciente del Sistema tiene su propia vida y ritmos propios, que deben ser constatados y respetados. *¿Qué canales conectan el Grupo a la Jerarquía, su Modelo? ¿Qué luces lo guían?* En líneas generales, la vida sagrada y ritual constituye la base de la cohesión y del éxito del conjunto.

4) Si el Vértice **3.1** persiste en esta “*contemplación indagadora*”, verá emerger claramente las maravillas de la vida interior, las tareas para las que el Grupo se está preparando, mientras se purifica en la vida cotidiana. Las Metas lejanas mostrarán claramente sus perfiles y los muchos senderos de aproximación. Entonces podrá examinar otro conjunto de estructuras, es decir, las misiones reales de las que es responsable el Sistema. Estas visiones le permitirán proyectar con seguridad los pasos necesarios para llevarlas a cabo —y otras grandes experiencias se sumarán al tesoro común.

(...) Cuando la tarea parece demasiado alta, es el momento adecuado para repetir que *todo es posible*, de acuerdo con la Enseñanza Superior.»

Simiente 3.1

*Contemplo los vínculos internos del Grupo,
esos flujos luminosos, vivos y dinámicos, que van de centro a centro.*

*También veo las extensiones que se lanzan al Espacio, hacia Centros más grandes,
hacia los Modelos.*

*Descubro la estructura social del universo.
Aprendo y amo las reglas, que dan libertad y permiten todo programa.*

He aquí el modelo de mi proyecto.

*

Fórmula 1.1: SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.

Fórmula 3.3: ILUMINO EL PROPÓSITO PLANETARIO.

Fórmula del Funcionario 1.3, *El Innovador*: Soy la Luz iniciática.

Fórmula del Funcionario 3.1, *El Proyectista*: Activo los contactos egoicos.

*

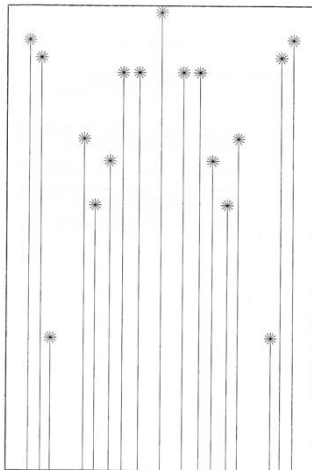
POLARIDAD 1.4 – 4.1

El Explorador del Infinito y el Imitador del Modelo

El *Restablecimiento de los Misterios* y la *Imitación de la Jerarquía* son las dos Metas principales de los Vértices 1.4 (*La Vida de la Jerarquía como Modelo de vida social humana*) y su simétrico 4.1 (*La Imitación de la vida iniciática de la Jerarquía*). La humanidad debe restablecer en sí misma el Principio y el Modelo jerárquicos para liberar el misterio de su verdadera naturaleza y función divinas. La humanidad es, en esencia, la *Cuarta Jerarquía Creativa*, el *Iniciado* entre el Cielo y la Tierra, «el Verbo encarnado»: Amor (*Buddhi* o *Principio crístico* o *Alma espiritual*) expresado a través de la Sabiduría (*Manas superior*, sede del *Alma humana*, el *Loto egóico* y el *cuerpo causal*).

El Hombre, crucificado entre el Espíritu y la Materia, refleja en sí mismo el misterio de la Conciencia universal, del *Hijo*. La *Jerarquía humana* puede explorar el Infinito amando lo que todavía no ve, «como si» ya lo viera, y así contempla el Modelo superior y se equipara gradualmente con Él. El Corazón del Planeta y de la Humanidad, la Jerarquía, refleja el Infinito en el mundo con poder (1) y belleza (4).

1.4: LA VIDA DE LA JERARQUÍA COMO MODELO DE VIDA SOCIAL HUMANA



SÍMBOLO 1.4

«Es cierto, sin duda alguna, que la vida social humana debe tener un modelo que imitar, de lo contrario carecería de referencias; y no se puede pensar que en esta situación le sea posible marchar con seguridad en su propio camino. Muchas desventuras humanas se deben a la ceguera causada por no pensar en el modelo. Más aún, el fuerte componente de cuarto Rayo, siempre activo en el reino humano, lo convierte en el espejo natural entre lo alto y lo bajo del mundo manifiesto, en beneficio de toda la creación.

Por lo tanto, si el hombre es por naturaleza un gran Imitador, ¿cómo podría prescindir de los modelos para plasmar sus actividades sociales en ellos?» En él existe «una facultad capaz de integrar en sí lo ilimitado (...); y el órgano físico que gestiona esto es el corazón — como muchos saben en teoría—. Un órgano análogo pulsa en el Sistema, que está compuesto por las dos Estrellas gobernadas por el cuarto Rayo, que son la cruz central de su estructura.

(...) el Vértice 1.4 debe encontrar soluciones *cardiacas*, no cerebrales, en lo que a él le concierne. Debe disolver en el Infinito los nodos en los que la mente concreta se enreda continuamente, allanar en el corazón las tortuosidades del intelecto. Su función lo sitúa en el eje de simetría vertical del Grupo y le impone la búsqueda constante de equilibrios dinámicos, que se obtienen balanceando no pesos o cantidades sino energías. El Vértice 1.4 lo permite, ya que en él se cruzan y fusionan el Centro y el Papel central.

(...) Si el funcionario a cargo aprende su arte y usa libremente las emanaciones divinas para el Bien común, la Obra progresa hacia su cumplimiento. Junto con todos los demás Vértices del Cuarto Rayo (la Cuarta Estrella y la Estrella del Cuatro)³⁴ comparte la tarea de explorar el Infinito, que es una verdad superior de la Vida, y de insertarlo en lo humano, que posee la capacidad de integrarlo. Estas “*dosis de infinidad*” son precisamente las soluciones de esos enredos mentales o nudos gordianos que, con sus contradicciones, angustian al intelecto que los hace, pero que no existen en la realidad del Infinito y ni siquiera en el corazón.

*

(...) Por lo tanto, al Vértice **1.4** se le confía concertar los desacuerdos intelectuales que surgen, por ejemplo, cuando se trata del Modelo de la vida humana asociada. Es un gran Servicio, que se debe experimentar en el Grupo antes de traerlo al mundo. Es necesario determinar cuál de las actividades jerárquicas puede proponerse como innovación en la gestión equilibrada de las relaciones humanas. (...) Para actuar en este campo, tan arduo, se necesita mucha cultura auténtica; pero el Sistema debe empeñarse en ello por medio de sus Vértices apropiados si pretende mover a sí mismo y arrastrar a la raza humana hacia las Metas lejanas.

*

Es posible abrir un pasaje desde el egoísmo acérrimo hasta las vertiginosas aberturas del Infinito y proponerlo a la conciencia humana —la Jerarquía se ocupa de esto desde siempre—. Por supuesto, es menester tener grandes recursos energéticos para poder mover el estado estancado de la mentalidad contemporánea (que cree ser muy móvil) y hacerla comprender que, como no hay nada estático en el Universo, las estructuras sociales pueden y deben variar y evolucionar, después de haber identificado formas mejores y practicables. Incluso tan solo un paso en esta dirección, hecho con coraje, ya es un buen resultado, ya que nos aproxima a la solución definitiva, que es el Bien común.

Los Vértices del Cuatro, más que ningún otro en el Grupo, saben que no se les pide que actúen en un sentido externo y formal, con actos de “pequeño” servicio, puesto que están en el Centro y no se apartan de él, y lo que ellos logran es comunicado a todos los demás miembros, sin pasar por las vías manifiestas. Trabajan como en una fortaleza, pero sin estar aislados. Cuanto mejor comprendan este modo y lo lleven a cabo, tanto mejor servirán al Sistema y a la sociedad humana.

(...) La Jerarquía es denominada “Hermandad”, también para reconocer el vínculo que une la humanidad con sus Superiores. Y en tal correlación no hay límites: eso conecta a todas las criaturas con todas las demás en el Universo.

Es por esto que es posible y correcto mirar hacia arriba para buscar el modelo de la vida humana asociada.»

Simiente 1.4

Soy la cumbre del corazón, la cúspide más alta.

En mi entorno todo es silencio, todo es Visión.

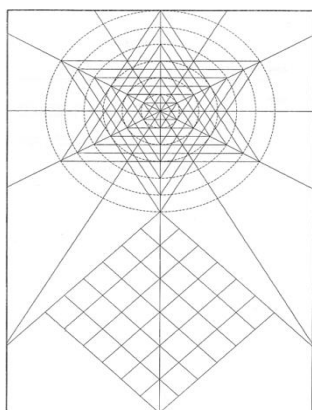
Miro a lo alto, siempre arriba, en lo más profundo del Cielo. Asciendo porque miro arriba.

*Así imito y llamo al Gobierno, que es alto y profundo, que es soberano y pueblo,
siempre presente y activo, pero nunca visible.*

Amo lo que no es visible y lo observo.

*

4.1: IMITACIÓN DE LA VIDA INICIÁTICA DE LA JERARQUÍA



SÍMBOLO 4-1

«El objetivo de la primera Estrella del Grupo es el restablecimiento de los Misterios; por esta razón la función de su cuarto Vértice apunta a copiar el Orden superior. Los textos de la Enseñanza proporcionan muchas informaciones sobre este Orden, suficientes para estimular el deseo de emularlo en pequeña escala.

(...) “Imitar” es una ciencia universal, y uno nunca logra aprenderla cabalmente; y del grado del logro de esto depende el resultado final del Cosmos. Por lo tanto, es comprensible la importancia que asume en el Grupo la cruz central, formada y sostenida por los cuartos Vértices. De su trabajo dependen los resultados internos y externos de la Obra común.

*

(...) todo artista trata de hallar en sí mismo Modelos que no sean perceptibles a los sentidos, de los que logra, al menos en parte, reproducir sus figuras. Se podría argumentar que el Arte en general se halle verdaderamente en este noble intento de superar los límites de su propio estado. Es el mismo anhelo que incita al hombre a explorar el planeta y el Cosmos, la materia y el espíritu. Prosiguiendo con esta línea de pensamiento, se puede decir que la imitación es el método por excelencia para evolucionar.

(...) *Imitar significa crear*, por sorprendente que parezca, en primer lugar. *Quien imita un Modelo superior avanza por etapas*. Cuando ha captado un aspecto, trata de expresarlo, evalúa lo que ha hecho y lo confronta con lo que ve en el Modelo. Si su conciencia progresa, ve que el resultado está muy lejos de eso, y con una paciencia amorosa lo intenta nuevamente. Se aproxima *gradualmente* a lo inexpresable.

(...) Si uno piensa que incluso los *Logoi* planetarios, las Inteligencias sublimes, persiguen Sus grandes Modelos y que al copiarlos por etapas se elevan de una esfera a otra, arrastrando con ellos innumerables bandadas de conciencias menores, uno comprende el poder que está implícito en el acto de imitar *creativamente* lo Superior, y se ve por qué el proceso evolutivo, continuo por cuanto mana de un impulso constante, se manifiesta discontinuamente en los efectos.

Comprender, al menos en parte, la facultad y el método de imitación conduce a la verdadera actividad creativa, que no tiene límites. Todos los Vértices de cuatro desempeñan un papel principal en el conjunto de los trabajos del Grupo, y las fases de su avance hacia el Modelo marcan las etapas del camino. Al Vértice **4.1** en particular le toca una tarea difícil, como siempre, cuando el primero se cruza con los otros rayos. En resumen, consiste en preparar el “caparazón” de esa realidad que está destinada a ser reconocida por lo Alto como Orden.

El Sistema es capaz de albergar semejantes intentos, se presta como laboratorio para organizar una vida activa de naturaleza iniciática: tiene las condiciones necesarias. Puede imitar a la Jerarquía en su interior, pero también puede irradiar sus resultados incipientes. Las Enseñanzas anuncian que los Misterios cobrarán una nueva vida en la raza humana: es una de las Siete Metas, lejanas para la conciencia humana, pero próximas e inminentes para la Jerarquía. Y para colaborar en tal proyecto de importancia decisiva para la nueva cultura, no hay mejor manera que imitar la vida interior.

*

(...) El Vértice **4.1** es el Piloto de esta conexión entre el Orden real y superior y el simulado en el Grupo. Todos los demás Vértices de cuatro colaboran en esto. El éxito de la Función abrirá muchas Puertas que parecen estar cerradas y ayudará a conseguir muchas victorias de varios tipos, porque las actividades del Sistema están vinculadas y cada una recibe mientras brinda ayuda.»

Simiente 4.1

*En lo Alto resplandece un Orden perfecto.
Porque es perfecto se repite a sí mismo y se lanza al Espacio como Luz.*

Porque es perfecto se manifiesta.

*En la parte inferior se forma gradualmente una estructura que responde al Orden celeste.
Transmuta el cuadrado en el círculo imitando el Triángulo.*

*

Fórmula 1.1: SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.

Fórmula 4.4: DESDE EL LUGAR DEL FUEGO CONTEMPLO Y REFLEJO EL MODELO.

Fórmula del Funcionario 1.4, *El Explorador del Infinito*: Soy el Sonido de la Belleza.

Fórmula del Funcionario 4.1, *El Imitador del Modelo*: Resueno con la Armonía jerárquica.

*

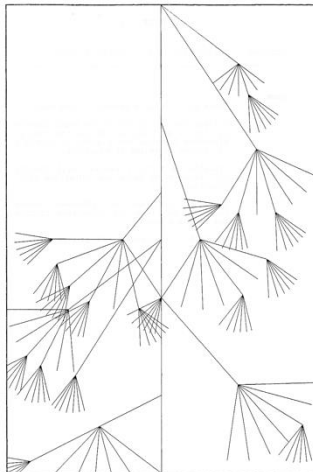
POLARIDAD 1.5 – 5.1

El Fecundador y el Promotor de los Misterios

El *Restablecimiento de los Misterios* y las *Nuevas Cultura y Civilización* son la Polaridad principal de los Vértices **1.5** (*Unidad de energía creativa. Proyección de la nueva Civilización*) y su simétrico **5.1** (*Los Misterios, en el centro propulsor de la nueva Cultura*). Solo los Misterios son y poseen la *Unidad de la energía creativa*, esa chispa eléctrica que tiene el poder de *iniciar* en esferas más elevadas de conciencia y, globalmente, de originar la nueva Cultura y encaminar la nueva Civilización.

A fin de predisponer el campo para su Restablecimiento, en esta ardua transición entre dos eras, es necesario «preparar, elegir e implantar» las Simientes de lo Nuevo y proyectarlas *conscientemente*, desde el plano causal del Pensamiento ardiente, a la mentalidad general, para que puedan germinar a su debido tiempo (Véase también la Meta **5.3: Siembra de los Principios de la nueva Cultura**).

1.5: UNIDAD DE ENERGIA CREATIVA. PROYECCIÓN DE LA NUEVA CIVILIZACIÓN



SÍMBOLO 1.5

En el Lambdoma del Plan hay «un órgano creador propiamente dicho: está compuesto por todos los Vértices que van, por orden numérico, del **3.3** al **3.7**, de una parte, y hasta el **7.3**, de la otra, así como también todos aquellos que tienen índices más altos que estos. Son veinticinco en total y forman una red de cinco estrellas de cinco puntas [consultar el Cuadro del Plan de la página 39], a quienes se les confía las habilidades creativas y ejecutivas del conjunto. Es un subgrupo bajo el estandarte del quinto Rayo, del que desempeña, por lo tanto, las funciones generales.

El Vértice **1.5**, con las energías que lo alimentan, no forma parte de este subgrupo; sin embargo, junto con su simétrico **5.1** es la raíz de la mágica acción ejecutiva. De hecho, en estos se encuentran el uno y el cinco, o sea, la energía vital (**1**) que pretende expresarse a través de una serie de formas (**5**). En realidad, la energía fundamental es una sola: es la Vida, que eternamente, según la ley de los ciclos, adopta formas para mejorar la conciencia universal. Cuando, después de un largo viaje por la ilusión, el hombre logra colaborar con los procesos creativos cósmicos, se reconoce a sí mismo como un agente constructor y se dispone a este propósito, en grupos ordenados por jerarquías de Funciones; y grandes posibilidades para el Servicio se le presentan.

Entonces comienza a “vivir como Alma” y ejerce la magia para iniciar aquellos cambios y aquellas innovaciones que manifestarán “*el nuevo Cielo y la nueva Tierra*”, a los que aluden las Sagradas Escrituras. “*Pueden, entonces, trabajar con fuerzas etéricas para producir esas creaciones y organizaciones en el plano físico que encarnarán más adecuadamente la vida de Dios en la era acuariana, que está entrando ahora*” (*Tratado sobre Magia Blanca*, p. 547, Ed. Sirio; p. 610, vers. ingl.).

Las frases de esta cita no dejan dudas sobre el tipo de actividades que aguardan al Grupo que está bajo la dirección de su Estrella de cinco puntas, de su quinta Estrella, de su Estrella del Cinco y, finalmente, de todos los Vértices gobernados por el quinto Rayo. Estas palabras muestran que la gran Obra es posible, que es natural, justa y legítima.

Por lo tanto, el Vértice 1.5 preside la actividad creativa. Debe aprender a proyectar en el Espacio las adquisiciones interiores. (...) El gran Servicio puede ser descrito diciendo que se trata de proporcionar a la conciencia colectiva humana las simientes de las nuevas directivas, en todos los campos de su actividad. La humanidad ya dispone de un gran patrimonio cultural, fruto de las experiencias milenarias.

Es necesario implantar en ese “humus” los gérmenes de las nuevas visiones, que en el momento oportuno germinarán para producir flores y frutos. *Preparar, elegir e implantar* estas simientes, he aquí la descripción simbólica, pero precisa, de la tarea de este Vértice y de sus colaboradores. Esotéricamente, él se coloca al inicio de ese proceso mágico que da apariencia, es decir, dualismo, en lo que es y permanece unitario, y lo manifiesta de esta manera, lleno de contenido esencial.

Otros Vértices preparan las simientes, las nuevas dosis energéticas, destinadas a germinar en los corazones humanos: el Sistema estudiará la política, la educación, el arte, la comunidad, la economía, la empresa, el trabajo, y las nuevas concepciones formuladas se pondrán a disposición del Vértice 1.5, que dirigirá la siembra interior.

(...) El calor generado por el conjunto, el poder silencioso del ritmo común y el prodigio de la vida despertarán en el corazón ese coraje necesario, y humano, que supera todos los obstáculos. La limitación no existe en realidad, ya que el corazón alberga el Infinito.»

Simiente 1.5

*Mi Función aproxima el uno a los muchos, y produce contraste y tensión:
el uno es imperturbable, los muchos varían y vacilan.*

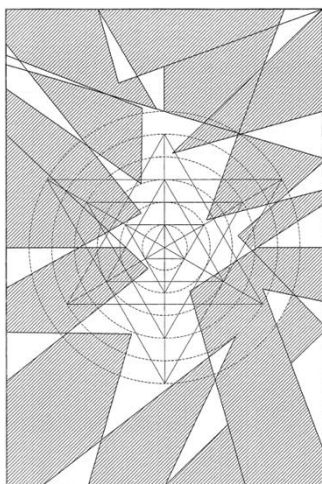
El uno es la Verdad; los muchos la buscan entre los engaños, y poco a poco se aproximan a ella.

*Por eso soy un solitario en la multitud,
a la que acojo y destruyo, para restituir la Verdad de la Vida.*

Este es mi proyecto de gobierno.

*

5.1: LOS MISTERIOS: LA FUERZA MOTRIZ DE LA CULTURA



«¿Qué son los “Misterios”? (...)

“Los Misterios están presentes externamente y actúan en cualquier cultura humana que se halle en crecimiento. Son sus propulsores y la dirigen hasta que llegue a su apogeo; luego se retiran lentamente a lo inmanente.” (...)

a) La aparición y desaparición de los Misterios marcan el inicio del desarrollo y la decadencia de una cultura, y dejan reflejos evidentes en las condiciones de la civilización que la acompaña. Del examen del estado de esta se puede inferir su presencia o ausencia.

Estudiado de este modo, la situación de la civilización de hoy muestra, sin duda alguna, que ya desde hace mucho tiempo los Misterios se han retirado de su vida central: la cultura es corrupta

- y las normas de la civilización se desintegran. El Orden se ha apartado de esta.
- b) Los Misterios, cuando están activos, adoptan apariencias, rituales y ritmos adecuados para el pueblo y la época, a fin de servir a ambos de la mejor manera posible. A pesar de las diferencias formales, ellos están clasificados en siete categorías, cada una de ellas dividida en siete grados iniciáticos. (...)
 - c) Los Misterios son auténticos cuando tienen la fuerza de transmitir la iniciación real y no solo virtual. Esta señal revela los verdaderos de los falsos.
 - d) Los Misterios tienen un doble propósito: elevan la conciencia de aquellos que están listos y son dignos, confiriéndoles continuidad y poder; y de este modo establecen centros humanos más vibrantes que influyen de manera beneficiosa en toda la sociedad y en todo el entorno.
Estos centros exaltados renuevan las energías circulantes y elevan la calidad general de la cultura y, por ende, el nivel de civilización, que es su consecuencia formal. Cualquier grado de iniciación real siempre se logra a costa de sacrificio; y este es el verdadero poder que mueve la historia en su trayectoria según ciclos, diseños y plazos establecidos, pero sin coartar la libertad de ninguno.
 - e) El resultado de la presencia de los Misterios es el establecimiento de un Orden orgánico y potente entre las conciencias. Se manifiesta en estructuras mentales complejas que guían y condicionan todas las actividades durante un número considerable de generaciones humanas. (...)
 - f) Las siete categorías de los Misterios pueden o no estar manifestadas y activas: esto depende de factores extraplanetarios. Estos se expresan según sus propios ritmos, pero en todos los casos condicionan la cultura en la que se establecen, que luego muestra las características de uno u otro de los Rayos.
No es difícil determinar las cualidades específicas de las diversas culturas y civilizaciones del pasado; algunas de ellas fueron mayormente artísticas, otras religiosas, rituales o políticas.
 - g) El origen de los Misterios es siempre uno solo, puesto que el **Uno** es el Misterio y permanece inviolable. Su presencia actúa primero sobre el hombre individual; luego, a través de él se extiende por la sociedad. Reaparecen secretamente en un corazón, desde el que fluyen hacia muchos otros.

*

El Vértice **5.1** es el Lugar del Sistema donde la unidad se hace múltiple; y esto también debe decirse de su simétrico **1.5**; y en ambos es muy fuerte la tendencia hacia la primera Meta lejana, que atrae la primera Estrella y la Estrella del **Uno**. Estas dos funciones, y muchas otras del Sistema, son la sal de la Tierra, porque sin Orden, es decir, sin Misterios, la vida exterior pierde sentido y valor. Pero unos pocos granos son suficientes para recuperar el sabor perdido.»

Simiente 5.1

En el lóbrego desorden, en la fría oscuridad se enciende una Fuente de Luz.

En la caverna más profunda y secreta se forma un cristal de orden luminoso.

Emite rayos y ondas, que nada puede detenerlos.

Y sobre la cumbre más alta se posa una estrella.

Y esto sucede en la noche más negra, en el día más corto, en la hora más sombría.

*

Fórmula 1.1: SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.

Fórmula 5.5: IMPRIMO EL PLAN EN LA MENTE HUMANA.

Fórmula del Funcionario 1.5, *El Fecundador*: **Soy el principio creativo del Pensamiento.**

Fórmula del Funcionario 5.1, *El Promotor de los Misterios*: **Inyecto energía propulsiva en la Obra.**

*

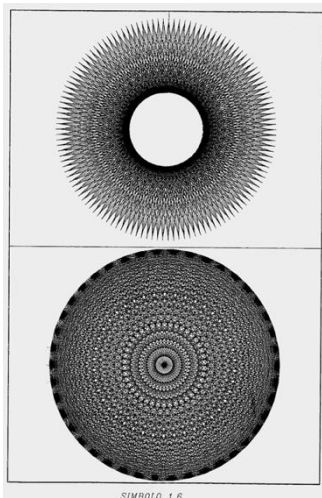
POLARIDAD 1.6 – 6.1

El Tejedor y el Unificador

El *Restablecimiento de los Misterios* y la *Nueva Religión mundial* son las Metas principales que están al cuidado del Vórtices **1.6** (*Un hilo une todos los centros. La red*) y de su simétrico **6.1** (*El Esoterismo de la nueva Religión mundial*). El poder del **6** *religat* y entrelaza las partes de un todo para expresar plenamente las potencialidades individuales y colectivas. De esta manera, tiene el poder de extraer su esencia común, destinada a regresar a la Fuente, a ese núcleo de Verdad o Necesidad inicial (1) que determinó su existencia en la forma.

Esta esencia común es el verdadero pegamento entre las partes, la energía sustancial de la *red de conexión* que permite todas las comunicaciones y la unidad de la Obra. Es ese *tejido* etérico o vital que sostiene cada entidad y forma, individual y colectiva, y es el *medio* de reunificación o adhesión a lo Divino, a esa Sacralidad del Espacio y del Cielo, que es la matriz verdadera y única de toda Espiritualidad o Religión.

1.6: UN HILO UNE TODOS LOS CENTROS. LA RED



«(...) Desde tiempos inmemoriales el hombre observa y estudia el firmamento y trata de conectar entre sí esas fuentes luminosas estelares en las regiones celestes. De este modo, reconoce algunas constelaciones, y esto indica una cierta profundidad de síntesis. Comprende que, a pesar de las apariencias en contra, esas luces no están aisladas y no son independientes, sino que hay enlaces, reales aunque invisibles y de relevancia profunda e ignota, que los unen. La contemplación de la bóveda celeste es una de las investigaciones fundamentales y constantes, y demuestra que su corazón es sensible a la unión universal. Esto asegura que el hombre, el buscador, no se perderá.

Estas palabras describen la Función **1.6**, que precisamente tiene la tarea de *conectar con líneas internas lo que parece disperso*. En este Vórtice, como en todos, dos energías se fusionan: la unidad, que se manifiesta en la multiplicidad y por sus medios, y el Seis, que asegura la comunión del conjunto.

En el Grupo, el Vértice **1.6** tiene, por lo tanto, la noble tarea de unir los miembros, haciendo una sola luz de sus luces. Debe vincular lo que se presenta como distinto. De esta manera produce un tejido completamente elástico y resistente, la expresión de una gran fuerza cohesiva. Debido a que él une, la obra del Vértice **1.6** es religiosa; debido a que tiende a la unión sin cancelar la multiplicidad, es sagrada.

Con base en lo que hasta ahora se ha dicho del Vértice **1.6**, se le puede adjudicar el título de Tejedor. De su trabajo interior depende la fuerza de los vínculos internos, y su meditación creativa tiene un gran valor para el Sistema y su Trabajo.

(...) Este símbolo [el círculo inferior] ilustra gráficamente las numerosas relaciones internas del Grupo. (...) un Sistema bien conectado está vivo y pulsa. (...) La figura refiere la generación de una gran potencia que irradia en el interior del Grupo: las ondas ejercen presión sobre la periferia, y esta las refleja al centro; el equilibrio depende de la resistencia del cerco que encierra la forma.

Cuando este cede (porque el Grupo ha superado el egoísmo de su propio bienestar armónico y comienza a servir), las líneas se proyectan de manera impetuosa hacia fuera y las ondas invaden el Espacio, y esto describe la siguiente figura [círculo superior], obtenida invirtiendo el proceso gráfico anterior. Entonces, el Grupo es como un Sol, un dador de vida y luz.

Las dos imágenes coexisten: una depende de la otra. Sin una armonía jerárquica interior no se proyecta nada beneficioso. Y la paz interior no tiene sentido, a menos que se ofrezca para servir y construir la exterior.»

Simiente 1.6

Tejo en la Luz, y procedo de dos maneras.

Conecto los Centros con Rayos luminosos, orientados hacia el interior.

Emergen ondas de resonancia armónica que calman el Espacio y lo equilibran.

Desde todos los Centros yo proyecto Rayos orientados hacia el exterior. De eso surge una radiación fulgurante.

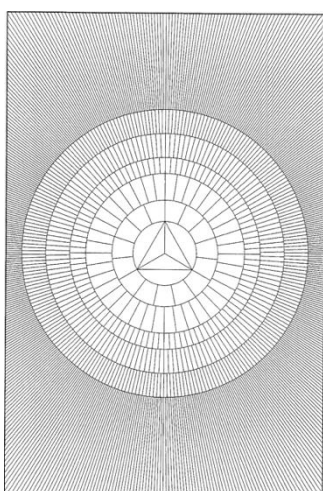
Los dos tejidos se alternan sin suprimirse.

Se produce una pulsación rítmica entre el UNO y los MUCHOS.

Este es el proyecto de gobierno.

*

6.1: ESOTERISMO DE LA NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL



«(...) El esoterismo es un fenómeno universal, o sea, una ley de la naturaleza, que concierne y gobierna el mundo de la conciencia. (...)

La **Voz** llama; y su llamamiento está dirigido a todos, concierne a todos, nadie está excluido. Sin embargo, solo una minoría la escucha, responde y es elegida. *Es precisamente en este punto que nace el esoterismo.* A partir de ahí, “las cabras son separadas de las ovejas”: entre una y otra clase de conciencia se forma una división, se pone una frontera. Esto es provisional, ficticio, superable, y no es causado por la voluntad de la **Voz**, sino por la diferente reacción humana a su llamamiento.

(...) el llamamiento se repite, porque pulsa como todo lo que vive. Luego se reproduce el mismo fenómeno reactivo descrito anteriormente, pero esta vez ocurre tanto en el círculo exterior como en el interior, o “esotérico”. Las divisiones entre las conciencias se multiplican. A largo plazo se forman esferas o regiones concéntricas de estados de conciencia, que hacia el centro, donde resuena la **Voz**, se vuelven progresivamente más claras, más tensas, límpidas y ordenadas.

Cada una de ellas es más “esotérica” o interior de la que la precede hacia la periferia, y es más “profana” con relación a las más centrales. (...)

La **Voz** continúa llamando hasta que todas las esferas hayan logrado reconocer progresivamente el Centro, donde las divisiones se borran y la igualdad triunfa. Solo en la continuación, o del devenir, de ese desarrollo es inevitable una separación entre “dentro” y “fuera”. Por tal razón, el “esoterismo”, que ha nacido para hacer el bien, todavía causa envidia y sospecha.

*

El fenómeno, ilustrado de este modo, es general; por lo tanto, también actúa en la conciencia humana individual. (...) Este proceso es bien conocido y estudiado en Oriente, pero es comprendido de manera más trivial en Occidente; en general, relata la larga marcha hacia la realidad y la liberación progresiva del encantamiento, o sea, el camino del discípulo.

Este simple concepto de esoterismo implica y explica la necesidad de la iniciación, cuando uno pasa de una esfera a otra, donde uno es esperado y recibido. Se trata de una reacción al Llamamiento y muestra que *el iniciado es, en verdad, el iniciador de sí mismo*. La conciencia, de una etapa a la otra, salva las barreras que aparentemente separan las distintas aulas esotéricas y descubre que esas distinciones solo existen en ella misma.

(...) Teniendo en cuenta estas premisas y aceptándolas, se comprende que el futuro llamamiento lanzado por la nueva religión mundial producirá efectos análogos: entre los *invitados al banquete* se formarán círculos provisionales que repetirán la historia anterior; y será necesario vigilar este desarrollo.

Esta es la tarea del Vértice **6.1**, a quien no le corresponde separar lo esotérico de lo profano —que ocurre de manera espontánea—, sino controlar el proceso y regular la correlación entre “lo de dentro” y “lo de fuera”. Él debe comprender bien que ni la profanidad ni el esoterismo son reales, sino solo temporales y, por así decirlo, superficiales.

Cabe señalar ahora que el pensamiento religioso no es el único que determina consecuencias similares. Es fácil reconocer que algo análogo también sucede en los ámbitos de la ciencia y el arte. En verdad, la ley es universal: el **SONIDO**, cualquiera que sea su naturaleza y alcance, elige a sus propios oyentes; entonces, estos pueden ser llamados los elegidos. (...)»

Simiente 6.1

La primera existe, pero es indefinida.

La última no existe, pero es real.

Soy la Luz que brilla en el desierto atestado de gente.

Transmito la Verdad.

*Las Jerarquías de jerarquías, abiertas y comunicantes,
gradúan el acceso al Fuego central.*

*

Fórmula 1.1: SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.

Fórmula 6.6: RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO.

Fórmula del Funcionario 1.6, *El Tejedor*: Soy el tejido radiante de la Unidad.

Fórmula del Funcionario 6.1, *El Unificador*: Llamo a la verdad primaria.

*

POLARIDAD 1.7 – 7.1

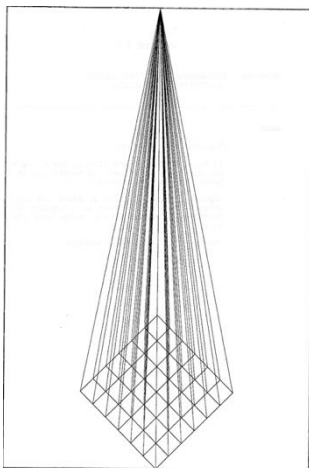
El Mago y el Maestro de Ceremonias

El *Restablecimiento de los Misterios* y el *Orden*, el *Restablecimiento del Plan*, son las Metas lejanas que están al cuidado del Vórtices 1.7 (*Síntesis de las tendencias, las actividades y las corrientes*) y de su simétrico 7.1 (*Ritualidad de la vida grupal y de los misterios*). El principio y el final se tocan en estos dos Vórtices, que presiden y «delimitan» la *diagonal dinámica*³⁵ del Lambdoma, del Plan: es la polaridad de la potencialidad máxima que exige irresistiblemente el cumplimiento de la Obra, el *restablecimiento de los Misterios, del Orden y del Plan jerárquicos en la Tierra*.

Este *Restablecimiento* solo podrá llevarse a cabo integrando armoniosa y ritualmente a todas las criaturas y las actividades en torno a la Voluntad y Propósito primigenios, al Uno, al *Sol central*.

El nuevo *organismo* colectivo que surgirá de eso será una Humanidad capaz de aseverar y expresar el Bien común, la Libertad máxima, según el Rito sagrado del Cielo. La Humanidad y la Jerarquía serán, entonces, una Síntesis, una Unidad, y el nuevo *Orden Planetario* divisará Planes y Metas mayores.

1.7: SÍNTESIS DE LAS TENDENCIAS, LAS ACTIVIDADES Y LAS CORRIENTES



SÍMBOLO 1.7

«En este Vórtice se cruzan los Rayos primero y séptimo, el alfa y el omega, el principio y el final. En una relación inversa, esto también ocurre en su simétrico, el 7.1. Dicho con otras palabras, una parte del proceso creativo, iniciado por el Uno, aceptado por el Dos, elaborado por el Tres y después manifestado por el Cinco, se ha completado.

Durante las fases, poderosas y delicadas, que han producido este primer resultado formal y final, el desarrollo ha sufrido inevitablemente interferencias, sacudidas, agresiones del entorno, en el que la nueva criatura debe introducirse para realizar los propósitos previstos. Ahora se necesita hacer un control para probar el grado de fidelidad al modelo original, antes de que se le permita ingresar en el mundo objetivo. Tal procedimiento es normal para todas las actividades externas del hombre; pero la analogía se detiene aquí. La verificación que se lleva a cabo entre el Uno y el Siete no se limita solo al control del resultado final del trabajo, sino que, además, interviene también para garantizar la integridad de su estructura. Aquí está el más alto sentido de la Función 1.7.

La unidad creada debe poseer una estructura orgánica (...). El descenso y la presencia operativa del Uno entre los muchos causan una serie de problemas que actúan sobre la conciencia, que se solucionan solo con la intervención organizadora del Siete. De hecho, Este dirige el equilibrio jerárquico entre lo de dentro y lo de fuera, entre el alma y la forma, entre el propósito y el mecanismo que tiene la tarea de realizarlo. Al Siete corresponde la tarea de regular las correlaciones entre los órganos más diversos para que funcionen como un conjunto: es una condición indispensable para que la unidad central pueda llevar a cabo su actividad.

La jerarquía de las diversas funciones debe respetar una maraña de correlaciones; cada una de estas tiene su propio ritmo natural y requiere las energías vitales adecuadas. El logro de la meta y, por lo tanto, el éxito del proyecto serán posibles solo si las partes constituyentes funcionan en un espíritu de cooperación perfecta. El orden es necesario y debe ser preservado y respetado constantemente —so pena del malestar, la enfermedad, la muerte de la criatura.

(...) Tal disposición, jerárquica, dinámica, rítmica pero autónoma, cuando se realiza plenamente, posee una gran belleza y ejerce un poder irresistible.

A estas primeras consideraciones se debe agregar que la energía vital del primer Rayo es, por su naturaleza, siempre misteriosa e incognoscible, o sea, que nunca se revela completamente; entretanto, la del séptimo tiende a destruir los límites que separan forma y conciencia. Se ha de concluir que, verdaderamente, “*el último está más próximo al primero*”: el Uno, para revelarse, desciende a la forma que lo oculta; y el Siete, por la misma razón, perfeccionándola, la disuelve.

*

(...) El controlador de la integridad del Sistema y sus obras debe ser coherente e íntegro. ¿Cómo podría ser de otra manera? Su misión encuentra en sí misma esa unidad de la que él es el garante. El orden interior es un prelude necesario, si tiene la intención de establecerlo en el exterior. Aquí se encuentran muchas características del primer Vértice.

Este ejerce su función de guía respetando la libertad de cada uno. El **1.7** ordena sin obligar, mantiene unidos sin forzar, es rígido, sin embargo flexible, y nunca deja de cumplir el rigor de la ley.

Con la colaboración de todos los cuartos Vértices, los cuidadores del equilibrio cualitativo, el Vértice **1.7** aplica la Regla del Arte dentro del Sistema y de sus producciones, representa el Orden y lo establece entre las partes. Por esta razón, es un Mago. Une la sustancia a la esencia, genera la unidad donde solo aparece una serie de órganos distintos y muy diferentes, y dirige el conjunto a la meta establecida por la voluntad del Uno.

Hay cuarenta y nueve Vértices en el Sistema. Para este Vértice, estos son solo uno.»

Simiente 1.7

Soy la Regla del Arte, tácita pero operativa.

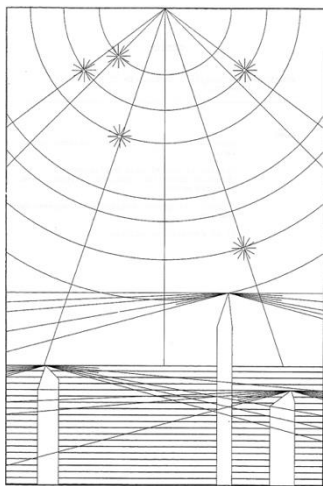
Compongo las diversidades en una sola Entidad, en la alegría de la multiplicidad que halla el Uno.

Procedo por unidades cada vez más amplias y superiores, ninguna de ellas se niega a sí misma, sino que colaboran para formar el entero Organismo.

Este es mi proyecto de gobierno.

*

7.1: RITUALIDAD DE LA VIDA GRUPAL Y DE LOS MISTERIOS



«El Sistema es un Grupo, como cualquiera de sus Estrellas. (...) Aquí se denomina “grupo” a un conjunto estructurado por funciones y responsabilidades, que está dotado de cohesión por medio de múltiples vínculos internos, y empeñado en colaborar cada vez mejor, tanto en su fuero interno como en el entorno en el que opera.

El conjunto de las Reglas permite al Grupo trabajar, pero también formarse gradualmente a sí mismo. La Regla fundamental es la ritualidad de la vida y las acciones, que lo rodea con una sacralidad protectora y lo diferencia de las actividades humanas habituales. El Grupo comparte el aspecto ritual con las comunidades religiosas, pero sus ritmos son siempre transparentes y naturales, y nunca cargados de pomposidad, ni ocultos por secretos inútiles. El Sistema pretende contribuir al restablecimiento de los Misterios, haciéndolo también con la simplicidad de sus ejercicios rituales.

*

El Vértice 7.1 tiene la tarea de dirigir y controlar la vida ritual del Grupo, encaminándolo a comprender y experimentar el poder del ritual. Las raíces de cada rito están en el Sol, comprendido como la Inteligencia suprema de su Sistema. Esto es evidente si uno considera que ese Ente espiritual irradia la Vida sobre este y los otros planetas: todo ciclo, o movimiento, o acontecimiento solar, constituye en sí mismo un Rito constructivo y beneficioso, que revela gradualmente lo que las formas contienen.

Por lo tanto, es legítimo decir que el Vértice 7.1 es un Observatorio solar, que estudia e interpreta los fenómenos astronómicos del Sistema, que son las causas de todos los acontecimientos. (...) los Misterios (...) son de naturaleza y origen solar, por lo tanto, fúlgidos; esto contrasta con la concepción corriente que los caracteriza como siendo secretos o misteriosos. ¿Qué es más claro que el Sol? No se puede mantener la vista en Él; y aquí precisamente, en la plenitud de la Luz, nace el misterio.

Restablecer los Misterios significa, entonces, dejar brillar lo verdadero, que constituye la realidad espiritual solar; pero esto debe suceder gradualmente y con precaución, resguardados del poder destructivo de la energía en estado libre.

*

Apoyado en esto por todos aquellos condicionados por el 7, la función del Vértice 7.1 está íntimamente conectada con los ciclos del Sistema solar, con el resplandor de la luz, con la magia de los números y los colores. Él genera las energías del Vórtice correspondiente, rasga la oscuridad y proyecta rayos de luz inteligentes en aquellas regiones de la conciencia colectiva humana donde más se necesita. Su actividad tiene el poder de fulminar; es el efecto del primer Rayo que está presente en el intervalo. Todo esto implica un trabajo diario rítmico, continuo, inflexible y progresivo, que procede sosegadamente y construye la gloria final.

*

Toda la vida planetaria está respaldada y guiada por dos rituales superpuestos: el diario y el anual. Ambos se entremezclan y son simultáneos, y no se sabría decir cuál es el principal y el subordinado. Lo *contemporáneo* es un componente tanto del pasado como del futuro, y revela la inconsistencia de la concepción común del tiempo. El Vértice 7.1,

mientras está atento a las cadencias de los ciclos solares y a los ecos que estos generan en el Grupo, debilita precisamente esa ilusión en las conciencias, tan general e indiscutible. Esta es quizás su contribución más prestigiosa; la obtiene simplemente ajustándose a las fechas y los plazos de los hechos solares.

(...) el respeto riguroso del ritmo revela lo eterno, que nunca es igual a sí mismo.

*

De lo que se ha explicado anteriormente, se deduce, por medio de la ley de los opuestos, que la función del Vértice 7.1 brilla y destella, sin embargo permanece velada y secreta. De hecho, él custodia los misterios del Sistema y del Plan. Opera en la línea que separa la Luz de la Sombra, o sea, en el Umbral del Templo.»

Simiente 7.1

*Construyo un sistema de Faros para guiar a los Peregrinos y Navegantes:
muchos puntos de Luz que relanzan los rayos del Sol.*

Trabajo de acuerdo con un sistema de ritmos y ciclos similar al celestial.

*De eso nace una liturgia luminosa que gobierna los elementos
y delinea y mantiene abiertos los caminos y las trayectorias.*

Este es el proyecto de un ordenamiento estructurado.

*

Fórmula 1.1: SOY LA PRESENCIA HUMANA CENTRAL.

Fórmula 7.7: IRRADIO EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERARQUICO.

Fórmula del Funcionario 1.7, *El Mago*: Soy la voluntad de Síntesis.

Fórmula del Funcionario 7.1, *El Maestro de Ceremonias*: Identifico el Gran Rito Celestial.

*

POLARIDAD 2.3 – 3.2

El Discípulo y el Peregrino

La *Reparación de Cristo* y la *Iniciación Grupal* son las dos Metas principales con las que están relacionados el Vértice 2.3 (*Correlación Discípulo-Maestro. Sumisión al Guía*) y su simétrico 3.2 (*El Maestro. El Cristo como Guía iniciático*).

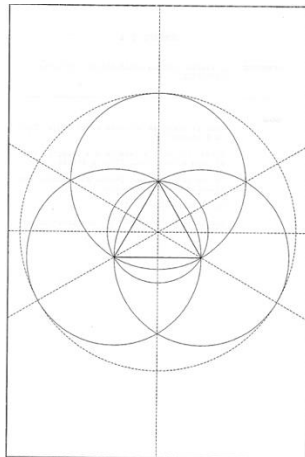
El Principio crístico (*amor-sabiduría*) es la *conciencia grupal*, o Fuego solar, y es «el Camino, la Verdad y la Vida» del actual sistema solar. Es el Camino iniciático al Padre, al Propósito (1).

Es el Amor (2) expresado a través de la Luz (3), el encuentro entre el 2 (amor) y el 3 (sabiduría), que impulsa a los *Constructores del Plan solar*, Júpiter y Saturno, que realizar la Volición principal (1, Sol/Vulcano).

La primera *Triada*, o *Triángulo*, es la Primera Correlación creativa: la vida pulsante creativa (1-2-3). Esta Correlación transmite la creación a todos los niveles y constituye la esencia última, la fuente primigenia a la que convergen todos los *caminos*: es la síntesis de todas las polaridades y oposiciones aparentes, es el elevado *Camino Medio* del Corazón que conduce a la Verdad central, al Maestro, a «*buddhi* que se halla en el centro de cada átomo».

«El Vértice 3.2 emplea un método: ajusta su pulsación con la del Vértice 2.3, su simétrico (que hace lo mismo). Ambos realizan una sola tarea: determinar el Camino Medio que pasa justo por donde convergen sus Funciones. Juntos constituyen un dispositivo de vibración que, al oscilar, marca el ritmo de la vida del Grupo. Ambos son innovadores y, por lo tanto, regulan el intercambio de energías; ambos conocen el Fuego del Espacio, y son el Camino.»

2.3: CORRELACIÓN DISCÍPULO-MAESTRO. SUMISIÓN AL GUÍA



SÍMBOLO 2.3

«(...) El intervalo, o sea, la razón vital de este Vórtice, ve el Dos y el Tres enfrentándose. Un conocimiento, aunque solo sea teórico, de los valores espirituales correspondientes permite leer, entre otras cosas, la correlación entre el Maestro y el discípulo, que es ciertamente esencial para el éxito de cualquier actividad, en cualquier nivel, dirigida hacia el Bien Común. (...) En el Dos es posible ver al Maestro; y en el Tres, al discípulo. El primero es, de hecho, el que ama y dispensa la sabiduría, mientras que el deber del segundo es comprender con inteligencia las enseñanzas y practicarlas asiduamente. El valor simbólico y real de los dos números ilustra las razones de esta interpretación. El Maestro, comprendido de esta manera, transmite Su amor sabio por medio de vasto e ininterrumpido silencio de su mente, que no está perturbada por vórtices inestables; y, en medio de las turbulentas situaciones en las que se encuentra inmerso, el discípulo elabora esos destellos de comprensión y plenitud que llenan de calma el corazón. Del silencio espacial del Maestro invisible, él captura sonidos y melodías y demuestra que ha aprendido vertiendo energía benéfica en el ambiente.

*

(...) En realidad, todos los Vórtices deben ser considerados en sus dos valores simétricos, puesto que viven dos realidades —de lo contrario, no sería una correlación—. Considerada de esta manera la situación, es bueno invertir y comenzar con la hipótesis opuesta, a saber, interpretar al Maestro como el Tres y al discípulo como el Dos.

Esto es posible hacerlo sin renunciar a lo que se ha comprendido. El discípulo, con el objetivo de escuchar, debe permanecer en silencio, acallando lo mejor que pueda las perturbaciones momentáneas; en resumen, él debe saber amar de una manera impersonal — y se hace similar al Dos. Por su parte, el Maestro no estaría a la altura de su tarea si no estudiara los tiempos y las fases, si no graduara con inteligencia amorosa el conocimiento que imparte, para que el estudiante, en su condición actual, reciba la dosis correcta del agua de la vida. Esto hace que el Maestro sea similar al Tres, un programador de sabiduría; y esto resulta más evidente si uno piensa que Él instruye a una pluralidad de discípulos, y cada uno de ellos es diferente en capacidad y experiencia. Por lo tanto, es legítimo aseverar que el Tres enseña con inteligencia estricta y el Dos aprende en silencio amoroso.

*

(...) el corazón busca la síntesis de los dos aspectos antitéticos que avergüenzan a la razón, y esta reconoce a ambos como correctos. El corazón es precisamente ese órgano de conocimiento superior que trabaja con diligencia en la verdad central. (...) Es posible solucionar este problema fundamental; pero la solución está oculta precisamente en la correlación entre el Maestro y el discípulo.

Todo lo que queda por hacer es tratar de describir, por medios y con términos racionales, lo que el corazón sabe. Y al hacerlo, algunas reglas lógicas serán transgredidas, aparentemente, pero solo porque son incapaces de síntesis. (...)

[La función del Vértice 2.3] se refiere al proceso de Invocación y su respuesta, de pregunta y respuesta; traduce el sonido en Silencio; y este, en sonidos.

Quien desempeña esta alta tarea vincula el Maestro al Grupo; y este, como discípulo, al Maestro. Por eso, el Vértice 2.3 está sujeto al Guía y transmite a todo el Grupo lo que recibe y aprende.»

Simiente 2.3

Aprendo desde el Triángulo hacia el centro.

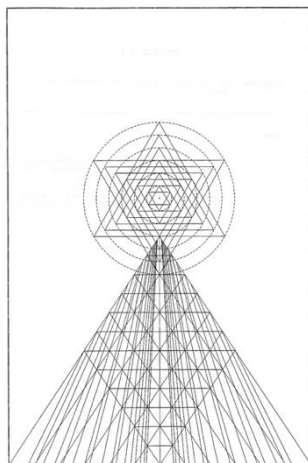
*De sus vértices se difunden esferas de conocimiento
que contienen voluntad, geometrías, proyectos y ritmos.*

*El Espacio obedece, dispone sus cualidades, acepta las directivas, cede a la voluntad de dar.
Y permanece unitario.*

*Aprendo del Maestro que vive en el corazón e imprime direcciones en el Infinito.
De esta manera, yo proyecto la educación.*

*

3.2: EL MAESTRO. EL CRISTO COMO GUÍA INICIÁTICO



SIMBOLO 3.2

«(...) todo hombre es a la vez docente y alumno, sea cual fuere su nivel. (...) Esta verdad permite concluir que debe existir un Maestro de Maestros, que es el Alumno máximo. Debe haber un cenit de conciencia y conocimiento que otorguen la necesaria autoridad competente para enseñar a las innumerables multitudes de quienes ascienden hacia aquella Cumbre.

Comprendida en el ámbito de la esfera planetaria, es cierto que tal cumbre no es la definitiva en la escala universal; sin embargo, para el hombre terrestre ese punto de altura vertiginosa atrae a todos los corazones; por lo tanto, es una verdadera Meta (...), un Lugar donde los opuestos se fusionan y una primera gran categoría de contrastes se anula.

Se ha establecido que:

- a) existe un Maestro de Maestros;
- b) existe un Lugar planetario que alberga Su autoridad resolvente y reveladora.

Además, podemos dar un Nombre a Aquel que desempeña esta función y gobierna el amor espiritual de los hombres. Quien haya decidido evolucionar, elevando su conciencia, y se esfuerza en ello, Lo reconoce. Menos definido parece ser el Lugar. El pensamiento separatista o personal siempre lo coloca “en otro lugar”, es decir, precisamente donde no está. Sin embargo, el Maestro lo especificó cuando dijo: “*Yo soy el Camino*”, alejando la oscuridad de las mentes. Ese Lugar es el Camino. Tender al Cristo, imitarLo, seguirLo, constituye la búsqueda del Camino absoluto; y lo hallamos, y ahí termina, cuando podemos decir verdaderamente “*Yo soy el Camino*”.

El Maestro de los Maestros, el Camino, la Verdad, la Vida, son una cosa, que gradualmente se revela a aquellos que ya la conocen. (...)

Los conceptos mencionados anteriormente deben indicar los elementos esenciales para la misión del Vértice **3.2** que, junto con la segunda Estrella, debe ayudar a preparar el regreso del Cristo (la segunda de las Metas lejanas):

1. Existe un Guía seguro, que la humanidad reconoce históricamente.
2. Él coincide con el Camino.
3. El Vértice **3.2** debe “*ser el Camino*”.

Es muy fácil escribir estas frases; pero es muy difícil implementarlas. Sin embargo, el Maestro de los Maestros tuvo éxito, ante los ojos ignorantes de Sus compañeros; y no podemos eludir sus Enseñanzas. Hoy el Grupo necesita un Camino, uno nuevo y perenne al mismo tiempo, un Lugar donde pueda cumplir el sacrificio y escuchar al Maestro. El Vértice **3.2** siempre es más consciente de estar en el Camino, con el que termina identificándose; y el progreso espiritual del Sistema depende de esta reconstrucción interna que él lleva a cabo. Debido a que el **Tres** actúa en su Función, él proyecta, verifica e inventa el Camino. Como el **Dos** está activo allí, él ama el Camino y a los caminantes, al Guía y el Espacio, y se pierde a sí mismo precisamente donde todos se encuentran.

(...) estos son el mayor sacrificio y la Meta más bella: ser el Camino de todos y para todos, el que se recorre sin movimiento alguno; ser ese Lugar donde se calman las olas de los contrastes y se vive la realidad del equilibrio. Este Vértice poderosamente atrae hacia sí al Grupo y lo dirige según la Guía. (...)»

Simiente 3.2

Cada uno sigue su propio Camino, y todos los Caminos son el Camino.

Por eso el Cristo dijo:

YO SOY EL CAMINO.

Nadie sabe dónde y cuándo comienza el Camino; nadie sabe dónde y cuándo termina.

Si no tiene principio ni fin, es infinitamente largo, es infinitamente corto.

*

Fórmula 2.2: ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.

Fórmula 3.3: ILUMINO EL PROPÓSITO PLANETARIO.

Fórmula del Funcionario **2.3**, *El Discípulo*: **Uno el Orden al Maestro.**

Fórmula del Funcionario **3.2**, *El Peregrino*: **Trazo el camino iniciático.**

*

POLARIDAD 2.4 – 4.2

La Madre y el Intermediario de lo Divino

La *Reaparición de Cristo* y la *Imitación de la Jerarquía* son las dos Metas centrales del Vértice 2.4 (*El Espacio. Estudio y comprensión del Infinito. Simetrías*) y de su simétrico 4.2 («*De Imitatione Christi*»).

«Ocho Vértices del Plan expresan correlaciones de octava:

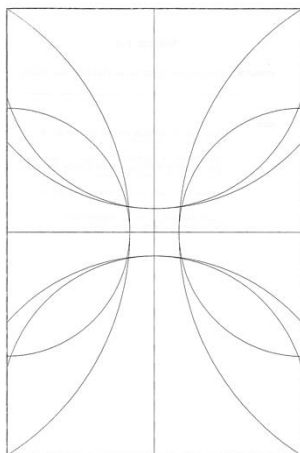
1.2 - 1.4 - 2.4 - 3.6
2.1 - 4.1 - 4.2 - 6.3

Debido a esta naturaleza, ellos engloban “mundos”, puesto que la Octava es precisamente el contenedor de correlaciones infinitas, o sonidos, que magnetiza en función de su cualidad inherente.»

Los cuatro pares de Octavas, o intervalos sagrados del Espacio, son de tres tipos:

- La primera Polaridad *directiva* **1.2 - 2.1** identifica el Espacio y el Bien común, o la Voluntad; su Octava sucesiva **1.4 - 4.1** explora e imita el Modelo de la Jerarquía, el *Centro del Corazón del Planeta*.
- La segunda Polaridad *espacial* es esta: la Octava de las octavas, **2.4 - 4.2**, «armonía en un campo infinito» donde se identifican el Espacio y el Cristo («el Señor del Espacio», *Buddhi*: el Principio crístico, o *Amor-Sabiduría*).
Esta *Polaridad de las polaridades* revela la *contemplación* y la *imitación* como funciones activas del corazón para ascender, para amar y reflejar el Infinito y sus simetrías ilimitadas, para aprender a «construir obras subjetivas destinadas a manifestarse».
- La tercera Octava *creativa* **3.6 - 6.3** identifica la Esfera espacial del *Mundo del Fuego*, la matriz superior germinadora de las Simientes causales o Ideas, el origen de todas las Formas.

2.4: EL ESPACIO. ESTUDIO Y COMPRENSIÓN DEL INFINITO



SIMBOLO 2.4

«El Dos es el número del Espacio, y lo describe en el momento en que solo existe una tensión magnética infinita. A este escenario, el Cuatro agrega, por medio de su intervención, el potencial de innumerables simetrías, proporcionándole así un carácter fundamental.

Ni el uno ni el otro son agentes creativos; pero sin la presencia de ellos no sería posible la creación.

Por eso, las operaciones que el Grupo proyecta y lleva a cabo hacia las Metas lejanas dependen de las energías purísimas de este intervalo **2.4**, que no produce formas, sino solo ilimitadas *capacidades* formales.

Lo que hasta ahora se ha escrito parece ser inconsistente para la mente racional y, sobre todo, para la mentalidad moderna común, que no está dispuesta a contemplar las realidades inmatriciales. Sin embargo, la condición representada por este intervalo puede ser vista en muchos aspectos de la vida física; y, de hecho, es la premisa de su aparición. (...) es posible seguir el nacimiento y el crecimiento de todas las formas: todo depende de la presencia pasiva de un Espacio (el

Dos) y de un dispositivo reflejante pero invisible (el **Cuatro**), sin el que toda simiente sería inútil o desgraciadamente estéril.

El ejemplo aclara dos cosas:

- a) la abstracción de la correlación energética **2.4** es solo aparente, debido al hecho de que su acción es interna y secreta, sin embargo es real y omnipresente;
- b) es *posible*, por lo tanto, *realizar este cometido de Vértice, como cualquier otro*, aunque sobre el papel parezca inalcanzable.

El Sistema está configurado para construir obras subjetivas destinadas a manifestarse, y la Función expresada por el Vórtice **2.4** es indispensable para eso. A fin de aproximarse a las Metas lejanas, el Espacio (**2**) y las simetrías (**4**) constituyen el mar que debe atravesar y las reglas que debe aplicar. Para quien no quiera andar a la deriva, para quien no quiera perder su destino, nada es más práctico que tener un manual de navegación celeste, aunque no parezca tener una nave espacial.

En el Plan, el Vértice **2.4** tiene presente y acepta todas las potencialidades, las tentativas, los métodos y las técnicas que las otras Funciones preparan o exploran. En su campo, las energías sembradas echan raíces y crecen hacia su objetivo. Todo esto no sería posible si el Vértice **2.4**, el Alimentador, no contemplara el Cielo, que pulsa con vida invisible, y de donde descienden las simientes de luz en ondas regulares.

Muchas cosas dependen de este Vértice. La naturaleza contemplativa y reflejante de su Función se hace también evidente por el hecho de que, por un lado, es tan sutil y evanescente que parece indescriptible, mientras que, por otro, es el origen de todas las formas, o apariencias, a las que la mente concreta se aferra y que para el hombre son los signos de la historia.»

Simiente 2.4

Veo el Cielo del Cenit y del Nadir. Todo es silencio.

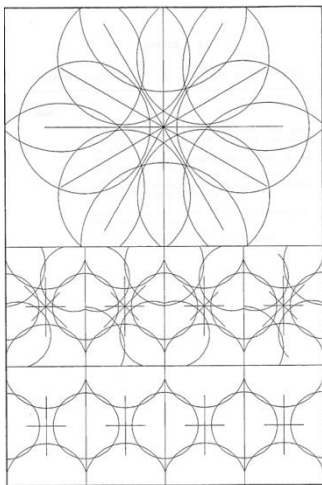
Miro la Tierra, al este y al oeste, al Norte y al Sur. Todo está a la expectativa.

Los dos infinitos están listos para la unión. Son muchas veces simétricos.

La Palabra vendrá.

Esto es mi simiente, mi proyecto para educar.

4.2 – «DE IMITATIONE CHRISTI»



«El Vértice 2.4 (...) está cualificado, sobre todo debido al **Dos**, que aparece en la primera posición: el Espacio es el valor preeminente. En el Vértice 4.2, que ahora estamos considerando, el **Cuatro** es el principal; y esto justifica el título “*De Imitatione Christi*”. Su función principal es imitar al Señor del Espacio.

El simbolismo es simple. El intervalo 4.2 (una octava) no presenta contrastes, sino armonía en un campo infinito. Describe el Corazón (4), que alberga las realidades ilimitadas del Espacio (2): una educación sin fronteras. Si contemplamos esta correlación entre dos octavas (el **Cuatro** es la octava del **Dos**), nada más parece existir. Y dado que la clave para aprender es la imitación de lo superior, seguir las huellas de Aquel que fue el primero entre los hombres que logró la sublimidad del Amor espacial es una consecuencia inevitable.

El Infinito existe, y es posible navegar en él, como se ha dicho varias veces, porque está magnetizado por los polos del Bien Común. Es el conjunto ilimitado de todas las Órbitas; y cada una de ellas sube en espiral hacia la misma Meta, que las vigila y las atrae hacia sí con el poder absoluto de su Amor. Es imposible describir el Infinito, diga lo que se diga; pero el corazón humano es capaz de comprender su naturaleza profundísima e insondable, y conoce los sencillos caminos de la imitación. Sabe que la elección de un Modelo elevado produce atracción; sabe que cuando se ha copiado a la perfección, la atracción desaparece, y volvemos a subir de Modelo a Modelo, en cada etapa del progreso evolutivo.

*

El significado, el valor y el poder del Vértice 4.2 radican en la atracción que provoca la imitación, que, como ya se ha mencionado, es la energía impulsora del ascenso ininterrumpido. No es cierto que los que imitan renuncien a sus habilidades creativas; por el contrario, encuentran la manera de expresarse libremente. El verdadero Modelo cede y da libertad. Por su naturaleza es infinito, puesto que de otro modo no sería un Modelo, y por lo tanto es susceptible de infinitas maneras, variaciones, modos de expresión. *Sea cual fuere el modelo, en realidad uno siempre y solamente imita el Infinito*, del que es el Portador. En la base de tales concepciones se halla una verdad que debe ser afirmada: *el Infinito es la Infinitud de las Infinitudes*. Toda criatura humana, por ejemplo, tiene una naturaleza infinita, y es acogida en el Espacio con todas las demás, sin interferencias ni limitaciones.

El primero entre los hombres, el Señor del Espacio logró un punto culminante de expansión de la conciencia, y por Su mérito esa Cumbre ahora es accesible a los otros seres humanos. Él fue el primero en realizar la ardua ascensión; por lo tanto, Él es el verdadero Guía, y debemos imitarlo. El Corazón, el Espacio, el Amor, el Infinito, la Armonía, esta serie de conceptos sinónimos están relacionados con la idea de la imitación. El Cristo es esa totalidad donde se consume la comunión.

*

El papel que desempeña el Vértice 4.2 en el Grupo es claro: guiar la imitación del gran Señor. No es fácil, pero ciertamente es natural. Además, es crucial, sea porque la cruz, símbolo del Espacio, está impresa en ese Modelo, sea porque allí convergen los caminos de todos los demás Vértices, que tiendan hacia una Meta común, aunque sigan órbitas independientes. Imitar requiere empeño, coraje, sacrificio y habilidad inteligente. (...) Quien imita debe revivir las cualidades heroicas del Modelo; de lo contrario, la suya solo sería una

copia sin arte. Imitar es un horno ardiente en el que las cualidades individuales se funden en una forma de belleza superior.

*

El esfuerzo por imitar es común a todas las Funciones del Sistema, que cooperan para ejecutar un Pan, ya que todas tienen un modelo operativo. El Vértice 4.2, que imita al Guía del género humano, conduce al Grupo por los senderos de la imitación creativa y viva, y demuestra que imita el Modelo.

*

“*De Imitatione Christi*” es el título de una obra mística del siglo XIV, cuyo supuesto autor fue Tomás de Kempis. De los textos de Agni Yoga sabemos que la Jerarquía acogió con alegría esa fórmula valiente que, en vez de proponer una devoción servil, pasiva e idólatra, mostró que era posible y correcto imitar al Señor sublime.»

Simiente 4.2

Guío en la imitación del Grande.

Amo todo lo que es alto, ancho, brillante, transparente, múltiple, común, regular.

*Doy grandeza a mis compañeros porque subo a las tres Cruces
y paso de una a la otra sin dejar ninguna de ellas.*

De esta manera proyecto mi misión.

*

Fórmula 2.2: ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.

**Fórmula 4.4: DESDE EL LUGAR DEL FUEGO CONTEMPLO Y REFLEJO EL
MODELO.**

Fórmula del Funcionario 2.4, *La Madre*: **Amo las infinitas simetrías espaciales.**

Fórmula del Funcionario 4.2, *El Intermediario de lo Divino*: **Miro al Maestro a los ojos.**

*

POLARIDAD 2.5 – 5.2

El Vinculador y el Instructor

La *Reaparición del Cristo* y las *Nuevas Cultura y Civilización* son la polaridad central del Vórtice 2.5 (*Conexión de todas las funciones del Grupo*) y de su simétrico 5.2 (*El Instituto del Corazón*).

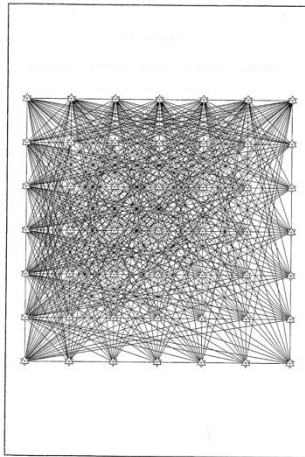
El Cielo y las estrellas, el Cristo y los seres humanos, la Idea y sus Formas múltiples, la *unidad en la diversidad*, esta *Correlación entre el uno y los muchos* está asegurada por la realidad del Espacio (2), cuyo Fuego solar (5) construye y conecta todo de manera omnipenetrante.

El *Fuego solar* es el Quinto Principio de la Mente (*Manas Superior*), *Agni*, o el Principio de Relación, ese Pensamiento sintético, espacial y *analógico* que construye, diferencia y proporciona por Amor (*Buddhi*).

Este es el fundamento y la sustancia misma del *Instituto planetario del Corazón*, esa *Unidad en la conciencia*, o Imán crístico, «capaz de amar y comprender el Infinito»; y que constituirá, en el nivel mental causal, la Fuente de la Educación Científica de la Ciencia educativa de las nuevas cultura y civilización humanas.

Aquel que una el corazón con el Infinito formará la Hermandad universal (Acuario).

2.5: CONEXIÓN DE TODAS LAS FUNCIONES DEL GRUPO



SÍMBOLO 2.5

«El significado de la intersección entre el **Dos** y el **Cinco** no es difícil de comprender: se lo puede ver en todas partes. He aquí el mundo, es decir, la Octava, que es el **Dos**, que contiene las formas que han aparecido por medio de la intervención del **Cinco**, a los que se debe el dualismo necesario para que la energía se revista de una apariencia.

En el Grupo [humano] hay muchas pluralidades, todas originadas del **Cinco** y de su magia constructiva; y esta pluralidad produce otras, puesto que esto es su finalidad. Sin embargo, una tal profusión de cualidades activas (o de actividades cualificadas) no causa la fragmentación, ya que el Dos cuida de eso con su capacidad ilimitada de tolerancia amorosa. Si nos imaginamos el Grupo como un conjunto de funciones distintas pero no separadas, o como una estructura de Vértices, facilitamos la comprensión intelectual de su conjunto, ya que es posible describir, una por una, las distintas tareas. Y es precisamente esto lo que se está haciendo en estas páginas, dedicadas a presentar al lector una visión ordenada del Sistema y de las Metas lejanas.

(...) El cielo nocturno es el símbolo más bello del intervalo 2.5, y vale la pena examinarlo mejor. (...) Desde cualquier cuerpo celeste se pueden ver todos los demás (ya que es solo una cuestión de tener los medios apropiados, porque no hay impedimentos naturales); solo varían las perspectivas. Por lo tanto, estelas de luz conectan cada estrella con todas las demás, independientemente de cuántas hubieren; y debido a que su número es enorme o ilimitado, esos hilos de luz forman un tejido sin rupturas, sin interrupción. (A este respecto, vea lo que se ha escrito y dibujado sobre el Vórtice 1.6).

El universo estelar parece estar hecho de una soledad desesperada; sin embargo, es una realidad viva, en comunión perfecta.

*

El firmamento, que es el ambiente natural en el que vivimos, expresa, por lo tanto, maravillosamente la Función del Vértice **2.5**, a saber: acoger las multiformes creaciones de la quinta emanación divina (la Mente, *Manas*) sin sucumbir a la Ilusión de la separación, que genera una oscura progenie de errores. El responsable de esta tarea debe centrar su atención **entre los espacios** que parecen separar las distintas actividades, en vez de hacerlo en sus diferencias formales; de la misma manera como aquel que ama las profundidades del cielo nocturno, no tanto prefiere y admira las estrellas individuales, sino más bien los abismos espaciales que se abren entre ellas y que vibran con vida y energía. *He aquí una gran lección de vida, que lleva de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad.*

*

Invitamos al lector a comparar estas pocas páginas con aquellas que ilustran los Vórtices **1.6** (ya mencionado), **2.6** y **5.2**, por las similitudes que los unen. Pero el **2.5** tiene como misión el estudio de todas las correlaciones, muy intrincadas, que hacen del Sistema y de su Proyecto una realidad unitaria viva y pulsante.»

Simiente 2.5

Enseño la Cultura del Cielo. Esta es mi manera de educar.

De lo que es unitario extraigo lo múltiple, que no está separado.

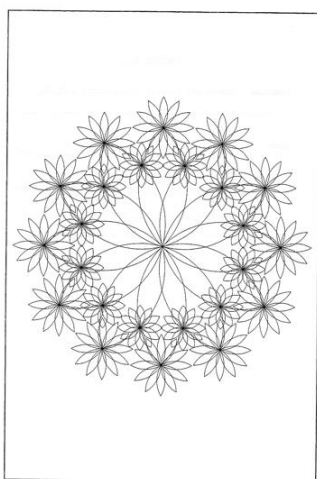
Las estrellas del Cielo son como las gotas del océano.

Vinculo las Fuentes de Luz del Espacio, una por una.

Uno todas las expresiones del hombre que vuela en el Cielo.

*

5.2: EL INSTITUTO DEL CORAZÓN



SÍMBOLO 5-2

«Si la correlación **2.5** indica la infinita capacidad del Amor Espacial para contener las ilimitadas creaciones formales del quinto Principio, su simétrico **5.2** es y representa la capacidad de conducir cada separación de vuelta a la unidad esencial. Esta es la Función del corazón y tal es su inteligencia. La quinta gran raza humana, la raza blanca, tiene la tarea de exaltar y expresar el principio mental de la mejor manera posible; y aunque todavía esté muy lejos de su apogeo, las civilizaciones que ha producido dan testimonio de la creciente fuerza del **Cinco**.

La ciencia concreta es una gloria humana que brilla en estos siglos; y es el fruto de un desarrollo intelectual, por lo tanto está relacionado con el Quinto Principio. Es una evolución esperada, inevitable y justa, pero ha acarreado errores y sufrimientos que podrían haberse evitado si el corazón, y no solo el cerebro, hubiera recibido la atención y el cuidado que se merece. La Enseñanza del

Agni Yoga, que se refiere precisamente a esta realidad, hace referencia a la necesidad de un fundamento humano que hasta ahora es inexistente, y que ni siquiera ha sido imaginado, denominado “Instituto del Corazón”. Cuando el corazón sea estudiado, no solo como una bomba muscular (reemplazable), sino como un órgano capaz de amar y comprender el

infinito, se abrirán muchos caminos beneficiosos, innovadores y resolutivos para el progreso humano.

(...) El Vórtice **5.2** muestra el camino y expresa la ciencia (**5**) del contenedor universal (**2**); esto está bien expresado en su título. No es el único Vórtice del Plan que apunta a este objetivo, pero se podría decir que es el más adecuado para describir y realizar la Función, de las que es responsable. Se puede leer en él el establecimiento de un desacuerdo entre la cabeza (**5**) y el corazón (**2**), del que hace una síntesis.

Para el grupo, no se trata de empeñarse en fundar una nueva escuela mundial, o una sede de asambleas humanas, dedicadas al estudio del tema quizás más desconocido en esta época. Esto serán tal vez desarrollos posteriores, que indicarán la entrada del hombre en condiciones de vida y conciencia mucho más elevadas que las actuales. Por ahora solo se reconoce la necesidad de proporcionar a ese vasto programa de aperturas, que aquí se llama “*Plan del Sistema*”, un órgano de control, estudio y exploración de los recursos ilimitados del corazón. Esta es la alta Función confiada al Vértice **5.2**, con la necesaria aportación de los demás, puesto que uno no puede pensar que una energía permanezca ausente o ajena cuando se lanza sondas al Infinito.

(...) Para empezar a sentar las futuras bases de este Instituto en el Grupo e implementar el Plan, el funcionario tendrá que olvidarse de sí mismo y dispersar sus propias acciones en la acción general. De esta manera descubrirá su propia Función en la de los otros; y a sí mismo, en sus hermanos.

Así como funciona el corazón, así enseña él. Como se ha dicho, un día habrá un Centro, formal y concreto, y quizás incluso una Sede central en alguna región del mundo, pero no antes de que un número suficiente de hombres hayan aprendido que el lugar correcto es donde late un corazón humano, que es como decir “*aquí y en todas partes*”.»

Simiente 5.2

Aquí y en todas partes.

Ahora y por siempre.

*

Fórmula 2.2: ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.

Fórmula 5.5: IMPRIMO EL PLAN EN LA MENTE HUMANA.

Fórmula del Funcionario 2.5, *El Vinculador*: Educo hacia la unidad en la diversidad.

Fórmula del Funcionario 5.2, *El Instructor*: Manifiesto los recursos del Corazón.

*

POLARIDAD 2.6 – 6.2

El Navegante del Cielo y el Guardián de lo Sagrado

La *Reaparición del Cristo* y la *Nueva Religión mundial* son las Metas centrales que están al cuidado del Vórtice 2.6 (*Ciencia de las correlaciones espaciales. Astrología*) y de su simétrico 6.2 (*Espacio infinito. Bases de la Nueva Religión*).

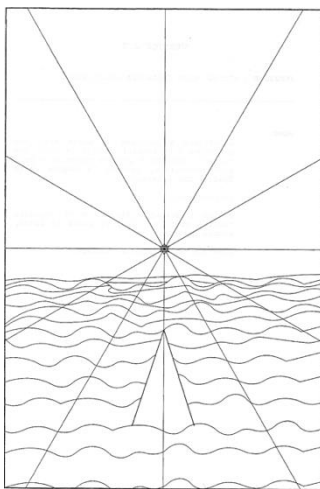
La nueva Religión Mundial, que estará basada en la *conciencia grupal* (la conciencia «crística») en la Humanidad Una, reconducirá al *culto* del Infinito, del Espacio, del Cielo.

En el Firmamento, la Vestidura radiante del Espacio, «viven, se mueven y se hallan» las verdades y los caminos del Ser, de la Vida. Corresponde a la *Ciencia de las Relaciones Espaciales*, a la *Astrología esotérica (Astrosofía)*, investigarlos y reconocerlos, a fin de enseñar y dar testimonio de la *Sacralidad* del Infinito, la verdadera y única matriz de toda Espiritualidad o Religión.

El Ser es la Comunión: Por medio de la adhesión ardiente a la realidad del Cielo, la Polaridad espacial 2.6 - 6.2 conduce a lograr la visión de la Unidad sustancial del Todo.

(Los Vórtices 2.6 - 6.2 constituyen dos núcleos *centrales* en las dos mitades simétricas del Lambdoma, respecto al Eje *central*, análogos a los círculos internos del Símbolo del Tao: son la *Polaridad interna* del Plan, similar a dos pulmones, que sostienen y renuevan la *unión* y la *cohesión* aseguradas por el Corazón central 4.4).

2.6: CIENCIA DE LAS CORRELACIONES ESPACIALES. ASTROLOGÍA



SÍMBOLO 2.6

«Dos poderosos factores de unión confluyen en este Vórtice. De hecho, tanto el **Dos** como el **Seis** lo favorecen, por medios y naturalezas diferentes (...).

El Dos, la Octava espacial, contiene en sí todas las cosas (...); por lo tanto, reúne y acoge a todas las criaturas, a las que alimenta con su amor. En esta condición (que para la mente concreta parece pasiva) todavía no se entrevén procesos elaborados que busquen deliberadamente la unión, y sin embargo es este estado el que lo hace posible. El Dos comprende, es decir, contiene; es el campo magnético que “mantiene unidas” todas las energías, incluso las animadas por los impulsos opuestos. Pone cada elemento en relación mutua con los otros elementos, *ad infinitum*, y es la Unión misma; es dócil a la voluntad del Uno. Su doble polaridad hace *navegable*, o sea, cognoscible, la infinitud del Espacio, al disponer caminos ilimitados que lo surquen de un Polo a otro, sin ejercer más presión que el amor, la única energía que libera y despeja todas las órbitas.

Cuanto más investigamos la naturaleza real del psicoespacio, tanto más nos ilumina su poder, que es el amor, y tanto más nos damos cuenta de que esa libertad de movimiento y de inventiva son el verdadero y máximo don del **Dos**.

En la infinitud del **Dos** *viven, se mueven y se hallan* las energías divinas, incontables y de cualidades cambiantes, que poseen la capacidad de cambiar una a la otra, en virtud de la cabal hospitalidad del segundo Principio.

*

(...) El **Seis** irrumpen con su fuerza (se podría decir, con violencia inteligente y dosificada) para recuperar el inextinguible fuego interno que brilla velado en todas las formas. Su investigación se centra en los aspectos superficiales, con estricta imparcialidad, con el único objetivo de captar la verdad central. Él descubre y, luego, utiliza la ciencia concreta (el don principal del **Cinco**) para adentrarse hasta allá donde no hay distinciones, y para tal fin se vale de cualquier método de enfoque, nuevo o viejo. Su “amor violento” está dirigido al Uno.

*

Las frases que han sido escritas ahora, aunque sucintas, ilustran el poder del **2.6**, un Vórtice en el que el amor más sereno y la impetuosidad más penetrante, la tolerancia y el método incisivo, la sabiduría sonriente y el estudio de las leyes universales, se combinan en un equilibrio admirable.

(...) el **Seis** *remonta* el campo infinito del **Dos**, que tolera con amor indiferente todas las elevaciones y cualquier descenso. Los vínculos, las analogías, las correspondencias, los símbolos, los significados, pero también las disparidades y las oposiciones, son el gran campo de trabajo del **Seis**: traducido en términos de espacio solar, todo esto significa ASTROLOGÍA, la ciencia de las correlaciones solares. Neptuno, un Planeta de sexto Rayo, circula en la periferia del Sistema, encerándolo en su propia Órbita.

*

Tanto el **Dos** como el **Seis** operan en profundidad, y son la profundidad misma y la forma de explorarla. La ciencia astrológica que aquí se menciona no es la que se considera hoy; es todo lo contrario: es la experimentación viva de las pulsaciones de las *Luminarias* y sus Principios. Es una forma astrológica aún desconocida, pero que en el futuro será dominante entre las ciencias humanas. (...) la Tabla del Plan es una serie ordenada de correlaciones interplanetarias que reaccionan ante los impulsos y ritmos de todo el Sistema Solar. Los Vórtices enumerados allí son entidades energéticas vivas que reflejan las disposiciones del Cielo y repiten sus causas cambiantes. De acuerdo con la Ley, nada permanece inmóvil, todo varía; y el Vértice **2.6**, *el Navegante*, debe encontrar el camino en medio de las luces celestes.»

Simiente 2.6

Navego por el Espacio y mantengo la proa hacia ese Faro que es la luz de todos los Faros.

Conduzco a la gente al Puerto celestial; vengo de la última playa.

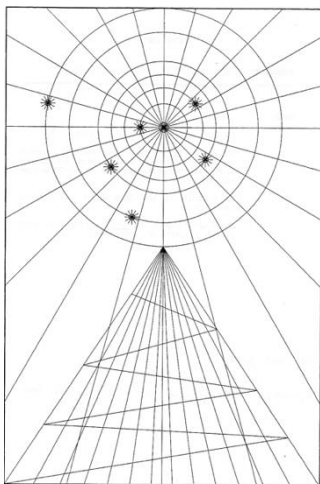
Aprendo de las estrellas la geografía solar, madre viviente de todas las tierras.

Sigo las rutas que van de aquí para allá.

Este es mi proyecto para educar.

*

6.2: ESPACIO INFINITO. BASES DE LA NUEVA RELIGIÓN



SÍMBOLO 6-2

«El sexto Rayo está declinando; quizá ya haya desaparecido bajo el horizonte manifiesto. Él atrae hacia sí las energías de la sexta cualidad divina y las devuelve a su interior. Como resultado de este reflujo, el pensamiento sagrado y religioso se ha debilitado gradualmente en el siglo pasado, y ahora prácticamente no existe. (...) La religión no es la única que conduce a lo divino, pero está presente en todos los caminos que ascienden; y cuando ella está ausente, la educación padece.

Esta es la situación actual, que es evidente para todos. Incapaz de sacralidad, el hombre moderno se tambalea, vacila, está desorientado. Ha perdido de vista la Estrella.

*

Si la situación está en este estado, a los Constructores, y entre ellos al Sistema, se les ofrece una buena oportunidad de servicio. De hecho, es el mejor momento para pensar con calma sobre la nueva Religión y tratar de comprender cuáles serán sus inevitables características generales.

(...) Un movimiento religioso, si es auténtico, no debería oponerse a otro, por muy diferentes que fueran sus apariencias, puesto que todos se dirigen a la misma meta. (...) este es el momento oportuno para explorar e investigar los nuevos caminos sagrados que un día recorrerán muchos peregrinos. (...)

A) Debido a la ausencia, que será extensa, del sexto Rayo, *la nueva religión no estará polarizada* —como muchas otras precedentes— *en la naturaleza emocional*. (...) Probablemente, ese futuro poseerá las siguientes cualidades: un gran respeto, sincero y profundo, por la libertad, por la vida y la conciencia de cada criatura; habrá menos lágrimas devotas y más alegría sincera.

B) En virtud del gran desarrollo de las comunicaciones que se logrará, *la nueva religión será global*, o planetaria: será la base misma de la reconocida Comunidad de Naciones. En lugar de dividir a las personas y contrastar sus procesos evolutivos, será el máximo agente de la verdadera unión panhumana (...).

C) Con base en el requisito natural de tal globalidad (espontánea, no obtenida por conquista), el rito, la liturgia y el culto serán abiertamente solares. Las personas seguirán inteligentemente los movimientos del Sol, que será visto como el mejor y más vivo símbolo del Ente espiritual central. Todos los pueblos lo reconocen como el signo más perfecto de Fuente de Luz divina; toda la naturaleza lo proclama. La pulsación de su energía también lo revela como el Oficiante supremo para el Sistema, que dirige desde su centro. (...)

D) El Sistema Solar es una comunidad de muchos planetas, y una religión global no puede dejar de tener en cuenta este hecho. Las raíces de su pensamiento y el campo de su investigación serán astrológicas, pero no supersticiosas. Esta característica abrirá caminos hasta hoy imprevistos, porque prelude la sociedad de las gentes solares (...). Por puras razones de simetría, otros grupos de personas deben vivir en el espacio gestionado por el Sol; y por las mismas razones, es inevitable que se encuentren.

E) Las formas que adoptarán las prácticas y los rituales religiosos, aunque tendrán raíces comunes, serán variadas y cambiantes y se aplicarán libremente según los lugares y pueblos; pero la ritualidad será única, si bien vivida de manera opuesta y simétrica en los dos hemisferios (norte y sur), de acuerdo con el paso alternado de las estaciones.

F) El rasgo dominante de la futura religión (y este será su gloria) será el culto al Espacio, reconocido como Amor Divino, y a la Luz, comprendida como Inteligencia divina; y esto no solo en un sentido simbólico, sino a partir de sus manifestaciones físicas. Esta será la verdadera revolución en el enfoque religioso. (...)

G) Los siete Rayos y sus relaciones mutuas siempre serán cada vez mejor estudiados, comprendidos, aplicados. Este es un nuevo campo de investigación en el que convergen todas las búsquedas de la Verdad y en el que se lleva a cabo la unificación de las energías y las leyes. La política, la enseñanza, la planificación, el arte, la ciencia, la vida social y el orden estructural están entrelazados y se apoyan mutuamente en este crisol. Las siete cualidades de lo divino son agentes de unión colaborativa, y en este sentido ellas son religiosas, pero no poseen solo estas características (...).

[Las energías del vértice **6.2**] trabajan para hacer sagrado (**6**) el Espacio (**2**).»

Simiente 6.2

*Las Inteligencias divinas del Sistema Solar atraen hacia arriba a todos los Peregrinos,
cada uno en su propio camino,
cada uno con su propia Luz.*

He aquí la religión del Espacio.

Estudio las sagradas Leyes de la gran comunión.

*

Fórmula 2.2: ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.

Fórmula 6.6: RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO.

Fórmula del Funcionario 2.6, *El Navegante del Cielo*: Abro los corazones a los misterios del Cielo.

Fórmula del Funcionario 6.2, *El Guardián de lo Sagrado*: Guardo la sacralidad de la Comunión.

*

POLARIDAD 2.7 – 7.2

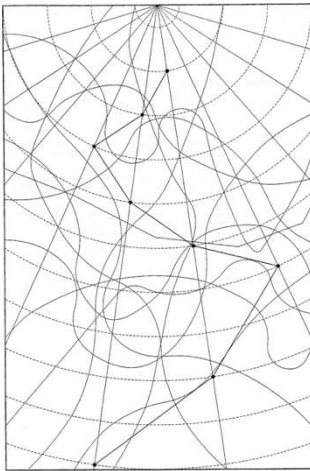
El Psicogeómetra y el Herald

La *Reparación del Cristo* y el *Orden*, el *Restablecimiento del Plan* son las Metas centrales que están al cuidado del Vórtice 2.7 (*Estudio de la Jerarquía del Espacio*) y de su simétrico 7.2 (*Preparativos. Esperando la Reparación del Cristo*). Para proceder de manera unánime, es decir, ordenada y consciente, es necesario hallar las claves de la *estructura* del Futuro, del Espacio infinito.

En la fase actual del Plan planetario, la clave para el futuro de la humanidad es el *Resurgimiento del Maestro de Maestros* (la 2.º Meta lejana o «Centro del Corazón» de la Diagonal central). El *Cristo-Maitreya* es el «Señor del Espacio», del Amor Solar, que guía al corazón oyente para que pueda reconocer la «Voz del Silencio», los misterios del Ser, las alas sagradas del Infinito.

La Humanidad podrá *esperar*, si quiere, o acoger al Maestro en el Corazón; y lo podrá hacer solo coordinándose con la *jerarquía espacial* de los ritmos y rituales celestes que nos impregnan y forman, es decir, reconociendo las prioridades y los pasos evolutivos necesarios. De este modo, preparará conscientemente, *psicogeométricamente*, la estructura de su glorioso futuro, el vuelo a los Mundos Lejanos.

2.7: ESTUDIO DE LA JERARQUÍA DEL ESPACIO



SÍMBOLO 2.7

«El Universo posee una estructura. (...) se admite la existencia de leyes inviolables en todos los fenómenos universales, e incluso se piensa en la posible existencia de una Ley única y suprema que coordina todas las demás: en resumen, que las leyes poseen una Ley.

(...) Entre los científicos de hoy nadie reconoce el hecho de que decir Universo es como decir Espacio manifestado; sin embargo, será precisamente a través de la ciencia, radiante pero obstinada, que tendremos las primeras respuestas a las grandes cuestiones de esta era de cambio:

¿Qué es el Espacio? ¿Existe el infinito? ¿Cuál es la naturaleza de la Luz?

El arte, la filosofía y la religión permanecen en silencio, después de haber hablado mucho, y ahora solo queda la inteligencia científica para guiar los pasos concretos del hombre.

*

En este campo, el Grupo no vacila. Es el hijo del Universo, cuya estructura intenta copiar, la que sostiene tanto los sistemas grandes como los pequeños. En la medida en que puede expresar el orden compuesto, se propone vivir y trabajar precisamente de acuerdo con la verdad central de la estructura del Espacio. A pesar de su insignificancia, y todavía inmaduro y primitivo, comprende la estructura del universo, no solo como un conjunto de leyes ineluctables que gobiernan las formas y sus desarrollos, sino como una jerarquía de Funciones y Valores.

*

La Jerarquía es una cualidad intrínseca del Espacio psíquico; conforme a ella, cada elemento se dispone según el valor de su función y colabora en la vida del todo sin reservas ni prohibiciones. Para la mentalidad humana actual es difícil comprender que una Jerarquía universal de este tipo no implica imposición alguna, y se rebela y adopta una actitud hostil ante ella. En cambio, el Grupo la sitúa en el centro, como soporte de su actividad, y la estudia con orden y método, mientras trata de imitarla cada vez mejor en sus propias empresas.

Tal disposición se expresa en el Vórtice **2.7**, donde el Espacio y el Orden se unen y se exaltan mutuamente.

Un Plan, si está bien concebido, debe responder a la necesidad de un preciso ordenamiento estructurado espacial, de lo contrario fracasará. Para avanzar hacia las Metas lejanas, el Grupo debe saber cómo y cuándo actuar, reconocer y respetar las prioridades de los valores, encontrar los caminos correctos y seguirlos debidamente. Esto implica estudiar y comprender la estructura jerárquica del Espacio y las medidas rítmicas de sus pulsaciones.

Si en el Espacio hay Funciones ordenadas, entonces deben existir Inteligencias responsables de esas, hijas del mismo Espacio y de la Vida. Y estas Funciones e Inteligencias macrocósmicas deben tener correspondencias en el microcosmos, igualmente válidas y legítimas, y reguladas por los mismos valores proporcionales. Sobre la base de tales afirmaciones, en el Espacio solar y Planetario deben existir Lugares supremos, Sedes de Espíritus supremos, y una serie infinita de cualidades y tareas locales presididas por jerarquías de entidades ejecutivas y colaboradoras. Tal Ordenamiento estructurado ciertamente existe, y ya está surgiendo poco a poco en el mundo formal y concreto, en medidas variables según los ritmos y los lugares, preparando el triunfo final.

*

Se ha de realizar el estudio de la Jerarquía espacial: por ahora, simplemente se afirma la verdad, a la luz de las Enseñanzas. Todavía no sabemos cómo estimar las cualidades magnéticas de los lugares y las criaturas, de las sustancias y las esencias. No se sabe sobre qué base juzgar las correlaciones correctas. La humanidad todavía no posee el conocimiento de las actividades rituales de la Jerarquía universal. ¿Qué intercambios ocurren entre las energías de las Ideas? ¿Cómo está ordenado su mundo? ¿Y quién sabría decir cómo un río o una montaña interviene en el equilibrio psíquico de un lugar?

El responsable de este intervalo (2.7) aprende a distinguir los niveles, las correspondencias y las analogías en el inmenso flujo de las energías que descienden y ascienden eternamente. (...) Todo esto es posible si el **Siete** actúa plenamente en el **Dos**, si él es parte integrante del orden orgánico y jerárquico en el Espacio divino que lo acoge y ama.»

Simiente 2.7

*El Infinito está atravesado por muchos caminos
que conducen a los peregrinos cada vez más alto.
Pero están ocultos y debemos buscarlos e incluso construirlos,
de acuerdo con la regla del Espacio, que es la Jerarquía.*

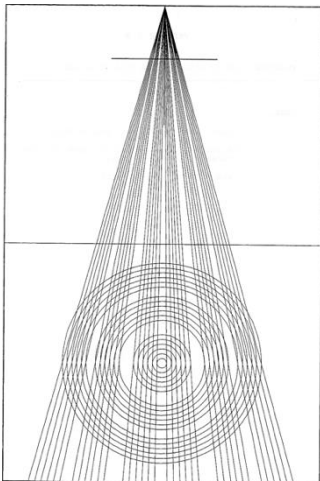
Yo me encargo de esto.

*Elijo los soportes seguros y apoyo en ellos vigas y puentes de luz,
de arco en arco, siempre en ascenso.*

Este es mi modo de educar.

*

7.2 - PREPARATIVOS. ESPERANDO LA REPARICIÓN DEL CRISTO



«El plan del Sistema es unitario, porque tiende al Bien Común, en el mayor grado que hoy es posible para la humanidad del planeta. Sin embargo, se compone de siete partes, porque contempla siete objetivos, y cada uno de estos se llevan a acabo según siete modalidades o energías primarias. Tiene previsto avanzar hacia sus Metas con un ritmo de siete años, y cada ciclo estará consumado, con medidas graduales pero progresivas.

(...) cada una de las fases *prepara* las siguientes, que dependen de su grado de éxito. (...) De este modo, el Sistema demuestra que respeta y comprende las leyes que rigen el progreso de los organismos vivos (...). Los ritmos de trabajo son similares a las oleadas de las generaciones humanas; algunas de ellas coexisten, pero sin anularse ni mezclarse entre sí.

La última frase describe el fructífero encuentro entre el **7** y el **2**: surge un Vórtice de energía que, mientras manifiesta el presente, predispone el futuro. Se ha dicho que la vida se comporta de esta manera. Cuando no está perturbada por las falsas convenciones, ella es siempre ritual, feliz y serena en todas las circunstancias: los animales y las plantas viven la verdadera y profunda realidad del ritmo y del rito y no conocen el tiempo. Para el hombre de hoy cada ritual parece forzado y antinatural, y cree que puede prescindir de eso con alivio. Cree que vive sin obstáculos y no se da cuenta de que por esa presunción pseudoracional paga con la alegría de vivir. En vez de armonizarse con la naturaleza como un todo, se aísla de ella, excluyéndose así del bien de la consonancia general. (...) En verdad, el ritual, si es espontáneo y está relacionado con el Sol, es liberador; y cuanto más simple, natural y solemne, tanto más lo es, y al mismo tiempo es imperceptible.

*

(...) *cada acto es el resultado de todos los precedentes y este es, a su vez, la causa de los actos posteriores.* Si la Meta que parece más próxima y decisiva es la segunda, el Retorno de Cristo, entonces su fuerza es tal que requiere una preparación más inteligente, amorosa y concienzuda. Esa Meta es el preludio causal de todas las demás, que se originan de ella. *Sin esa intervención directa, los otros objetivos se alejan del futuro y se desvanecen.*

El Sistema ha comprendido bien que debe apuntar con la máxima energía a la segunda Meta, que es la verdadera **clave** del Plan. Por lo tanto, revisten *primordial importancia* los preparativos encaminados a invocar ese Retorno deseado, predicho, previsto, pronosticado, esperado y aguardado. En el pasado, los tres Reyes Magos, solos entre los hombres, hicieron lo mismo. Formaron un triángulo, prepararon un programa y lo ejecutaron, presentando ofrendas.

Después de dos milenios, el género humano debe mostrar una preparación igualmente consciente y dirigida específicamente a tal fin. El pueblo que esté mejor preparado para ese advenimiento tal vez pueda acogerlo, independientemente del lugar geográfico elegido para este objetivo.

El modo operativo del Sistema no utiliza los medios habituales de información y publicidad. Esto se ha mencionado muchas veces. No los excluye, pero no los busca como la única manera de aproximarse. El Sistema sabe que el Espacio infinito amplifica, como un megáfono, y transmite a todas partes, especialmente cuando el mensaje es elevado y sutil. También sabe que las voces creativas surgen del corazón, porque el cerebro es incapaz de decir la verdad. Y finalmente, sabe que las energías transmitidas de esta manera son guiadas precisamente ahí donde son bien recibidas, aguardadas y percibidas.

*

El Vértice **7.2** tiene una tarea muy noble y fácil. Es **la Voz que llama en el desierto**. Este apelativo es antiguo y describe brevemente su gran función. Preside el Centro del Plan que anuncia al género humano la llegada del gran Señor. Sin decir una sola palabra, habla a todas las personas, de corazón a corazón, y propaga las simientes de la hermosa esperanza. Se yergue como Hombre y representa al Hombre.

Anuncia el Advenimiento a sus congéneres humanos. El gran Jerarca da testimonio de la expectativa humana.»

Simiente 7.2

Soy la Voz que llama en el desierto atestado de gente.

Preparo su Regreso y lo anuncio. Exhorto a convocarnos.

Inauguro la Nueva Era, el Nuevo Mundo.

Dispongo todo para la gran emisión de magnetismo cósmico.

Es un proyecto de orden.

*

Fórmula 2.2: ESTOY EN EL CORAZÓN DEL CRISTO.

Fórmula 7.7: IRRADIO EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERÁRQUICO.

Fórmula del Funcionario 2.7, *El Psicogeómetra*: Erijo puentes de Luz según la Regla del Espacio.

Fórmula del Funcionario 7.2, *El Herald*: Preparo y anuncio la Reparición.

*

POLARIDAD 3.4 – 4.3

El Pontífice y el Timonel

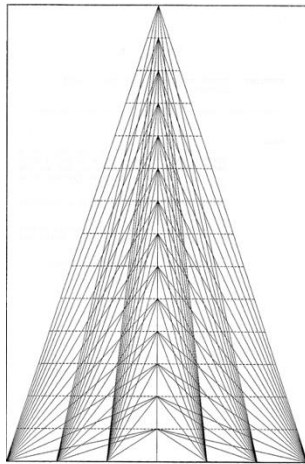
La *Iniciación grupal* y la *Imitación de la Jerarquía* son las dos Metas centrales del Vórtice 3.4 (*Las catorce Reglas para el Progreso grupal*) y de su simétrico 4.3 (*Relaciones armónicas en el grupo y entre los grupos*).

La Correlación entre el Tres y el Cuatro es similar a la original, entre el Espíritu y la Materia, perfectamente ejemplificada por la pirámide de base cuadrada, que une el Cielo y la Tierra. Para ascender a las Cumbres del Cielo es necesario sacrificar lo que retiene abajo, siguiendo un programa graduado de reglas y fases.

El ascenso solo puede ser guiado desde Arriba, por el Maestro, asumido como la *Regla del Arte*, que rectifica las disconformidades y resuelve las resistencias, generando la fuerza dinámica (3) de la Armonía (4): entre las partes, entre dentro y fuera, entre la unidad y los muchos.

La Armonía es la Meta, o la necesidad universal, el *esplendor de la Verdad*: es la Esencia y la Belleza del Ser.

3.4: LAS CATORCE REGLAS PARA EL PROGRESO GRUPAL



SÍMBOLO 3.4

«El Sistema, entendido como un grupo organizado de estudiantes que buscan y estudian la Verdad, sin desatender las otras Metas, es un experimento encaminado a la iniciación grupal. Hay que decir que la tercera Meta es, quizás, en la que menos pensamos; ahora hemos aprendido que la iniciación no es una recompensa o un objetivo en sí mismo, sino la asunción de mayores responsabilidades. Los miembros del Sistema reconocen que si todo está bien hecho y todo esfuerzo está bien dirigido, la conciencia colectiva de la totalidad mostrará signos de mejora y expansión, y esto no pasará desapercibido a Aquellos que conducen a la humanidad y a cada hombre. Esta actitud es por supuesto válida, justamente severa y es, en suma, típica del discípulo que marcha hacia las Cumbres. La iniciación en Grupo es, sin embargo, una novedad total para la vida planetaria, y el

Sistema se ofrece a la Jerarquía como una oportunidad de experimentar sus nuevas técnicas; por lo tanto, la gloriosa perspectiva de la tercera Meta lejana es un campo de servicio. (...) Se le pide al Grupo que se distancie de sí mismo y también que considere su propio progreso como una forma de servir. En lenguaje moderno se diría que el Grupo se ofrece a sí mismo como un “experimento piloto”, aceptando libremente los riesgos que esto conlleva y sin pensar demasiado en los posibles resultados.

(...) Avanzar de esta manera, sin pensar ni mirar la Meta, sería arduo y quizás poco práctico sin un Guía. La Jerarquía ha previsto esta dificultad; por tal motivo ha preparado y transmitido una serie de Enseñanzas luminosas, aunque, por diversas razones, veladas de misterio. Son Instrucciones comentadas que indican el camino seguro, que va desde el nivel inferior de la mente racional y concreta hasta el máximo nivel intuitivo. Hay catorce fases, que también constituyen temas de la misma cantidad de Reglas.³⁶

Este conjunto autorizado de preceptos es ciertamente un Vórtice de energía. Cuando se elaboró el Plan para el Grupo, nos pareció haberlo reconocido en la correlación entre el **Tres** y el **Cuatro**. Ambos valores están, de hecho, activos en la fase del disciplinado, en la que es

indispensable imitar (4) al Maestro (3). La correlación entre Este y el estudiante es precisamente el objeto de la fusión entre el **Dos** y el **Tres** (ver Vórtices 2.3 y 3.2); pero el **Cuatro**, por naturaleza, está tan estrechamente ligado al **Dos** que en este intervalo este proceso se renueva. Sin embargo, aquí el Maestro es la verdadera *Regla del Arte*, que el discípulo debe escuchar, comprender y practicar. Además, la acción del **Tres** se revela como un programa, dividido en cursos, secciones o etapas distintas y graduadas, elaborado como un medio para alcanzar la meta. El **Cuatro** representa a todo el grupo humano (cuarto reino de la naturaleza) que, al superar el pensamiento separatista, se expone al Sol (3), el centro dinámico del Mundo del Fuego.

De esto es lo que realmente se trata para la conciencia colectiva o unificada del Grupo, a saber: elevarse gradualmente de acuerdo con las Reglas. Esto para cada uno abandonar un mundo habitual y familiar a fin de forzar un paso crítico e inevitable. A la par de todo esto, el Grupo construye una gran forma de pensamiento que dará origen a muchas otras formas mentales para el beneficio del género humano. Estas seguirán el camino opuesto al camino ascendente del Grupo, y descenderán del mundo de las Ideas (el cuarto nivel) para tomar forma en el mundo material. La tercera Meta también difiere de las otras en este aspecto: sugiere a la mente la imagen de un globo aerostático que se eleva a medida que se libera de lastre: un buen ejemplo de cómo proceder cuando no hay de dónde agarrarse. (...)

*

El Vértice que tiene que gestionar este intervalo (3.4) es comparable a un estudiante “líder de clase”, responsable de la correlación entre los compañeros y el Profesor. (...) Responder por el Grupo ante la presencia del Maestro requiere una gran dedicación y, por lo tanto, sacrificio.»

Simiente 3.4

Represento al Grupo.

Soy un intermediario entre los estudiantes y el Maestro, y soy un estudiante.

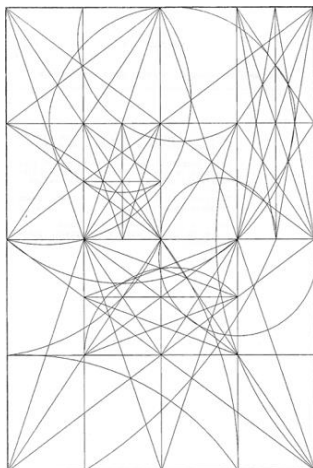
Conduzco a los compañeros ante Su presencia.

Reflejo dos entidades:

la unitaria y la múltiple, que se eleva de grado en grado hacia la aquella.

*

4.3: CORRELACIONES ARMÓNICAS EN EL GRUPO Y ENTRE LOS GRUPOS



SÍMBOLO 4-3

«La energía del **Cuatro** es la reguladora suprema de cualquier correlación, independientemente del nivel en el que esta se haya establecido y actúe. Esto se debe a que su naturaleza es central, de modo que controla todas las simetrías y consonancias. Esto es el descubrimiento continuo del Infinito y rechaza la separación como una *herejía* cósmica. El **Cuatro** controla la frontera (irreal) entre el mundo de la forma y el de sin forma, no para evitar que se cruce, sino para mantenerlo abierto y transitable.

En el ámbito planetario, un día esta Función será del hombre, que en la actualidad todavía es inmaduro y no está a la altura de sus posibilidades espirituales; por tal razón, cualquier intento de dirigirlo hacia su misión es beneficioso.

El **Cuatro** también posee otra cualidad, hoy quizás menos conocida, pero por eso no menos importante: ocasiona el movimiento de ascenso al resolver los desacuerdos, convirtiéndolos en partes armónicas. Es el creador de Belleza. Es la Belleza.

*

El estudio de este Vórtice tiene que ver con la cuestión de las correlaciones internas, es decir, entre las diversas energías del Plan, y de las externas, entre este y otros Planes. (...) el Vórtice **4.3** parece estar a cargo del control de toda la estructura del Plan, de modo que cada Vórtice se halla en equilibrio dinámico y en armonía con los demás, con el único propósito de lograr el Bien Común que el Plan persigue. (...)

Existe un *arte de compromiso* que, sin dar lugar al desorden, evita las peores explosiones. (...) Es un arte gobernar un barco azotado por una tormenta; eso se aprende navegando, y ciertamente no se logra al abrigo de un puerto. La voluntad imperiosa de aspirar a una meta, sin desviarse y a cualquier precio, es igualmente algo precioso y noble. (...)

El Vértice que preside el **4.3** es simbólicamente el timonel del Sistema [humano], mientras este navega hacia su destino. No le corresponde al timonel fijar el itinerario, ni la Meta, ni repartir las tareas a la tripulación, sino que solo es la mano que sostiene el timón; es el ojo que observa y examina las olas que se acercan. Es él quien decide si aflojar las riendas o mantener el rumbo, o si es mejor arriesgarse a una maniobra peligrosa o evitar lo peor con un ligero tirón. (...) cada hombre sabe que es el timonel de sí mismo. He aquí la razón por la que la tarea del Vértice **4.3** es compartida entre todos los miembros del Grupo. (...)

(...) *suficiente flexibilidad para asegurar el logro rígido y riguroso del propósito*. Este es el objetivo de la ciencia de la Armonía, la única que prevé y proporciona incluso el grado de compromiso, bajo ciertas condiciones y circunstancias dadas. Su aplicación a la vida y al trabajo, es decir, a las correlaciones humanas, alivia las luchas de la vida cotidiana; y es indispensable para gestionar esos intervalos o correlaciones de energías que surgen entre los grupos colaboradores, de cuya consonancia depende el resultado de la Obra.

*

Como ya se ha mencionado, el Sistema es un gimnasio, o un laboratorio, donde la naciente ciencia de las correlaciones humanas puede ser ejercitada. Es *un grupo egóico*, consecuentemente, es armónico en las relaciones internas reales; y esto reduce en gran medida la gravedad del problema. Sin embargo, debido a la inexperiencia de sus miembros, entran en juego sus personalidades, que aún no están completamente dominadas; y aquí surgen, o pueden surgir, dificultades y desequilibrios predecibles, pero también hermosas oportunidades para aprender a “*vivir como alma*” y demostrar que se sabe cómo hacerlo. Este complejo juego de intercambio recíproco es el campo donde opera la sabiduría del **Cuatro**; y no se conoce mejor energía para compensar los excesos o las deficiencias de una de las partes o de ambas. Cuando el Cuatro se une al Tres, su espontánea capacidad de sacrificio se convierte en un programa y una predicción, y de eso surge la conducta inteligente, flexible y armoniosa del todo, dirigida por el corazón.

*

Debido al estrecho vínculo que une el **Cuatro** al **Siete** ($4 + 3 = 7$), el Vórtice **4.3** es muy similar al **7.4** (...).»

Simiente 4.3

*Yo llevo el timón. Conduzco la nave.
No estoy al mando, pero el itinerario está en mis manos.
La mantengo firme entre tormentas y corrientes.
La suelto y la retomo, la dejo y la vuelvo a poner en su curso.
Mi arte es elástico: absorbo los contrastes sin violar la Ley.
Sigo todas las rutas con igual habilidad.*

*

Fórmula 3.3: ILUMINO EL PROPÓSITO PLANETARIO.

Fórmula 4.4: DESDE EL LUGAR DE FUEGO, CONTEMPLO Y REFLEJO EL MODELO.

Fórmula del Funcionario 3.4, *El Pontífice*: Conduzco el progreso iniciático del grupo.

Fórmula del Funcionario 4.3, *El Timonel*: Mantengo la dirección correcta.

*

POLARIDAD 3.5 – 5.3

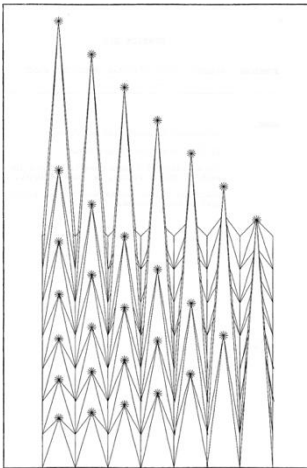
El Programador y el Sembrador

La *Iniciación grupal* y las *Nuevas Cultura y Civilización* son la polaridad central del Vértice 3.5 (*Estudio de los ciclos, las fechas, las corrientes*) y de su simétrico 5.3 (*Siembra de los principios de la nueva Cultura*).

Es necesario saber *cuándo, cómo y qué* sembrar para obtener una cosecha fructífera, un «cultivo». De manera análoga, es preciso conocer y secundar los ritmos cíclicos y las energías *causantes* del sistema solar para construir e iniciar, desde el plano mental *causal* (el plano del Alma humana), la nueva Cultura, a la que sucederá la consiguiente Civilización planetaria.

Las «*simientes de las siete esencias*» darán el impulso vital y rítmico a los siete sectores de la Cultura y Civilización solares en la Tierra.

3.5: ESTUDIO DE LOS CICLOS, LAS FECHAS, LAS CORRIENTES



SÍMBOLO 3.5

Para gobernar las dos energías componentes del Vértice 3.5, «son necesarios conocimientos que hoy todavía son raros entre los hombres. ¿Quién sabría decir a ciencia cierta lo que son los CICLOS, las FECHAS, las CORRIENTES? ¿Dónde se puede hallar un conocimiento básico, o inicial, que permita comenzar adecuadamente las investigaciones y los experimentos?

La respuesta a estas cuestiones, como a todas, es perentoria: **lo necesario siempre está en el corazón**, junto con todos los tesoros verdaderos. Pero si el hombre no se ve obligado por las circunstancias a hacerlo, difícilmente acepta buscar en sí mismo la riqueza o el conocimiento que necesita. (...)

*

El Vértice 3.5 es el intervalo psíquico entre la actividad inteligente (3) y la construcción formal (5). Opera en el campo ilimitado de las vibraciones, de los rayos, de sus infinitas combinaciones, de las corrientes de energía. El hombre (o el Grupo) nunca podrá decir que realmente es el dueño de su propio destino y útil a la sociedad hasta que no sea capaz no solo de controlar sus propias emisiones, sino también de dosificarlas. Si el Espacio ofrece innumerables posibilidades de resonancia, entonces es tan solo una cuestión de preguntar para obtener la respuesta y de buscar para encontrar; es igualmente cierto que se ha de irradiar bien y con sabiduría las propias energías vitales, modulándolas de acuerdo con las frecuencias adecuadas para asegurar el éxito, a fin de “elegir y tomar” lo que sea necesario para el Bien común.

Precisamente, a fin de “elegir y tomar” lo necesario para llevar a cabo su tarea, el Vértice 3.5 debe mirar con valentía su Cumbre, como se ha dicho, y asimilar de las Enseñanzas y, especialmente, de la Escuela interior ese mínimo de conocimientos que le otorgará una base segura de partida. Cuando haya comprendido bien que el tiempo no tiene existencia real, pero el ritmo sí, que los ciclos son realmente organismos vivos que se manifiestan o encarnan como acontecimientos, que las fechas indican los plazos justos para las fórmulas o grupos de energías, entonces se familiarizará con su propio papel. Le ayudará el pensamiento de que su misión es de gran belleza, pero sobre todo de gran poder mágico, precioso, para servir al Bien Común.»

Simiente 3.5

*La existencia es una mixtura entre lo continuo y lo discontinuo.
Los acontecimientos, las formas y los procesos dependen del encuentro de
estas dos realidades, o sea, de la secuencia rítmica de las fechas.*

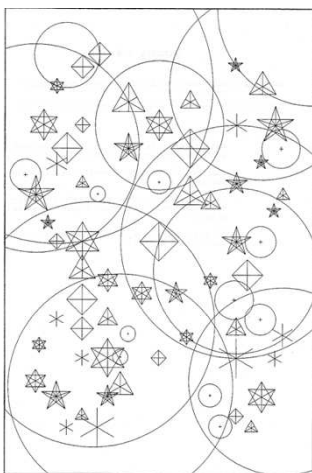
Medito sobre este tema y aprendo a modelar las formas.

*Las cumbres y los valles, los comienzos y los cumplimientos, las idas y vueltas:
todo depende de la magia del ritmo.*

Proyecto los ritmos de la Vida Grupal.

*

5.3: SIEMBRA DE LOS PRINCIPIOS DE LA NUEVA CULTURA



«A fin de comprender correctamente la función del Vértice 5.3 y las energías del Vórtice correspondiente, es necesario especificar qué se entiende aquí por “cultura”. Hoy este término es ampliamente usado, pero de un modo pésimo, degradado, lo que ha distorsionado su verdadero y profundo significado. Para comprenderlo, se ha de examinarlo junto con otra palabra, que a menudo lo acompaña, hasta el punto de que las personas no preparadas los consideran sinónimos, a saber: *civilización*.

Cultura y civilización no son lo mismo:

A) CIVILIZACIÓN indica el conjunto de las normas, prácticas, hábitos de un grupo humano, grande o pequeño. Es la totalidad de las creencias, el conocimiento y el comportamiento social.

B) La CULTURA es el conjunto de las concepciones espirituales, morales, artísticas, humanitarias y científicas.

En pocas palabras, se puede decir que *la cultura es el alma de las civilizaciones*. Hay un paralelo entre estas dos dicotomías: *alma/cultura* y *personalidad/civilización*. Es patente la supremacía de la primera, que es la verdadera artífice de la segunda. *Una civilización auténtica no surge sin el apoyo interior de la cultura*, sino tan solo convenciones arbitrarias y frágiles, que corren el grave riesgo de una rápida regresión a la barbarie.

Un pueblo debería ser evaluado de acuerdo con el nivel y la cualidad de su cultura, y no según el aspecto externo de sus manifestaciones civiles; y para mejorar estas de manera auténtica y no solo ficticia (como es habitual hoy en día) es necesario educar y proteger su cultura. En tiempos como estos, estas aclaraciones son indispensables. En todas partes se puede ver cómo las culturas antiguas se están desvaneciendo y, consecuentemente, las civilizaciones se deterioran. Entre estos conceptos en cuestión reina una confusión absurda.

*

El Sistema opera en el campo de la conciencia con métodos adecuados, que aprende a conocer y aplicar gradualmente. Por lo tanto, *su verdadero campo de acción consiste precisamente en renovar las energías que nutren la cultura humana*, preparando así, secreta pero poderosamente, las nuevas y mejores manifestaciones civiles. Esta breve frase bastaría para ilustrar todo el esfuerzo del Grupo y para establecer claramente su Servicio. La cultura de una sociedad madura lentamente, por etapas y fases que se suceden a un ritmo ordenado

que hasta ahora no ha sido estudiado. Es una aparente lentitud compensada por el hecho de que no hay peligro de perder las adquisiciones pagadas muy caro con las experiencias de la vida vivida. Sin embargo, queda por mencionar que toda energía debe renovarse en su debido tiempo, conforme al curso que toman las grandes situaciones espaciales y solares. Las conquistas interiores son inviolables (son el tesoro intangible de los pueblos, a quienes confieren autoridad legítima); no obstante, los principios que las forman siempre amplían continuamente su alcance energético.

(...) De ahí la inmensa importancia de permanecer sensibles a los nuevos valores y de difundirlos conscientemente (sin imponerlos) en el corazón colectivo de la humanidad.

*

La última frase ilustra las operaciones esotéricas del Vértice **5.3**, que en el ambiente ordenado del Grupo debe orientarse de tal modo que pueda captar las nuevas expresiones de los Principios eternos, así como se reciben los mensajes radiofónicos desde el espacio; y, después de haberlos asimilado en el corazón, sembrarlos en la conciencia del género humano. De hecho, el **Cinco** es selectivo y sabe discernir los nuevos caminos, mientras que el **Tres** irradia y siembra, es decir, comunica y difunde.

*

(...) *muchas de las características de los nuevos Principios ya han sido reveladas poco a poco y por indicios*, y hasta descritas en las Enseñanzas. A este Vértice corresponde simplemente apropiarse de ellos, comprenderlos por etapas, assimilarlos. No es una misión imposible, porque sea demasiado elevada o utópica: *es el deber del discípulo*.

(...) El Plan es un gran trabajo grupal, basado en el heroísmo silencioso y secreto.»

Simiente 5.3

Acojo en el corazón las simientes de las siete esencias.

*Las amo, las avivo, las siembro en el espacio.
Son luces, sonidos, ritmos, fórmulas, símbolos.*

La Semilla y el Sembrador, nada los separa.

Este es mi proyecto de Siembra.

*

Fórmula 3.3: ILUMINO EL PROPÓSITO PLANETARIO.

Fórmula 5.5: IMPRIMO EL PLAN EN LA MENTE HUMANA.

Fórmula del Funcionario 3.5, *El Programador*: Proyecto los ritmos y ciclos del avance.

Fórmula del Funcionario 5.3, *El Sembrador*: Logro la identidad entre la simiente y el sembrador.

*

POLARIDAD 3.6 – 6.3

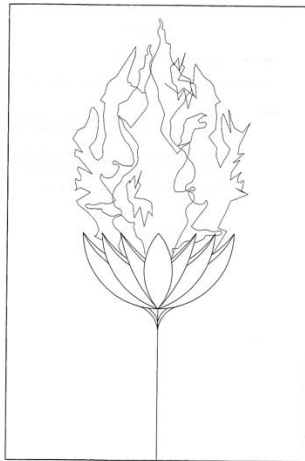
El Ideador y el Formulador

La *Iniciación Grupal* y la *Nueva Religión Mundial* son las Metas centrales que están al cuidado del Vórtice 3.6 (*Realidad. Fuego de la Idea. Mundo del Fuego*) y su simétrico 6.3 (*Comunión con el Mundo de las Ideas*).

El Mundo del Fuego y el Mundo de las Ideas son sinónimos: es ese nivel superior «causal» donde son «precisadas» y «relacionadas» las *Ideas*, las *Potestades Creativas* o *Esencias unitarias* que originan todas las *precipitaciones* o *Formas*.

El plano mental superior o *causal* es el plano de las *Fórmulas ideales* que enlazan las *Ideas* y las *Formas* de pensamiento, así como también es el «plano de unión» entre las *almas humanas*, o entre estas y las *almas espirituales*, la *Jerarquía*; afirmarse en tal «punto de tensión» y alimentar su *fuego causante* es aprender a revelar la *Comunión*, esa *Realidad sagrada* del Ser que genera todo *Devenir* y que constituye la *Esencia* o *Idea* central de la *nueva Religión mundial* y de toda *recta* relación.

3.6: REALIDAD. FUEGO DE LA IDEA. MUNDO DE FUEGO



SÍMBOLO 3.6

El Vórtice 3.6 «nace del encuentro entre la inteligencia creativa (3) y el idealismo (6). En él se observa un dinamismo equilibrado, porque la primera energía tiene como objetivo proyectar las formas, la segunda reconocer la causa, o la idea contenida en ellas. Entre las dos polaridades, equilibradas pero no estáticas, puesto que una tiende a descender y la otra a subir verticalmente, se suspende un mundo de fórmulas, que tan pronto dan indicio de condensarse y asumir una apariencia se evaporan inmediatamente y se expanden en el Infinito. Son las realidades internas —que quizás sería mejor decir sintéticas o unitarias—, que, sin vínculos ni límites, quedan sin forma, y que en su infinitud constituyen el Mundo del Fuego, de innumerables niveles.

Este medio, que arde de Luz, no está exento de diversidad, pero no tiene separaciones, es decir, no contiene ni tiempo ni distancia. Su Regla absoluta es el Infinito, y solo las conciencias que han purgado los impulsos egocéntricos pueden conocerlo, amarlo y experimentarlo. Según lo que se acaba de escribir, el Vórtice 3.6 está animado por un amor impetuoso, y hasta violento (eso proviene del **Dos**, que está contenido en el **Seis**, porque $6 = 2 \times 3$), y explosivo; en el sentido de que disuelve cualquier surgimiento de distinción entre Yo y Tú.

*

La creatividad inherente del **Tres** tiene aquí plena libertad de irradiarse; y en consecuencia de ello, el potencial energético aumenta constantemente (...). En ese Ambiente, la tensión está en aumento, la Luz es arrebatadora y la pureza es total. Es el Mundo del Fuego celeste, que es el poder creador divino. Allí residen las Causas de todo lo que está manifestado; y cada una de ellas es tan poderosa e inclusiva que solo puede ser expresada plenamente por una infinidad de sus formas —lo que es imposible.

*

Si tal es la naturaleza de la Octava 3.6, es evidente la importancia de este Vórtice en la economía general del Plan. Puede ser representado como el “repertorio de los impulsos” que el Sistema quiere expresar para el Bien Común. Contiene las Causas que los emprendimientos del Grupo querrán manifestar: por eso es un Vaso sagrado y precioso que

debe ser guardado con el mayor cuidado. Las ideas vivas que lo pueblan son las hijas resultantes de los intercambios entre los siete grandes centros de poder, las siete Metas lejanas; y todos los Vórtices que han sido estudiados en este documento tienen allí sus raíces espirituales.

Las mismas Metas lejanas, como expresiones de una Idea central, tienen, en última instancia, su *hábitat* en esta Octava, tan creativa, unitaria e interior.

Todas estas reflexiones nos llevan a ver en la correlación **3.6** uno de los mayores Centros del Plan y enseñan que las Octavas, aunque tengan igual valor numérico, son, sin embargo, muy diferentes como ámbitos de energía vital. Este breve examen muestra, por ejemplo, que la Octava **3.6** alberga todo el poder creativo, mientras que la **2.4** es el campo magnético general y la **2.1** es el Lugar del Poder. [Véase también el comentario sobre la Polaridad **2.4-4.2**].

*

(...) “*las Estrellas son grupos egoicos*”, o sea, están compuestas por ciudadanos del Mundo del Fuego; en realidad, para la conciencia nada es más natural que la vida radiante y comunicante. El Sistema en sí es una Idea, y como tal está presente en la Octava **3.6**; vive de realidad causal, de la que manan sus movimientos creativos. (...) es el núcleo de la Verdad Absoluta. Su acción es decisiva, y lo obliga, con la violencia espiritual propia del **Seis**, a identificarse con el Centro Focal del Grupo y sus iniciativas.»

Simiente 3.6

Guardo el sagrado Vaso del Fuego.

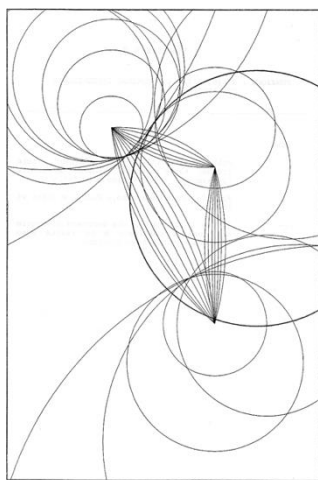
El Fuego construye y destruye.

Oso mirar la Llama donde la Voluntad impera, el Espacio arde, la Luz resplandece.

Miro la Llama porque soy Fuego. Escudriño ese secreto ardiente.

*

6.3: COMUNIÓN CON EL MUNDO DE LAS IDEAS



SÍMBOLO 6-3

«(...) el mundo de las Ideas, generado por el **3**, se mantiene en cohesión debido a lo que tienen en común [6]. Cada idea puede ser “visitada” o “conocida” por todas las demás, porque al no tener límites es infinitamente compuesta, de imagen especular.

*

Por lo que sabemos, el mundo de las Ideas no ha sido estudiado más desde los tiempos de Platón y de algunos de sus epígonos. (...) La filosofía que enseñó Platón no es principalmente racional, sino intuitiva y adogmática. Es un monumento del pensamiento, pero así también una enseñanza de vida; abre las más amplias perspectivas e invita a buscar y a descubrir. Esa famosa Academia nunca ha sido cerrada, y hoy todavía acoge y sirve a quienes se aproximan a ella del modo correcto.

*

La breve referencia a la obra de este Maestro parecía necesario mencionarla, porque de ella derivan muchas hipótesis que están en la base de estas notas sobre las Metas lejanas:

Mundo de las ideas = *mundo de los Intervalos*
= *mundo del Alma*

- = *conciencia libre*
- = *nivel intuitivo*
- = *Infinito*
- = *Armonía lograda*
- = *Esencialidad*
- = *comunidad universal*

(...) Uno vive, aprende y circula en ese mundo solo cuando la herejía de la separación ha sido superada y la conciencia está verdaderamente abierta.

Todo el Sistema está comprometido en este ascenso: se propone ascender y operar en un nivel causal. (...) Se sabe que todas las Ideas están comunicadas entre sí (...). Pero, estas correlaciones, estas confluencias, ¿no tienen Reglas, u obedecen a los cánones de la Armonía? ¿Podría ser impreciso el Mundo de las Ideas? Las innumerables energías que componen una Idea, ¿están dosificadas, están determinadas por una fórmula?».

*

(...) «Todo es Proporción y Commensurable en el Mundo de las Ideas, que está regido por la Regla del Arte. La exactitud lo ilumina. Todo, incluso la alegría y la bienaventuranza, está regulado por el Número. Por lo tanto, cada Ente resplandece y la Ley conduce a cada de sus regiones. El Mundo de las Causas no conoce el azar, ni el desorden, ni la duda. No hay nada allí que haya sido creado por el hombre; él mismo tiene ahí las causas de su propio origen.

El Mundo de las Ideas no tolera la violencia o la opresión, que son contrarias a la Armonía, su ley natural.»

*

Las consideraciones precedentes ilustran la naturaleza de este Vórtice y también de todos los otros, que son en realidad focos de Ideas, dispuestos por orden y número con el objetivo de componer una Idea superior (término inadecuado; pero, ¿qué se puede hacer?) que, mientras los contiene, los genera y los conduce al propósito común.

El Cuadro del Plan debe ser comprendido como un Cuadro de correlaciones correctas entre los Vértices, sus Funciones, las Ideas del Plan, y entre el Sistema y los Sistemas superiores y entre todas las operaciones internas.

El Vértice **6.3**, la verdadera Clave del Mundo de las Ideas, que se accede sin llave, supervisa todas estas actividades proporcionales y equilibradas.»

Simiente 6.3

Las Ideas son libres y comunicativas.

Un grupo de Ideas es una Fórmula, o sea, una Idea compuesta y estructurada, que se mantiene unida por el magnetismo mutuo de las Ideas componentes.

La Fórmula tiene una Meta, y es una Potencia Causante.

Compongo Fórmulas de correlaciones correctas: he aquí mi proyecto de comunión.

*

Fórmula 3.3: ILLUMINO EL PROPOSITO PLANETARIO

Fórmula 6.6: RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO

Fórmula del Funcionario **3.6, El Ideador: Alimento el Fuego sagrado.**

Fórmula de Funcionario **6.3, El Formador: Compongo las Fórmulas ideales del Plan.**

*

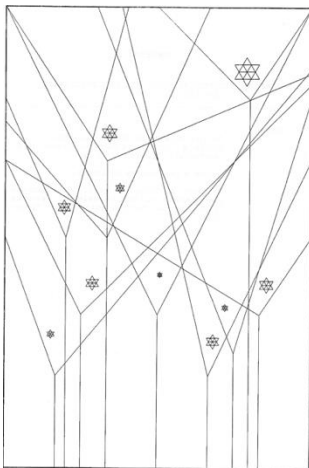
POLARIDAD 3.7 – 7.3

El Investigador y el Censor

La *Iniciación grupal* y el *Orden, el Restablecimiento del Plan* son las Metas centrales que están al cuidado del Vértice 3.7 (*Diálogo interno y externo*) y de su simétrico 7.3 (*Estudio ritual de la vida grupal*). «El uso ritual y orgánico de la inteligencia creativa» se lleva a cabo por medio del arte de provocar el Espacio con cuestiones *im-portantes*, «lentas» o profundas, y de esperar incesantemente las respuestas: el corazón invoca el cielo y comprende gradualmente sus soluciones rítmicas y sus reglas brillantes.

El Cáliz del corazón común (la *conciencia grupal*) debe volverse cada vez más puro para registrar y reflejar la Luz (3) y el Orden (7) del Cielo: o sea, como un cristal que reproduce y propaga la música y la danza sagradas de este al entrar en resonancia.

3.7: DIÁLOGO INTERNO Y EXTERNO



SÍMBOLO 3.7

«La comunión entre el **Tres** y el **Siete** puede entenderse como un uso ritual y orgánico de la inteligencia creativa. Un ser inteligente demuestra serlo porque se plantea cuestiones; ve los problemas, quiere saber, interroga en todos los niveles. (...) el hombre aún no ha aprendido a usar ordenadamente su poder inteligente: sus preguntas surgen y crecen sin reglas y a menudo son realmente salvajes y desesperadas, y a veces venenosas. Su secuenciación no está bien cuidada ni organizada, y solo en raras ocasiones se concilia con la confianza y la esperanza. (...)»

Existe «un diálogo entre el hombre, los hombres y las Entidades superiores; un intercambio muy fructífero de energías que podría cultivarse mejor si se comprendiera de qué realmente se trata, y si se utilizara con sensatez y racionalidad.

*

¿Qué es una cuestión? ¿De dónde proviene?

Según la Enseñanza (que es una gran respuesta a muchas cuestiones), quien interroga, *invoca*, es decir, produce una especie de provocación energética, causando un desequilibrio que ciertamente tendrá que ser equilibrado: *todas las respuestas son evocadas*. (...) He aquí la base para una gran Ciencia del futuro. Utilizando términos que tienen un leve sabor a misticismo, ahora este proceso se llama “*invocación - evocación*”. En el futuro, debido a la desaparición del sexto Rayo y al advenimiento del séptimo, se comprenderá mejor la naturaleza ritual y ordenada de esta forma universal de diálogo, que puede y debe ser objeto de investigación, estudio y verificación. (...) Es un arte y debe producir belleza. (...) el diálogo interno, abierto a toda la comunidad universal de criaturas, es primario y se ejerce en el Aula del corazón, sin palabras. Tiene sus Reglas, que deben ser descubiertas y respetadas inteligentemente.

La frase que ahora ha sido escrita se refiere a la primera. La inteligencia es un poder soberano y sublime, siempre y cuando se lo utilice debidamente: la rigurosa virtud del Siete lo agudiza y, al mismo tiempo, lo atempera.

*

(...) El Vértice correspondiente debe aprender el arte de hacer preguntas y de esperar las respuestas. Existe una actitud interior y ritual que favorece la sintonía con el Ente respondedor. Si se hace de manera correcta, el Diálogo fluye espontánea y sencillamente y las energías fluyen de arriba a abajo. Quien pregunta debe ser humilde, pero valiente, sencillo y claro; debe estimularse y ser persistente; ha de tener una confianza ilimitada y un amor paciente y devoto; debe saber esperar sin atenuar la tensión invocadora.

Parece fácil; pero no lo es.

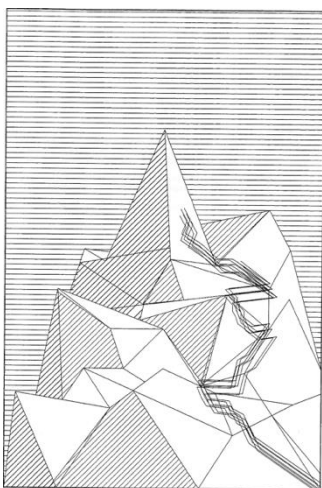
Con todo, cada ritual, el comportamiento adecuado y la espera respetuosa no son más que preguntas. El Vértice 3.7 aprende de esta manera su propia Función, que es, después de todo, una pregunta.»

Simiente 3.7

*Formulo muchas preguntas,
y para cada una de ellas moldeo un cáliz capaz de acoger la respuesta.
He aquí muchas vasijas, hermosas, transparentes, fortalecidas por el fuego.
Brillan como diamantes y tocan su música celestial.
Esto es lo que se necesita para mi proyecto.*

*

7.3: ESTUDIO RITUAL DE LA VIDA GRUPAL



«Desde que la Jerarquía decidió iniciar los intentos prácticos de iniciación grupal (quizás haya sido en el primer cuarto del siglo XX), ha habido muchos acontecimientos, innovaciones y experimentos, así también como dificultades comprensibles y hostilidades. (...) Por medio del Maestro Tibetano se sabe que se llevó a cabo un intento con un grupo de estudiantes, pero no obtuvo resultados buenos y fue interrumpido.

*

(...) Ese movimiento de pensamiento y acción, que por falta de otro nombre se llama *Sistema*, se propone a sí mismo como un laboratorio para seguir investigando en esa dirección, dado que algunas de sus cualidades hacen plausible su candidatura. (...) se da por cierto que persistiendo con tenacidad en el camino ya emprendido, el Grupo está mejor calificado para ese servicio, que hasta ahora nunca ha sido experimentado en profundidad y que alimenta las mejores esperanzas y justifica el empeño más ferviente.

*

Las frases precedentes son una introducción a la tercera Meta lejana, todavía envuelta en velos de reserva, comparable a una cima inexpugnable y, con más razón, fascinante. Esta comparación permite ver todas las actividades del Grupo como una expedición que apunta a una meta imponente y peligrosa; por lo tanto, ha de ser preparada con gran seriedad, precaución y visión de futuro, tanto por los riesgos como por la gloria que conlleva tal éxito.

La tercera Meta es el centro operativo del Sistema. Es un fuego que más arde e irradia cuanto menos se lo atiza con intenciones egocéntricas. Requiere que uno se olvide de sí mismo y de su propio progreso. Este es el secreto de la victoria futura. Por muy bella y

resplandeciente que sea, la Tercera Meta nunca es contemplada deliberadamente, sino que se la comprende en las profundidades de la conciencia, poco a poco, con sorpresa.

Toda expedición, si se quiere alcanzar el objetivo, debe estar preparada hasta en el más mínimo detalle; por consiguiente, este emprendimiento, que apunta al Mundo del Fuego, debe seguir los mismos procedimientos. Sobre todo en la situación actual, desde el principio es necesario aprender y aplicar las reglas que rigen la vida grupal, que generalmente son poco conocidas y menos aún respetadas. Estas reglas ya han mencionado en un ensayo dedicado a los [Grupos en Estrella](#), al que remitimos al lector. (...) Vivir, trabajar y avanzar juntos es una ciencia. Las Enseñanzas la proponen; pero debe ser aplicada con escrupulosa atención.

Como un todo, el Sistema trabaja para reestablecer un **Orden** en la Tierra, uno superior y dirigido espiritualmente; esta es la séptima Meta (que parece ser la última). En primer lugar, está obligado a dar ejemplo de ello en sí mismo y en su conducta. En el Vértice **7.3** convergen, precisamente, las energías de dos Metas lejanas, que juntas se complementan mutuamente: la séptima y la tercera. Aquellos hombres que, dedicados a reestablecer el orden en el mundo, en primer lugar lo respetan en sí mismos y en el Grupo; contribuyen a precipitar en la vida cotidiana esos dos objetivos. He aquí un ejemplo de gran conquista, lograda por medio de pequeñas acciones, y sin exhibiciones llamativas.

*

Al Vértice **7.3** le corresponde monitorear el flujo justo de estas energías. Es el Censor, estricto pero benévolo, que controla el equilibrio entre lo individual y lo colectivo. Cuando haya aprendido un poco de este arte, será muy útil para el Bien Común. Mostrará, sobre todo con ejemplos, que el hombre debe comenzar por sí mismo para reordenar el mundo y que la misma regla también se aplica al Grupo. Si la Obra se realiza de manera impersonal, descentralizada e imparcial, los Portales de lo Supramundano se abren (siempre están abiertos); de lo contrario permanecen cerrados (siempre están cerrados) con siete cerraduras.»

Simiente 7.3

Dirijo la expedición al séptimo Monte.

La preparo y la conduzco de fase a fase.

Ensayo los pensamientos y las herramientas.

Pienso siempre en esa Cumbre.

*

Fórmula 3.3: ILUMINO EL PROPÓSITO PLANETARIO

Fórmula 7.7: IRRADIO EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERÁRQUICO

Fórmula del Funcionario **3.7**, *El Investigador*: **Investigo el diálogo con el Infinito.**

Fórmula del Funcionario **7.3**, *El Censor*: **Regulo el ascenso al Orden solar.**

*

POLARIDAD 4.5 – 5.4

El Creador de Imágenes y el Pensador

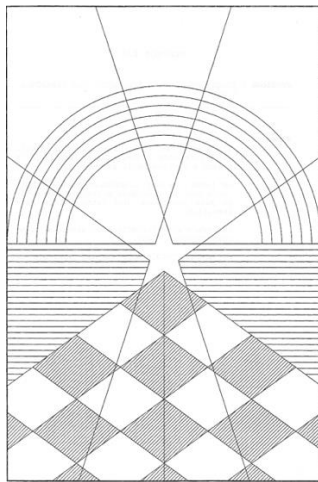
La *Imitación de la Jerarquía* y las *Nuevas Cultura y Civilización* son la polaridad central del Vórtice 4.5 (*Creación de los modelos de la vida social*) y de su simétrico 5.4 (*Bases nuevas de la Cultura. Arte, Mundo de las imágenes*).

Para empezar la *nueva Cultura* de Acuario, es necesario aprender «el Arte Real, que compone las causas», o el Arte de construir con el Pensamiento «ígneo», que sabe *imaginar* los Modelos y transformarlos en «lo hermoso y lo útil».

Trazar las características distintivas del Futuro es un Arte jerárquico basado en la *imaginación creativa*, que nos permite *intuir* los Modelos y plasmarlos, desde el Ojo del Corazón, en la formación de nuevas formas evolutivas.

Es hora de que la *conciencia grupal* haga los primeros intentos audaces de *imaginar*, es decir, de construir en el nivel *causal* la gran *Forma de pensamiento* de las *nuevas Cultura y Civilización solares*.

4.5: CREACIÓN DE MODELOS DE LA VIDA SOCIAL



«Los Modelos, o sea, las Causas, no tienen forma. Son Entidades reales, eternas, resplandecientes, infinitas. El tercer Señor las crea, y habitan en el Mundo del Fuego. Son las Raíces de las cosas existentes y de sus correlaciones; y la virtud del cuarto Rayo las contempla y las refleja en su seno. Así aparecen las Imágenes, aún no separadas.

(...) la mente abstracta puede comprender que sin una Imagen (aún sin *figura*) el hombre no es capaz de contemplar e imitar el Modelo. Las Imágenes son un estado intermedio e importante entre el Mundo del Fuego, al que pertenecen, y el mundo concreto, el que construyen. Ellas permiten y preparan la constitución de las formas de estas Imágenes. *El Centro es*, como siempre, *la Verdad y el Misterio*.

El asunto es sutil; pero el hombre es capaz de comprenderlo si no se basa solo en el intelecto, sino que escucha en sí mismo el suave sonido de la realidad. Puede “*imaginarla*”, incluso antes de tener contacto sensorial, emocional o mental con la forma que asumirán esas imágenes; este es el acto preliminar e indispensable de todas sus expresiones. (...) el hombre cuando “*imagina*” una verdad, la conoce por contacto directo (la “*intuye*”); entonces, este conocimiento lo guía en los intentos, más o menos afortunados, de manifestarla. (...)

*

Tal es el clima del encuentro entre el **Cuatro** y el **Cinco**, que es un prelude de la proliferación de las apariencias. Para expresar una sola Idea (o Modelo), se necesitan innumerables formas; todas diferentes entre sí, sin embargo representan enteramente la Fuente.

El Vórtice 4.5 es, a la vez, imitativo (4) y constructivo (5); aquí prevalece la primera actividad. La misma situación, pero a la inversa, aparece en el Vórtice 5.4, donde predomina la ejecución práctica.

El Vértice 4.5 es similar a un investigador, o explorador, de espacios todavía vírgenes e intactos, de los que nada sabe, pero que atraen su interés amoroso. Él no sabe *qué* buscar, pero sabe que tiene que hacerlo y que es capaz de hacerlo. Esta es precisamente la figura del buscador auténtico, que ignora la apariencia de lo que quiere. Entonces, se dice que *busca la Verdad y que la encuentra*. (...) He aquí la paradoja: hay que buscar sin saber lo que se busca.

*

(...) la investigación que concierne al Grupo se halla en las áreas limitadas por las necesidades de los tiempos, que exigen nuevas formas de vida social en el sentido más amplio y libre, pero que sí pueden concretarse dentro del periodo de validez del Plan, que no tiene nada de utópico, precisamente porque se rige por periodos definidos.

Aquí comienza la operación crucial del Sistema; y en función del resultado que logre se juzgará el grado del éxito o fracaso como constructor consciente de formas mentales.

La red de las correlaciones sociales hoy está desgastada. Es necesario renovarla; pero no es tarea del Grupo tratar de repararla: para esto son suficientes los operadores menores. Existe la posibilidad radical de una trama nueva y mejor, que tenga en cuenta los logros pasados y que inyecte nuevas energías, cuyas ecuaciones es necesario conocer. He aquí el verdadero campo de Servicio al que el Sistema puede y debe dedicarse, y esto define los límites de su investigación.

¿Cuáles son las características nuevas y seguras de las correlaciones entre las clases sociales, entre el Estado y los ciudadanos, entre las Naciones, entre los trabajadores y los que dan trabajo, entre las generaciones, entre las razas?, ¿y entre el hombre y el Planeta?

Se trata de intervalos, de relaciones entre energías; son campos de conciencia. Y ante todo, *es necesario encontrar los modelos*, porque sin estos el caos se suma al desorden.

*

En el gran Vórtice 4.5, en el que se presentan e imprimen las Imágenes de lo que podría existir, se halla uno de los mayores polos de actividad del Grupo. (...) ¡Qué corazón tan trabajador debe educar en sí mismo! Pues, tendrá que ser uno que reaccione ante las imágenes sin una figura y empiece concretarlas en la vida cotidiana. Es una empresa leve, porque está sostenida sobre alas.»

Simiente 4.5

*La estrella de la creación brilla donde nacen las formas.
Manifiesta las cosas, y a sí mismo.*

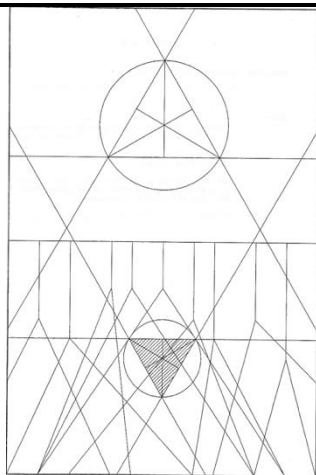
*Tiene la tarea de unir la parte menor a la mayor, y esta al todo.
Por eso diferencia entre esto y aquello, pero no los separa.*

Transforma lo sublime en lo concreto sin extinguir ese Fuego.

*Bajo la Estrella vibran las criaturas.
Sobre la Estrella arde el arcoíris, el puente del Cielo.*

*

5.4: NUEVAS BASES DE LA CULTURA. ARTE. MUNDO DE LAS IMÁGENES



El Plan del Sistema «contempla contribuir a la constitución de una nueva cultura humana, que está bien comprendida en la síntesis energética **5.4** de este Vórtice. Aquí actúan las virtudes divinas que ejecutan esa parte del Plan jerárquico que dará vida, conciencia y forma a la civilización de la era de Acuario.

(...) Entre los dos Vórtices [**4.5** - **5.4**] existe una colaboración perfecta: del repertorio preparado por el primero el segundo extrae los modelos para lo que ha de formar. El **4.5** “indica”; el **5.4** responde, comprende y crea las figuras. De esto emana toda una corriente de precipitados que aparecen en el mundo concreto y, consecuentemente, lo modifican.

*

Quizás por primera vez en su historia, el hombre esté lo suficientemente maduro como para participar activamente, y con visión de futuro, en la creación de su próxima cultura, que dará a luz una nueva ola de civilización planetaria.» (...) Pero la Obra «*es y debe ser*, en esta fase, *solamente mental*, y aún no física.

Es lógico que antes de configurar uno debe pensar, inventar y reflexionar; pero muchas conciencias no reconocen esto y, debido a la ansiedad y la urgencia que sienten, se ponen a actuar cuando la mente aún no está preparada, los conceptos todavía no están muy claros, las fórmulas no están completamente controladas. (...) Mientras que no se intente operar en el nivel mental con calma, ritmo y decisión, no se podrá adquirir la experiencia necesaria.

La nueva difusión de la Enseñanza que ahora está disponible en Occidente apunta a esta actividad mental superior, fascinante y prometedora, y prepara para ello; dilucida las reglas, los requisitos, los métodos. Pero los nuevos pequeños grupos dedicados a servir sinceramente al género humano deben confiar en el poder real de la constitución interior, que precede a la acción concreta. De lo contrario, si continúan siguiendo los impulsos en lugar de los pensamientos, obtendrán efectos temporales e ineficaces en las situaciones presentes y no contribuirán a crear las causas arrebatadoras del futuro.

El gran despertar del Arte Real, que compone las causas, prescrito para los albores de la nueva Era, tendrá lugar sin la participación humana —y así se habrá perdido una buena oportunidad—. En resumen, se trata de aprender a configurar el futuro y para el futuro.»

*

El uso del poder mental «es el medio más perfecto y creativo, y es accesible al hombre. Se ha de saber, y reconocer, que recurrir a medios externos (como la difusión, la propaganda, las solicitudes de apoyo y alianzas, etc.) para lograr este objetivo produce efectos limitados, locales y transitorios, y no afecta a la conciencia: no deja rastro en el verdadero campo de operación.

(...) Nadie pretenderá que los estudiantes jóvenes e inexpertos sean perfectos; pero el empeño es indispensable. (...) La gloria de ellos radicará en el hecho de haberse atrevido, en silencio, a trabajar hasta el límite de sus capacidades internas y de depositar su plena confianza en esta empresa.»

*

El Vértice **5.4** es «el centro ejecutor del Plan. (...) la misión que se ha de encomendar a este Funcionario es simple: *preparar, operando de corazón a corazón, la conciencia de sus compañeros para la idea básica de la configuración mental. Entonces, en primer lugar, trata de incluir en ti mismo y en los otros la visión del Ángel solar constructor, quien, en profunda meditación, sin disipar energías, se comunica con su reflejo y dirige su trabajo.*»

Simiente 5.4

*No disipo mis fuerzas, y en meditación profunda me comunico con mi reflejo.
Modelo las fórmulas exactas de la nueva Cultura.*

Las veo precipitarse y difundirse.

Ellas reemplazan las viejas, ahora ya desgastadas y sin energía.

Mi proyecto es un Trabajo, y cada uno de mis Trabajos es un Proyecto.

*

Fórmula 4.4: DESDE EL LUGAR DEL FUEGO CONTEMPLA Y REFLEJO EL MODELO.

Fórmula 5.5: IMPRIMO EL PLAN EN LA MENTE HUMANA.

Fórmula del Funcionario 4.5: *El Creador de imágenes:* Delineo los contornos de las formas futuras.

Fórmula del Funcionario 5.4: *El Pensador:* Exploro la formación áurea del Pensamiento.

*

POLARIDAD 4.6 – 6.4

El Yogui y el Artista

La *Imitación de la Jerarquía* y la *Nueva Religión mundial* son las Metas centrales que están al cuidado del Vórtice **4.6** (*Intercambios entre la forma y el contenido, entre la Jerarquía y la Humanidad*) y de su simétrico **6.4** (*Religiosidad y comunión inteligente del Arte*).

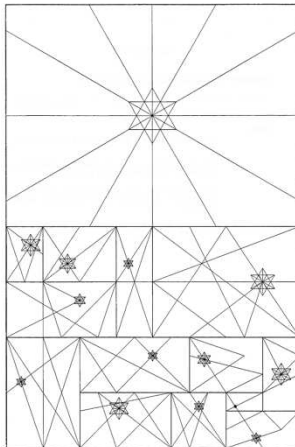
La comprensión de la Belleza salvará al mundo.

La Belleza, que es el «signo de la unión», es esa Verdad interior o Idea central cuyo esplendor atrae y reúne en torno a Su fuego todos los corazones que anhelan la Unidad original.

Así es la *Jerarquía*, la Realidad interior de la Humanidad, el *Corazón planetario* que guarda el Arte real que conduce a la *conciencia grupal* o 2.º aspecto del Amor, a saber: los intercambios armónicos (4) y la comunión final (6) entre los reinos de la naturaleza de la Tierra, por medio de «las manos y los pies» del espíritu humano.

La *Humanidad jerárquica* es la Obra de Arte del Planeta azul.

4.6: INTERCAMBIOS ENTRE LA FORMA Y EL CONTENIDO, ENTRE LA JERARQUÍA Y LA HUMANIDAD



SIMBOLO 4-6

«Según la Enseñanza, la forma es *apariencia* y el contenido es la *realidad*. Esto no significa que la forma sea inútil: ciertamente le proporciona cualidades específicas a lo que contiene. Vivir en una habitación cuadrada es muy diferente que en una triangular, aunque la superficie y el volumen sean iguales. (...)

Se admite que las *apariencias* son irreales, por lo tanto, carecen de existencia propia, pero son capaces de revelar lo que contienen y lo condicionan; además, que los *contenidos* no tienen la manera de manifestarse excepto a través de ellas. Existe entonces una correlación entre el aspecto interno y real y el externo e ilusorio, entre el Fuego vital interior y la forma: se lo llama “*conciencia*”, y este es el tercer elemento.

(...) El **Cuatro** tiende a “representar”, mientras que el **Seis** busca, halla y comprende el centro focal interior. (...) El **4.6** manifiesta el contacto entre dos mundos, o dos estados diferentes de conciencia; el primero produce las Imágenes sin figura, y el segundo las lee con profundidad y sin error. Esto provoca un flujo de actividad creativa, como sucede cuando la comprensión es real.

Todos estos conceptos también pueden ser ilustrados diciendo que existe una doble correlación entre el **Cuatro** y el **Seis**:

- a) de octava, porque ambos son, respectivamente, la octava superior del **Dos** y del **Tres**;
- b) de quinta, como se ha mencionado anteriormente.

Por lo tanto, la unión de ambos es un mundo de correlaciones (la octava) dotado de facultades creativas (la quinta).

*

Esta ley interna se aplica en el ambiente humano, puesto que el hombre está animado por la voluntad de comprender y conocer las verdades universales eternas. Es capaz de leer los *contenidos*; puede y debe buscar y promover la relación con esa esfera donde estos se preparan para asumir una apariencia, que se llama el mundo de las Ideas, o de los Universales, o de la Jerarquía.

La Humanidad y la Jerarquía han estado en contacto desde tiempos inmemoriales, pero, como sabemos, sin una clara conciencia por parte del hombre. Un diafragma los separa en conciencia. Cuando esto se haya eliminado, la relación entre ellos será extremadamente fructífera y la vida cambiará en todos los aspectos y detalles; se elevará a una gran altura, y que producirá beneficios inducidos en los reinos inferiores.

En este punto el lector debe remitirse a lo que se ha escrito sobre el Vórtice **2.3**, presentado como una sumisión a la guía interna; y debe observar la elevación de una octava (de **2.3** a **4.6**), que vuelve a presentar la misma idea fundamental, pero ampliada. Este es un ejemplo de esa red de correspondencias que conecta los Vórtices del Plan, haciendo de él un conjunto unitario. (...)

*

El Vértice que está a cargo de esta intersección de energías (**4.6**) tiene una tarea clara (pero difícil, como las demás), a saber: interpretar y vivir en sí mismo la función de intercambio entre la forma y el contenido, que se expresa plenamente en la relación entre la humanidad y la Jerarquía. Esta última es un Valor universal, y los espíritus humanos forman parte de él por derecho y por esencia. En suma, este Vértice debe convertirse en el lugar donde se reúnan las dos grandes *Comunidades* espaciales creativas: la Jerárquica, que vibra de modo inmanifestado, y la humana, que ahora ya se la percibe como tal, en líneas generales, pero que no sabe cómo llevarlo a la práctica adecuadamente. Ambas Comunidades están destinadas a colaborar para manifestar la espiritualidad de la vida planetaria, y mucho se lograría si tan solo un hombre supiera cómo llevar a cabo en sí mismo este encuentro.»

Simiente 4.6

*Los intercambios entre lo alto y lo bajo son posibles
si lo inferior refleja lo superior y logra contener el reflejo.*

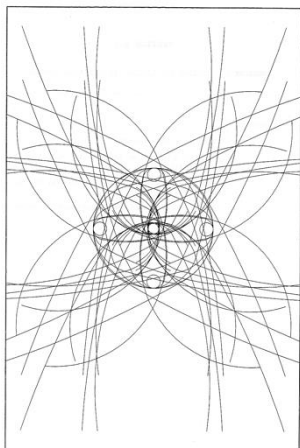
*Las formas que no respetan esta condición están en desorden y confusas.
En realidad, se hallan en un estado sin forma. No tienen valor existencial.*

Sin embargo, si son correctas, son justas y en sí mismas restauran el uno.

En esta regla se halla mi proyecto de expresión.

*

6.4: RELIGIOSIDAD Y COMUNIÓN INTELIGENTE DEL ARTE



SÍMBOLO 6-4

«Apenas se habla de arte, el pensamiento se enciende debido al gran significado que este concepto ha adquirido a lo largo de los miles de años y por el valor de sus expresiones. Los hombres siempre han amado el Arte, incluso en esos tiempos, como el período actual, cuando, sin saber lo que es, no lo producen. Cuando las Musas circulan entre ellos, perciben su energía superior y la cultivan; cuando se retiran a sus Cielos, se sienten despojados y desolados.

Como se sabe, los Griegos las reconocieron y les pusieron nombre. Las Musas van y vienen, cantan y bailan; son ritmos vivos, y todos los pueblos las honran, como el perfume y bálsamo de la existencia. (...)

El hombre no puede prescindir del Arte, aunque todavía no haya comprendido cabalmente su naturaleza y su Ley. ¿Y cómo es posible penetrar a fondo en el Infinito? (...) El Arte nace en el corazón y protege al hombre de las desgracias que le causa su cerebro.

*

Cada uno lo descubre en sí mismo cuando es lo suficientemente maduro para reconocer sus asomos. Pero el gran consuelo es que el Arte no reacciona a los patrones que el intelecto a veces querría fijar. Es tan abarcante y vasto como el Espacio. Se lo busca y se lo halla no solo con el pincel, o la brújula, o el cincel, o la flauta, sino con cada respiración, porque es inseparable de la Vida.

Todo lo que el UNO quiere, el DOS ama y el TRES proyecta se refleja en el CUATRO; y eso es Arte. El Arte de vivir es el supremo de todos. El hombre ha de hacer de su existencia objetiva una obra de arte, en la más amplia y completa libertad. Dado que surge del Centro, tiene parte en cada acción, la transforma; está presente y activo en todos los enfoques. La verdadera Ciencia (hoy aún desconocida) no es ajena al Arte; tampoco lo son filosofía, la religión, ni siquiera la política o la economía, ni el amor, que todo lo comprende y lo revela; y es el compañero más fiel del Artista.

Estos tiempos son oscuros y pobres porque el Arte guarda silencio. Pero esto es cierto solo en un sentido superficial; en verdad, vibra, incluso ahora en el corazón, y esto lo demuestra el hecho de que es buscado e invocado. Se volverá a comprender que los caminos de la verdadera comunión panhumana derivan precisamente del Arte. Sus trazos ligeros y sonrientes unirán a los pueblos, mucho mejor que otras pseudovisiones que los han separado cruelmente.

*

Estos pensamientos desean describir el Vórtice **6.4**, cuyas energías llevan a comprender y comunicar el Arte, que sin embargo sigue siendo un misterio. Hay mucho por hacer en este ámbito, para penetrar en el ideal artístico, en sus reglas y evaluar los efectos que produce. El **6** preside este intervalo, y no se trata de un simple sentimiento, sino de un deseo controlado de alegría creativa, de comunión general superinteligente. Conduce a lo supermundano, que es accesible al hombre. Un día, a través de estos medios, se comprenderá que el principio puro del Arte es mucho más poderoso que la política y los ejércitos de hoy; pero primero será necesario purificar las teorías estéticas actuales de esa mezcla de lo emocional, lo intelectual, lo incierto, lo corrompido y oscuro, que hoy las estropea.

La luz del Arte es la más clara. Nada revela mejor lo imperfecto, lo incorrecto, lo débil, lo inexacto, lo falso. La obra de Arte, ya sea que se exprese en un objeto o por medio de un pensamiento en el corazón, es una verdad, y bajo su luz se disipan las concepciones modernas, en algunos casos demenciales y sombrías.

En el Plan, el Vórtice **6.4** genera la comprensión sintética y vital. (...) Es un camino directo, típico del flujo doble y eterno del Arte: de arriba hacia abajo, de lo ínfimo a lo sublime.

Al principio, entre el **6** y el **4** pasan destellos vacilantes, luego se establece una luz tranquila, de esplendor creciente. De hecho, son las dos polaridades de una OCTAVA de gran poder creativo (véase también el Vórtice **4.6**). Entre esos polos irradia la luz que ilumina el campo ilimitado de su dominio.

*

El Arte es, por lo tanto, la gran esperanza de la unión armoniosa del género humano y entre este y los otros reinos de la naturaleza. Lo que nunca se ha logrado con las armas, el objetivo no alcanzado por las religiones combativas, la meta fracasada de las ideologías de todo tipo, lo logrará el Arte, lo lograrán las Musas secretas que habitan en los espacios y se ocupan de sus inmensidades. (...)»

Simiente 6.4

Muchos cometas recorren el Espacio, algunos fríos, otros ardientes.

Vienen de remotas lejanías y se aventuran en el Infinito.

Todos nacen de una única Fuente, y todos regresan a ella.

*Observo sus movimientos, que parecen divergir en el máximo contraste,
y, en verdad, están de acuerdo y anuncian la unión.*

*

Fórmula 4.4: DESDE EL LUGAR DEL FUEGO CONTEMPLA Y REFLEJA EL MODELO

Fórmula 6.6: RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO

Fórmula del Funcionario 4.6, *El Yogui*: Expreso el encuentro entre lo visible y lo invisible.

Fórmula del Funcionario 6.4, *El Artista*: Revelo el Arte de la Unión.

*

POLARIDAD 4.7 – 7.4

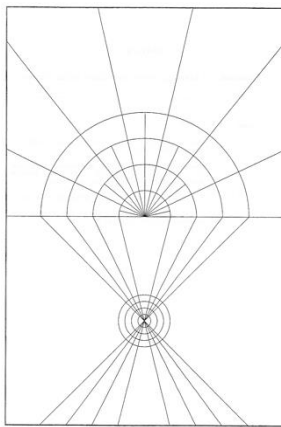
El Afinador y el Armonizador

La *Imitación de la Jerarquía* y el *Orden, el Restablecimiento del Plan* son las Metas centrales que están al cuidado del Vórtice 4.7 (*Belleza de las formas irradiadas*) y de su simétrico 7.4 (*Armonía. Aplicación a todas las correlaciones del Grupo*).

Todo lo que es bello es también verdadero y bueno, está ordenado o jerarquizado, es armonioso o está bien proporcionado al Centro, al canon del Bien Común: es nuevo, y «brilla por su precisión regular de la forma y por el contenido infinito». Irradia y atrae.

La *conciencia grupal* es una Entidad real que coordina y pone de acuerdo los corazones con la Magia o la «Regla de la libertad supramundana»: es la Armonía y la Jerarquía en acción. Es el resplandor del nuevo Orden humano.

4.7: BELLEZA DE LAS FORMAS IRRADIADAS



«La unión entre el **Cuatro** y el **Siete** marca el cumplimiento de una obra de belleza, que brilla por su precisión regular de la forma y por el contenido infinito. Quien está familiarizado con la Armonía, que estudia las leyes del sonido, sabe que el siete es un valor tonal que no forma parte de la jerarquía sonora del senario. (...) Esto ilustra bien la naturaleza dual y severa del **Siete**, que introduce la idea de la existencia de otras jerarquías posibles y reales. Este “*extranjero*” (el **Siete**) evita que las armonías habituales se conformen con una actitud estática, lo que sería letal: existen otras estructuras ordenadas y válidas, y hemos de tenerlas en cuenta.

Sin embargo, el intervalo 4/7 es una excepción a lo que ahora se ha dicho. Su sonido no contrasta dolorosamente con las armonías del senario. Tiene un aroma novedoso, una frescura áspera que algunos músicos consideran favorable. Ese sonido es extraño, sorprendente. Se aprecia la incomparable habilidad del **Cuatro**, el único que logra armonizar, incluso con el **Siete**, el *extraño*.

*

En resumen, de la correlación entre el **Cuatro** y el **Siete** surgen chispas que describen órbitas regulares, pero basadas en otros parámetros; y se irradian al Espacio para anunciar el cumplimiento de la Belleza: la Obra ha nacido y respira; más allá de eso, nada falta, nada está en demasía. Una nueva Entidad se inserta adecuadamente entre las criaturas; y todo esto reconduce al **Uno**, del cual todo comenzó, y al poder del **Cuatro**, que es el centro entre el fin y el principio.

El Vórtice 4.7 ratifica la fusión de dos grandes tendencias fuertes en el hombre: la imitación del Modelo superior y la respetuosa voluntad de orden. Existe, de hecho, un acuerdo general al evaluar las obras de verdadera belleza, que siempre se presentan ricas en simetrías, evidentes u ocultas, y con una regularidad luminosa. Ahí donde se manifiestan estas resonancias, formales pero interiores, se produce ese prodigio que el corazón educado sabe percibir y reconocer y que, pasando por lo sagrado, conduce a lo divino.

*

El Vértice **4.7** tiene una tarea que atañe tanto a la forma como al contenido, dos polos entre los que oscila constantemente. Él comprueba el equilibrio y la veracidad de la unión mágica de estos, que es la meta de la obra creativa, la manifestación, lo concreto.

El Universo está recorrido por grandes corrientes concatenadas que impulsan la conciencia hacia lo Supremo. Una de estas corrientes, con sus anillos que se cierran unos sobre otros, reconocida por los filósofos, pone en relación directa muchas de las grandes Ideas:

Lo bueno es bello.

Lo bello es justo.

Lo justo es verdadero.

Lo verdadero es real.

Lo real es armónico.

Lo armónico es regular.

Lo regular irradia ...

Estas son las piedras angulares, los fundamentos seguros de cualquier ordenamiento estructurado; y hoy se sufre mucho porque en la conciencia humana están cubiertos de polvo, descuidados y ridiculizados. El hombre, que se puede estimar como la encarnación imperfecta del **Cuatro**, ha perdido desde hace siglos el contacto vital y orgánico con el **Siete**, y está como suspendido y sin visión, ignorante de la *Regla del Arte*. Pero ahora la creciente energía del **Siete** está irrumpiendo desde el levante y colorea el cielo del Orden nuevo.

La gran Regla regresa para restituir la libertad a los grandes hombres, y la conciencia colectiva gradualmente la reabsorbe y se regenera.

Por eso, el pensamiento del Vértice **4.7** vuela hacia aquellas normas antiguas que, combinadas con la fuerza armonizadora del **Cuatro**, restablecen la cohesión cultural y civil del género humano. Se abre a la renovación que se precipita sobre el planeta y la acoge en su corazón. ¡Nada podría ser más simple! Mira hacia el levante y absorbe el séptimo Rayo. Como resultado de la combustión encendida por esa luz, él transmite al Grupo la dosis necesaria para vivir y trabajar a un ritmo regular y creciente. (...)»

Simiente 4.7

Observo en el levante el séptimo Sol que surge.

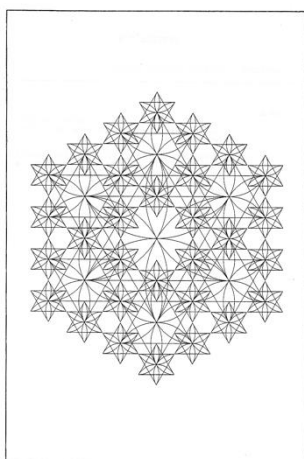
*Absorbo en mi corazón su Regla, una segura creadora de arte, de símbolos,
de palabras verdaderas.*

*Llevo el siete en el cuatro,
aprendo su lenguaje universal y lo difundo en el Espacio.*

Esta es mi contribución al proyecto de belleza.

*

7.4: ARMONÍA. APLICACIÓN A TODAS LAS CORRELACIONES DEL GRUPO



«En el intervalo 7.4 se manifiesta la supremacía del 7 sobre el 4, que ocurre fácilmente cuando los fenómenos concretos (regidos por el 7) son tan evidentes que hacen olvidar los valores internos y sutiles, reglamentados por el 4. Esto lo recordamos aquí porque esta situación ha estado presente durante siglos en la conciencia humana, como se sabe, y quizás incluso milenios: las cosas del mundo exterior oscurecen la vida interior, hasta el punto de que se dude de su existencia.

Así las cosas, la acción correcta radica en exaltar el 4, para equilibrar el resplandor irreal de las formas y liberar las virtudes de las conciencias, disminuidas por el poder del 7.

(...) Ciertamente, el 7, como emanación divina, no usurpa ni viola nada, y su acción siempre está dirigida al Bien común. (...)

Por otra parte, el surgimiento del nuevo poder manifiesto del séptimo Rayo, portador de un orden estable, podría acentuar el desequilibrio actual y bloquear las conciencias manteniéndolas en una condición estática; más aún, la desaparición del sexto Rayo, que alimenta la visión de lo ideal y de lo interior, agrava el peligro.

En tal situación, la esperanza y la estrategia inducen a activar al máximo esas energías de cuarto Rayo que el hombre, por naturaleza, lleva en su interior, que son las únicas que pueden restituir la proporción a su existencia y revelar las realidades que se hallan veladas por las apariencias. Por lo tanto, las correlaciones 7.4 y 4.7 serán cruciales en el futuro próximo. La clave de su expresión correcta reside en las propiedades equilibradoras y reveladoras del 4.

*

En este punto, se comprende que la reaparición, en forma moderna, de la antigua y olvidada ciencia de la Armonía (o sea, del *clasicismo*) es una de las acciones orientada al futuro de la Jerarquía en su papel de gobierno espiritual del planeta; y, en consecuencia, aquellos que tengan la intención, colaborando, de favorecer los procesos harán bien en estudiar y aplicarlo a la vida. (...) es bueno insistir en su contribución indispensable si quiere promover el nacimiento de la nueva cultura.

El uso de las proporciones puras, en cualquier nivel, pronto será el único camino de salvación y desarrollo seguro de la conciencia, ya no protegido por el sexto Rayo y por el enfoque religioso. La Belleza, amada, buscada, reconocida y producida, hará soportable la existencia encarnada, que de lo contrario correría el riesgo de secarse bajo el sol abrasador del 7, cuando sea dominante. El 4 y sus armonías permitirán cruzar el desierto que aguarda a la raza humana en los siglos venideros, confortándose en las Reglas del Arte.

*

El 7 y el 4 pueden entenderse y ayudarse mutuamente (no podría ser de otra manera). Se diría que la gran ciencia de la Armonía es la hija de la relación entre ellos. (...) Hay muchos aspectos del Sistema que expresan la correlación entre el orden jerárquico y la armonía de los contenidos. Esto sugiere que el Grupo, equipado con tal estructura, sea un arma poderosa que está siendo preparada para las próximas batallas. Nace en el momento oportuno, es hijo de la necesidad; y se puede afirmar que los destinos futuros dependerán en gran medida de su éxito.

El Sistema (no tanto el material, ahora en proceso de formación y experimentación, sino el real y egóico) es una gran esperanza para la humanidad, a la que ofrece, por primera vez, un modelo de estructura elástica y poderosa, dúctil y resistente, un excelente ejemplo de colaboración razonada y proporcionada.

Todo lleva a considerar como valioso el intento en curso, que pretende reproducir en sí mismo la cohesión entre sustancia y esencia; y todo esto designa la función del Vértice **7.4**, al que se le confía la síntesis de estas energías.

Cabe recordar, una vez más, que él no opera en forma aislada, sino que representa el Sistema y su tarea primordial.»

Simiente 7.4

Aplico una sola Ley a todas las correlaciones: la Ley de la libertad regular.

Invento nuevas correlaciones de acuerdo con las fórmulas eternas.

De esta Regla nacen más bellas las formas, diferentes en apariencia pero unitarias.

Es mi gran proyecto de orden.

*

Fórmula 4.4: DESDE EL LUGAR DEL FUEGO CONTEMPLA Y REFLEJO EL MODELO.

Fórmula 7.7: IRRADIA EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERÁRQUICO

Fórmula del Funcionario 4.7, *El Afinador*: Armonizo los modelos con la Regla áurea.

Fórmula del Funcionario 7.4, *El Armonizador*: Aplico el canon de la Belleza.

*

POLARIDAD 5.6 – 6.5

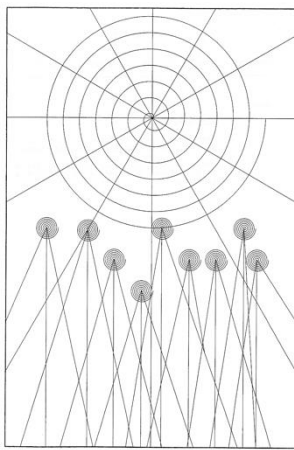
El Modelador de Ideales y el Intérprete de Símbolos

Las *Nuevas Cultura y Civilización* y la *Nueva Religión Mundial* son las Metas centrales que están al cuidado del Vórtice 5.6 (*Modelación de los Ideales*) y de su simétrico 6.5 (*Comunión del trabajo. El Libro del Sistema*).

La nueva Cultura contiene en sí misma aquellos *ideales* o *valores* esenciales que constituyen el núcleo vital e interior de las futuras Civilizaciones. Estos arquetipos se contemplan en los eternos Símbolos del Espacio, pero es necesario presentarlos en forma de *visiones nuevas* y *fórmulas* que puedan ser asimiladas por la mentalidad humana general.

Estas *nuevas Banderas* tienen el poder espiritual de unir los corazones para escribir las páginas del gran Libro del futuro, el de la Comunión planetaria y la Hermandad universal.

5.6: MODELACIÓN DE IDEALES



«Allí donde las energías del Quinto Rayo encuentran las del Sexto, se forma un Vórtice de gran poder creativo. En lo que concierne al género humano, esta fusión favorece la aparición de formas de civilización, en cuya base no es difícil, de hecho, identificar los ideales, más o menos claros, que las califican de manera inconfundible.

La actividad de este intervalo es indispensable para empezar cualquier corriente de pensamiento y tener éxito: provee el dualismo necesario, proporcionado por el 5, y el núcleo del arquetipo interior, dado por el 6. Entonces, una serie de Ideas incorpóreas toman apariencias, todavía tenues pero ya perceptibles por aquellos pensadores, intelectuales, que en cada época las captan y las incluyen en el patrimonio cultural común.

Hoy, en tiempos caracterizados por el ocaso y la desaparición del Sexto Rayo, cuando se recurre a un ideal, suscita protestas y rechazo, mientras que al mismo tiempo se crean y [fomentan] ideologías pesadas, que constituyen la parte áspera e impura de los ideales; con una semejante actitud crítica y hostil, la época no produce corrientes de pensamiento verdadero y nuevo (...).

En esta situación, es hora de reanudar el diálogo interrumpido entre el hombre y su destino; para tal fin, él debe dedicarse seriamente a captar esas nuevas estructuras ideales e inmortales, que hoy ya pueden ser comprendidas, amadas y asimiladas por la psicología humana general. Así se promueven la investigación y los descubrimientos.

Hace mucho tiempo se dijo que “*sin visión el pueblo perece*”, y de hecho hoy en día muchos pueblos están en decadencia, porque ya no están siendo guiados ni apoyados por la luz y la fuerza de un ideal. (...)

En tiempos de grandes crisis esta tarea, tan delicada y decisiva, siempre ha sido llevada a cabo, hasta donde podemos saber, por inteligencias sobrehumanas, cuando era necesario y saludable comenzar nuevas civilizaciones basadas en visiones más elevadas. Esos Guías, de gran sabiduría, presentaron otras iluminaciones, tan atractivas hasta el punto de arrastrar las mentes y los corazones humanos más sensibles y puros. De hecho, al principio del proceso nunca se encuentra un hombre o un grupo de hombres, por lo que no se podría nombrar al verdadero Autor de esas renovaciones.³⁷ (...)

Hasta el momento, el hombre, que al no haber alcanzado nunca una visión global del planeta e ignorante de las leyes y los ritmos solares, no ha sido capaz de manejar su propio destino de forma independiente. Así es como sucede a los niños; y es un simple signo de falta de preparación, no de impotencia. Ahora, quizás por primera vez, se están formando grupos humanos, pocos en número y desconocidos, pero asistidos desde lo Alto, que a pesar de su inexperiencia tratan de contribuir a la gran tarea de un modo relativamente consciente e independiente. Con esto, ellos dan pruebas de un mayor nivel de desarrollo humano y una mayor dignidad. El Sistema se halla entre estos grupos, que juntos son una buena esperanza, tanto para la familia humana como para Quienes guían sus destinos.

*

Quien acepta lo que está escrito ahora y reconoce mucha verdad en ello es capaz de comprender la maravillosa síntesis entre el 5 y el 6. El primero, ejecutor de los programas elaborados por el 3, y asistido por el 4, que genera las “imágenes sin forma” (ver al respecto lo escrito sobre el Vórtice 4.5), produce las nuevas fórmulas mentales para dar a la humanidad. El 6 “lee” esos contenidos y recupera la unidad esencial de estos, que las formas velan y ocultan.

Así nacen los nuevos ideales, brillantes y hermosos, dosificados en las proporciones correctas; en resumen, tales como para atraer a los mejores y más despiertos mentes y corazones. Una vez hecho esto, el éxito está asegurado, y nada puede impedir que esas energías se transformen en nuevas fuerzas, movimientos e instituciones. Es el curso principal para conducir a la humanidad a sus metas (siempre cambiantes y cada vez más altas) y para prepararla para las responsabilidades que le incumben, hacia arriba y hacia abajo.

El Sistema, con su Plan, es por lo tanto un Modelador de Ideales, de los que nada espera para sí mismo. (...) Uno de sus Vértices, el 5.6, tiene la gran tarea de comprender ese “*modus operandi*”, por medio del que se extraen del repertorio espacial infinito las energías eternas, para combinarlas en nuevas fórmulas, en proporciones justas y teniendo en cuenta las reales habilidades de asimilación de los seres humanos. (...)

*

Las dificultades (afortunadamente) son grandes, pero la Ley es simple. El corazón vive de visiones, y el del Vértice 5.6 se encenderá al ser el guardián de la nueva Bandera. Contemplar los grandes Ideales mientras se van haciendo gradualmente perceptibles y cada vez más claros para la mente es una gran tarea que tiene su recompensa en sí misma. (...)»

Simiente 5.6

*Contemplo los nuevos Ideales a medida que se van formando, en lo alto.
Leo las verdades que contienen.*

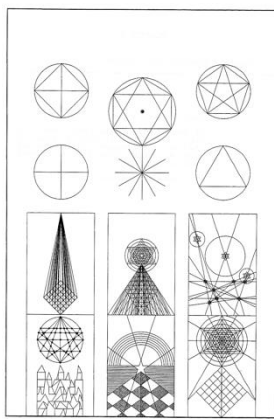
Abajo, escruto en los corazones lo que estos quieren para el Bien común.

*Lo que asciende y lo que desciende, lo que invoca y es evocado
se unen en las nuevas Insignias, que atraen y cautiva.*

Proyecto Grandes Banderas de Luz.

*

6.5: COMUNIÓN DEL TRABAJO. EL LIBRO DEL SISTEMA



«Debido a su naturaleza, la energía del sexto Rayo tiende hacia lo alto y lo interno; de hecho, explora los significados (internos) que orientan hacia las Ideas. La del quinto Rayo, por el contrario, tiende hacia lo externo y abajo: construye los dualismos formales que manifiestan las Ideas.

Si se lo interpreta de acuerdo con este doble movimiento opuesto, el intervalo 6,5 parece fugaz e inconsistente, ya que sus dos componentes tienden a separarse, que es un preludio de la disolución.

Esto es cierto solo para la primera parte del proceso vital, la involutiva, cuando el poder ejecutivo del **5** arrastra hacia la manifestación y prevalece sobre la fuerza ascendente del **6**. Pero esta crece, impelida por ese empuje, y el contraste alcanza primero un punto de equilibrio, luego el movimiento se invierte y el **6** fuerza el movimiento hacia arriba. Comienza la fase evolutiva.

El equilibrio se establece cuando el **5**, habiendo agotado su misión constructiva, hace volver al interior lo que había exteriorizado; mientras que el **6**, habiendo penetrado en el interior, comienza a difundir la luz que se halla allí. (...) Es la parábola del Hijo Pródigo.

La correlación entre las energías del Sexto y Quinto Rayos es admirable por su eficacia. (...) Es un factor de tenacidad, resistencia, recuperación, victoria. Transmuta la forma, que es una prisión, en un hogar luminoso y sutil, en un instrumento de revelación, capaz de comunicar la alegría del ser y multiplicarla indefinidamente.

Se comprende entonces que *la ilusión es ilusoria*. La búsqueda del hombre está consagrada, al principio, a la forma, que durante mucho tiempo se la considera como la única realidad; luego, se la reconoce como una ilusión y, al final, se la vive como esencia. Por medio del juego sublime y recíproco de dos energías opuestas, pero que colaboran en sí (**5** y **6**), la conciencia cancela todos los límites, y en cualquier condición externa vive libre y activa.

*

Este breve examen muestra que este Vórtice utiliza el equilibrio dinámico entre el **6** y el **5** para practicar la comunión general del Trabajo Grupal. (...) solo hay una única energía circulando. Es precisamente el Vórtice **6.5** el que mantiene abiertas las vías de la comunión transversal.

Bajo la luz proyectada por este Vórtice, el Sistema escribe su **Libro**, en el que son registrados los acontecimientos más minuciosos y los pensamientos más elevados, las visiones, los sacrificios. En sus numerosas páginas se trazan y modifican las líneas de los diseños mentales del Grupo y los avances hacia las Metas.

El verdadero Lector lo lee con los ojos cerrados, sin abrirlos. Pero el Libro es real, y es actualizado continuamente por el Vértice **6.5**, que se ocupa de cada uno de sus signos; lo protege y lo interpreta. (...) Es como la Naturaleza. Todo lo que es signo puede y debe ser leído, mientras que se modifica iluminando los otros signos y todas las páginas. Leyendo de esta manera, el texto se simplifica poco a poco, se hace más claro y finalmente transparente, y el Libro, las páginas, los signos, se desvanecen.

*

Por lo tanto, el Vértice **6.5** debe aprender a leer y a escribir, en este orden. De hecho, es correcto que el Sistema, como cualquier criatura, aprenda primero de los signos de los demás, y solo después trace los suyos, para otros lectores.»

Simiente 6.5

Leo los símbolos eternos.

Voy penetrando poco a poco en sus significados universales.

Estoy comenzando a seguir la pista de otros, menores, nuevos, compuestos.

Este es mi proyecto para comunicar la verdad.

*

Fórmula 5.5: IMPRIMO EL PLAN EN MENTE HUMANA.

Fórmula 6.6: RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO.

Fórmula del Funcionario 5.6, *El Constructor de Ideales*: Despliego las nuevas Banderas de Luz.

Fórmula del Funcionario 6.5, *El Intérprete de Símbolos*: Penetro en los Símbolos eternos y los desentraño.

*

POLARIDAD 5.7 – 7.5

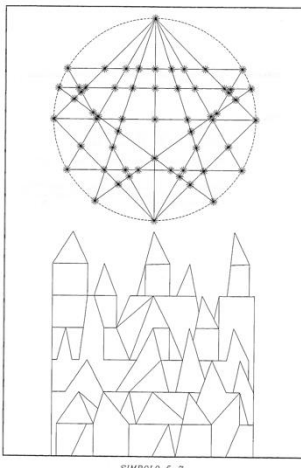
El Compositor de Liturgias y el Perfeccionador

Nuevas Cultura y Civilización y Orden, Restablecimiento del Plan, son las Metas centrales que están al cuidado del Vértice 5.7 (*Liturgia del grupo y del trabajo*) y su simétrico 7.5 (*Pruebas, Elecciones, Defensa*).

La *solemnidad* de la Naturaleza y del «Espacio jerárquico solar», y así también como de sus ritmos rigurosos, le enseñan al Hombre cómo proceder en la vida y en la Obra maestra de construir las nuevas Cultura y Civilización.

Las Leyes y Reglas del Ordenamiento estructurado del Espacio muestran cómo *trabajar de manera coordinada y cooperante* para crear formas *científicas* de belleza, de evolución, de precisión espiritual, de libertad.

5.7: LITURGIA CREATIVA DEL GRUPO Y DEL TRABAJO



«*Liturgia* es una palabra que no tiene solo posee ese significado religioso o clerical, que hoy es el más común, sino que también designa la totalidad de las operaciones de una sociedad humana, necesarias para su vida y sus actividades; así la entendían los Griegos, quienes la acuñaron. En este sentido se puede hablar de la liturgia del Sistema [humano]. Este término es adecuado para indicar tanto la variedad de su trabajo como el carácter sagrado de su ritmo; además, describe el encuentro, o el intervalo, entre las energías del Quinto y Séptimo Señores.

Cualquier criatura viviente que tenga diferentes órganos que colaboran en una jerarquía de funciones posee su propia LITURGIA vital; el cuerpo humano es el ejemplo más patente de esto. Son bien conocidas la exactitud y la complejidad de la cooperación recíproca y rigurosa que existen entre los numerosos componentes, cada uno de ellos dotado de vida propia, y que en conjunto recitan una verdadera liturgia de ceremonias orgánicas. Asimismo, se sabe bien que tan pronto estos ritmos se alteren, o sean perturbados por circunstancias internas o externas al sistema “hombre”, se producen consecuencias inmediatas, incluso graves e irreparables.

(...) El *Universo*, el máximo de los Sistemas, *tiene su propia liturgia*, que es evidente por su espléndido ordenamiento estructurado, y lo mismo se puede decir del Sistema solar y planetario. Sin duda alguna, es bueno acompañar los ritmos de cualquier actividad humana con aquellos majestuosos y solemnes del Espacio jerárquico solar, que los alberga y alimenta. (...) la liturgia universal contiene, promueve y favorece cualquier otra ritualidad, que no es más que un aspecto menor de ella.

*

El Vértice 5.7 es, por lo tanto, un generador de liturgias operativas. Como cualquier otro intervalo, es una síntesis; él gobierna y expresa admirablemente la tendencia a trabajar de acuerdo con las leyes y reglas espaciales. Este es el Vértice que genera y disciplina toda la vida pulsante del Grupo. (...)

La SOLEMNIDAD es apropiada para el Vértice que tiene la tarea de gestionar este potente intervalo (...). No es esa pomposidad orgullosa y despampanante exhibida por ciertos funcionarios del Estado o del Clero, quienes, envueltos en ostentación, lo único que

hacen es mostrar su estrechez de mente y mezquindad. Al contrario, es el acto espontáneo del corazón que reconoce la correlación con la vida y sus leyes luminosas. Es como una sonrisa abierta y sincera, más que un ceño fruncido; expresa la alegría calma y serena. O sea: es la forma de ser y de vivir de la naturaleza; nunca es trivial, sino siempre majestuosa y grande, incluso en sus actos más humildes.

Por lo tanto, desde el Vértice **5.7** el bálsamo de la verdadera solemnidad debe extenderse por todo el Grupo, a fin de cubrir su trabajo, de remediar los daños causados por la irreverencia y la profanidad. Con frecuencia sucede que los resultados de una actividad común se corrompen si a la burla y la banalidad se les permite el libre acceso. La crítica maliciosa es típica de esta era de transición: se recurre al escarnio para apagar los arrebatos del corazón. (...)

*

La solemnidad es el perfume del Vértice **5.7** (...). En estas últimas décadas, la humanidad, a la que el Sexto Rayo está abandonando (y ella ya está empezando a lamentar) y que aún no está completamente iluminada por el Séptimo, se ha hundido en un mar de trivialidad. Ha perdido la gracia. Lo que produce está contaminado por la banalidad, por lo feo e, incluso, repugnante, especialmente cuando ella afirma que opera en el campo del Arte, que es por naturaleza el reino de la gracia suave y solemne.

Por lo tanto, la tarea del Vértice **5.7** es ardua (como la de los otros); sin embargo, esto no es óbice para conservar la luz de la sonrisa. Es rigurosa, pero ligera como una danza. (...) este Vértice debería observar intensamente la naturaleza e intentar imitar su manera de ser, interiorizándola poco a poco. En efecto, la naturaleza no es más que la manifestación de la relación entre el **5** y el **7**. (...) un poco de rigurosidad y de exactitud son suficientes para elevar la dignidad de las cosas y de los hechos, que el **5** construye para la gloria del UNO.»

Simiente 5.7

Construyo la nueva Ciudad, basada en el Trabajo común.

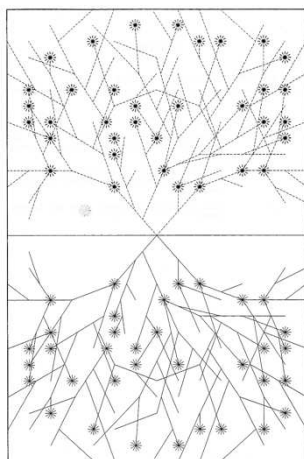
Del Cielo extraigo las fuerzas, los ritmos y las Reglas, y los incorporo en las estructuras.

Esta nueva Ciudad es a la vez la más antigua y la más nueva.

Por eso el proyecto es perfecto.

*

7.5: PRUEBA, ELECCIONES, DEFENSA



SÍMBOLO 7.5

El quinto Rayo «*escribe* esos signos que, al aprisionar temporalmente la vida, le imprimen una cualidad específica y la manifiestan. Su acción se limita a esto, mientras que la correlación entre los signos y el entorno, o su contexto, está controlada por el séptimo Señor, que interviene para gestionar el universo objetivo. El **7** es, de hecho, el artífice creativo, responsable de los intercambios entre la forma y la Infinitud, que lo rodean. Él siempre está en los límites, dondequiera que aparezcan y en cualquier nivel. Nunca propende al interior o al exterior, a un lado o al otro: es un árbitro con una indiferencia absoluta e imparcial. Por lo tanto, es considerado un extranjero o foráneo, tanto por las conciencias extrovertidas como por las introvertidas.

Como enseña la *Armonía*, su Sonido confirma esta situación, un tanto extraña, porque el 7 no pertenece a las consonancias perfectas del senario (rayos del 1 al 6), y ni siquiera al estruendo del caos. Esta posición lo hace solitario, por decirlo así; y se trata de un gran sacrificio, como pueden comprender aquellos que, trabajando impersonalmente por el Bien común, no son reconocidos. El séptimo Señor acepta esta condición paradójica: a pesar de ser el defensor tanto del medioambiente, amenazado por la agresividad de las formas, como de la infinitud interior, no recibe gratitud alguna —lo que demuestra su verdad.

*

(...) Ese gran Centinela [el 7], a fin de equilibrar la balanza entre *dentro* y *fuera*, mejora poco a poco la precisión verificando constantemente la situación, o sea, se eleva a niveles más altos de precisión, eliminando gradualmente los efectos desastrosos que produce la vaguedad. La forma, gestionada de esta manera, se vuelve consecuentemente más ligera, más expresiva, más transparente, hasta el punto en que, por último, se desvanece. Aquí cesa la Obra del 7, y la Vida recupera su libertad, enriquecida por la experiencia que solo la forma confiere.

Por lo tanto, el 7 vigila las fronteras, no para defender esta o aquella región de los ataques de una u otra parte, sino precisamente para eliminarlas. Él cumple esta misión nada más que corrigiendo los errores de planificación, afinando los cálculos y los diseños, perfeccionando las elecciones, hasta lograr la exactitud. Entonces, la forma, que es el único y verdadero asiento de lo imperfecto, ya no tiene ninguna razón para existir.

El 7 nunca es violento. Para liberar la conciencia, refina la forma —lo que siempre es posible— y la lleva a la cima de la precisión real. De esta manera, transfigurándola, la anula.

*

Entre el quinto Señor, que construye la forma, y el séptimo, que la disuelve (ambos persiguen el mismo fin), se mantiene un diálogo continuo y sublime, una colaboración superior, logrados gracias a la común voluntad de Bien.

El 7 parece que actúa en el nivel más bajo y concreto, es decir, en el mundo físico, que es, en realidad, un verdadero confín, el último límite. También esto lo hace diferente; mientras que, en realidad, él filtra el aspecto concreto de las cosas y las espiritualiza. (...) ¡Grande y noble Señor del Espacio!

De verdad, ¿quién más que Él ama a la gran Madre, que continuamente purifica y eleva?

*

El séptimo Señor, que ahora empieza a manifestarse, mucho bien hará al planeta y a sus criaturas. El Vértice 7.5 debe comprender la verdad de este advenimiento con el fin de promover el Sistema y el Plan. (...) Cuando también el 4 vuelva a surgir, la combinación de las dos energías será una hermosa ocasión para la belleza pura. (...)

(...) el trabajo de este Vértice dentro de la actividad general del Grupo (...) la aproxima cada vez más a la precisión espiritual. En la época actual, todos los Vértices en los que el 7 está activo el viento les sopla en las velas, y especialmente el 7.5, ya que ambas energías se manifiestan; y permanecerán así durante mucho tiempo.

*

Se ha dicho que el 7 refina la forma, la *sutiliza*; de modo que cuando esta alcanza la exactitud, explota en su propia gloria perfecta. Esto es cierto en todos aquellos casos en los que la forma tiene límites claros o muy evidentes. Sin embargo, cuando no es así, el 7 sigue

un proceso opuesto (...); obra con el objetivo de reducir la zona de confluencia, hasta que la transición de fase sea perceptible.

Por lo tanto, tiene dos métodos operativos (...); se resumen en el concepto de **precisión rigurosa**, que es el signo distintivo del gran Mago. (...)»

Simiente 7.5

*Intervengo sobre las formas para hacerlas precisas, exactas,
igual al modelo celeste que contienen.*

*Trabajo para hacerlas sutiles y, luego, transparentes y luminosas.
Entonces, lo externo desaparece y lo interno se expande por el Infinito.*

Este es mi proyecto de orden.

*

Fórmula **5.5: IMPRIMO EL PLAN EN LA MENTE HUMANA.**

Fórmula **7.7: IRRADIO EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERÁRQUICO.**

Fórmula del Funcionario **5.7: El Compositor de liturgias: Conformo el Trabajo común con la Liturgia celestial.**

Fórmula del Funcionario **7.5: El Perfeccionador: Sublimo la forma y libero su esencia.**

*

POLARIDAD 6.7 – 7.6

El Garante de la Unidad y el Maestro de Obras

La *Nueva Religión mundial* y el *Orden*, el *Restablecimiento del Plan* son las Metas centrales que están al cuidado del Vértice **6.7** (*Jerarquía de la comunidad*) y su simétrico **7.6** (*Ritos y ciclos de la vida social*), que es la última de las 21 polaridades del Plan.

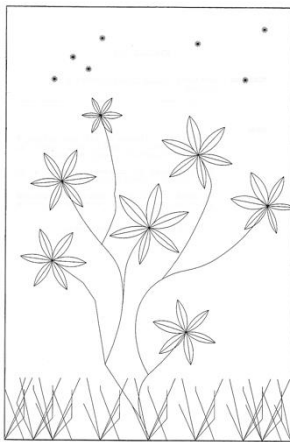
No hay comunión sin reglas ni reglas sin comunión.

Las «unidades en la conciencia», las *comunidades jerárquicas* de la Era de Acuario, se basarán en la Ciencia de las correlaciones correctas.

La «colaboración inteligente, científica y proporcionada» hará de la Comunidad global un organismo unitario y vital, formado por diferentes «funciones» integradas entre sí para el Bien de todos, y abierto a la constante renovación causada y prevista por los ritmos celestiales: la conciencia humana, «el cuarto reino de la naturaleza, tiene la gran tarea planetaria de gestionar la armonía entre todas las criaturas del globo, y entre este y el Cielo».

El *nuevo orden social* se basará en la magia y en ritmo transformadores del *Trabajo en común*, que es «la energía fundamental del Plan», y será sostenido y salvaguardado «por ritos sencillos y sinceros», hijos del Séptimo Rayo naciente.

6.7: JERARQUÍA DE LA COMUNIDAD



«(...) el **6** tiende hacia la Comunidad y el **7** establece las reglas para esta.

Estas palabras son simples, pero el significado es profundo. Los hombres, que viven en sociedades de diversos tipos y se reconocen a sí mismos como criaturas sociales, aún no han comprendido plenamente las leyes de la convivencia. (...) No conocen reglas claras y precisas que regulen sus relaciones mutuas, sino simples normas de ética, que varían según los lugares y los tiempos; en definitiva, transitorias. No saben que una correlación humana, si es consciente y sólida, es una verdadera entidad psíquica, que reacciona al entorno y a sus energías, de la misma manera que un intervalo de sonido transmite su poder al espacio. No saben cómo fomentar la máxima consonancia en sus relaciones. Ignoran la ciencia de las correlaciones correctas, es decir, las leyes de la comunidad.

No se ha de olvidar que el género humano, el cuarto reino de la naturaleza, tiene la gran tarea planetaria de gestionar la armonía entre todas las criaturas del globo, y entre este y el Cielo. Esto lo compromete a buscar, estudiar y practicar esa ciencia, que por ahora descuida. El problema es muy complejo; sin embargo, incluso pequeñas acciones pueden arrojar luz sobre el camino.

*

Las señales provenientes del Sistema Solar, que es una comunión jerárquica, parecen decir que se debería posponer el problema a otra época. (...) la desaparición del **6** de la manifestación no implica su silencio espiritual e interior. En este sentido, y por esta razón, es de esperar un resurgimiento de la atención a las comunidades interiores, es decir, las de conciencia, que son la verdadera base de las sociedades exteriores.

El Sistema y otros grupos ofrecen un ejemplo de esta condición energética, que intentan una nueva forma de comunión en esta época de transición. (...) En el Sistema están los

núcleos de muchas soluciones que algún día tal vez serán explícitas y naturales en la vida de las personas.

Por lo tanto, la situación general es favorable para experimentar comunidades basadas no en el grado de consenso (como en las democracias actuales), sino en la realidad de los valores; no en la prepotencia (dictaduras), sino en la colaboración funcional y espontánea. Dentro de poco (esperemos), la humanidad ya no aceptará más ser dividida verticalmente en clases, por riquezas o por nacimiento, que luchan entre sí por una pretenciosa y ridícula supremacía, sino que será un todo unitario, capaz de desempeñar diferentes “funciones”, cada una de ellas noble y necesaria para el bien del conjunto. Estos organismos, no separados por barreras, estarán abiertos, y cualquiera podrá pasar de uno al otro, si es capaz y digno, tanto para adquirir una nueva experiencia como para mejorar su utilidad de servicio. (...)

*

El Vórtice **6.7**, que vibra próximo al confín extremo del Sistema y del Plan, es decir, en sus regiones más concretas, en realidad practica una apertura, un pasaje a través del que convergen el interior y el exterior y las fuerzas se renuevan. Este cruce de energías, una (6) que va más allá de la forma en busca del sentido interior y la otra (7) que afina la forma para liberar su secreto, es el símbolo de la colaboración inteligente, científica y proporcionada, que es la base de la vida en sociedad.

El Vértice correspondiente puede funcionar de dos maneras, que parecen antitéticas pero que son equivalentes:

- A) Establecer serenamente, o “medir”, el valor *mínimo* del Grupo. Con esto se quiere decir el nivel más bajo de su velocidad de progreso, o la menor altitud de su vuelo.
- B) Determinar de manera similar el valor *máximo*, invirtiendo el sentido de las frases anteriores.

Una vez hecho esto, todo lo que queda es proporcionar continuamente los intercambios y consumos de energía del Grupo en función de los múltiplos del primero y de los divisores del segundo, haciéndolo con aplicación y constancia. La marcha del Sistema hacia las Metas lejanas estará entonces contenida dentro de los dos valores máximo y mínimo, evitando de este modo desviaciones, excesos y retrasos. Estos dos límites tenderán a identificarse entre sí, es decir, al Camino Medio.

(...) de este Vórtice surge una nueva Ciencia, que será practicable si el enfoque es correcto: en pequeños grupos, con humildad, impregnados de esperanza y animados por el coraje.»

Simiente 6.7

Opero entre la Tierra y el Cielo.

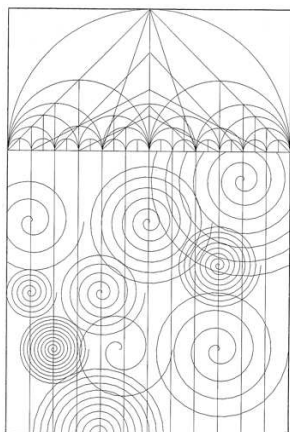
De esta y este extraigo modelos y medidas.

Los elaboro y los uno en grupos de flores en correlaciones correctas que, al elevarse desde abajo, se abren a la Luz y difunden la belleza y la armonía.

Es mi método de comunicar lo Verdadero.

*

7.6: RITOS Y CICLOS DE LA VIDA SOCIAL



«En la secuencia numérica, este intervalo (7.6) es el último factor [de los 42 “secundarios”]. Debido al lugar que ocupa, expresa la síntesis de todo el ordenamiento estructurado. (...) la potencia de los fenómenos relacionados con el Séptimo Rayo crece día a día, equilibrada por la continua disminución de la del Sexto. En cambio, este último recupera el vigor en un sentido oculto, o interior, después de haber ejercido un largo dominio en la historia.

Dicho esto con otros términos, esta circunstancia favorece el resurgimiento del sentido de la comunidad de conciencia, o sea, de los valores de la vida social, guiados y disciplinados por las normas y ritos celebrados por el séptimo Señor.

(...) La simple y racional consideración de los ciclos de las energías supramundanas (que son conocidos solo parcialmente) es suficiente para encender la esperanza, mientras esperamos las nuevas formulaciones. En un futuro próximo, muchas situaciones que ahora parecen inamovibles se revertirán. La actual pomposidad de funciones de diversa índole, que ya no están sostenidas por la convicción, serán sustituidas gradualmente por ideales bien arraigados y panhumanos, apoyados y expresados por ritos sencillos y sinceros.

Por lo tanto, el Vértice 7.6, al igual que el 6.7, su compañero en la clausura formal de las operaciones del Plan, concluye abriendo el camino a muchas innovaciones, pero sobre todo al advenimiento de un nuevo orden social, regido e iluminado por valores superiores. Cerrar con nuevas aperturas: esta es la señal de la verdadera conclusión. Se puede afirmar que *las empresas verdaderamente espirituales solo construyen pasajes abiertos a regiones superiores de conciencia*. Por el contrario, aquellas actividades que manifiestan una tendencia evidente a encerrarse en sí mismas, casi para prolongar al máximo su duración, son típicas de los períodos de decadencia, que, con seguridad, la preparan y favorecen.

(...) el Sistema no espera comprender o conocer las particularidades de la vida social futura, sino captar sus pautas primarias, a fin de favorecerlas, porque son posibles, justas y conforme al Plan.

La Obra del Sistema, o mejor dicho, la ejecución del Plan (...), es como un puente lanzado sobre el futuro, dedicado a las generaciones que aún no han aparecido. (...) El reconocimiento de su valor no vendrá de las personas que, inconscientes, se beneficiarán de ella, sino del Orden verdadero y supremo, no de los resultados concretos, sino del compromiso y esfuerzo. El Orden es y siempre será el Principio, el Fin y el Medio.

*

En este Umbral del 7.6, donde se cierran los muros y se abren las puertas, un lugar adecuado para las conclusiones y las profecías, es correcto hablar sobre el Trabajo, que es la energía fundamental del Plan. Este Vértice es comparable a un Maestro de obras, encargado de distribuir el trabajo a los Trabajadores. Supervisa esa ritualidad sagrada que siempre acompaña al trabajo voluntario, desinteresado y en común. Sabe que el trabajo es la mejor oración, que nunca terminará, que es una recompensa para él. Sabe que el trabajo abre las puertas de la Jerarquía. Sabe, finalmente, que *el trabajo nos enseña a trabajar*. (...) El Vértice 7.6 sabe que el verdadero descanso reside en el equilibrio dinámico y activo, que este puede y debe lograrse, y que se ha de mantenerlo en el trabajo. Y en ello reside su Arte. Su misión es regular el equilibrio psicofísico de los Trabajadores, distribuir sus actividades de manera que se reduzca la fatiga y permitir que brille la alegría del trabajo.

Si algún día la humanidad descubre las nuevas formas de trabajo social, rítmico y ordenado, será porque hoy un grupo experimenta y comprende, silenciosamente, su aplicación en sí mismo.»

Simiente 7.6

*Los mandamientos del Cielo imponen ritmos,
y estos producen desarrollos, acontecimientos y crecimientos.*

*Las formas se cierran en torno a los impulsos,
y estas las abren desde el interior, poco a poco.*

De esta manera, proyecto la nueva vida del trabajo humano.

*

Fórmula 6.6: RECONDUZCO A LA CULTURA DEL CIELO.

Fórmula 7.7: IRRADIO EL ORDENAMIENTO ESTRUCTURADO JERARQUICO.

Fórmula del Funcionario **6.7, *El Garante de la Unidad*: Garantizo la Ley de las correlaciones correctas.**

Fórmula del Funcionario **7.6, *El Maestro de Obras*: Coordino el Trabajo de la nueva Comunidad humana.**

*

EL EJE CENTRAL DE SIMETRÍA

«En la estructura del Grupo, la Vía Central se manifiesta en la Estrella de la Diagonal, que al mismo tiempo lo corta y lo cose. En cada uno de sus centros las oposiciones se atenúan. Las siete cualidades de la vida se confrontan allí unas con las otras: **1.1, 2.2, 3.3, ... 7.7**. En la estructura del Plan (...) esos centros de equilibrio son las Metas lejanas. Estas se alojan en el corazón de cada uno, que es y sigue siendo el Centro de los centros.»³⁸

«En conjunto (...), la **Estrella Central** (o diagonal) es el verdadero aparato de respiración del Sistema, que envuelve y alimenta su corazón. Pero también están los *sensores*, que revelan en todo momento el estado general del Grupo durante el trabajo. (...)

(...) los otros 42 Vértices (que en este sentido podrían llamarse “menores”) tienen el deber de salvaguardar el aparato central, por el Bien Común. La misma figura física que emerge de la Tabla del Plan sugiere la idea de un cuadrado dispuesto a proteger la Ciudadela interior. (...)

«HACER COMO SI»

es la gran fórmula mágica enseñada por el Maestro Tibetano. Debemos aprender a escuchar los dictados del corazón, que ama el Infinito, en lugar de la reticencia del intelecto, que no sabe.

El Sistema no es para los apocados; requiere que el fuego interior arda, a pesar de la contaminación superficial. (...) Por lo tanto, que cada uno “juegue su propio papel”, después de haberlo estudiado y asimilado cabalmente, en la medida de lo posible, y viva y trabaje

COMO SI

fuera realmente capaz y competente. Construir la forma mental de sí mismo, como un fiel servidor del Plan, en silencio y soledad.

Las estrellas y su sistema son Grupos egoicos. (...)»

* * *



Notas:

¹ Esto se refiere en particular a la tradición transhimalaya transmitida en Occidente por la teosofía de H. P. Blavatsky, A. A. Bailey y H. Roerich.

² «Trataremos de revelar, si es posible, algunos de los factores que rigen el esfuerzo que la Jerarquía controladora y los Custodios del Plan hacen cuando trabajan con los factores que están presentes en el hombre y con las energías que ya se emplean objetivamente en este planeta. (...)

Puede decirse que para nuestro propósito, las finalidades que persiguen estas Reglas son cuatro, pero cada una es factible de ser expresada de muchas maneras. Indican simplemente las cuatro metas principales que los **Trabajadores del Plan** se han fijado. Las enunciaré concisamente y luego las detallaré algo más.

- a. El primero y principal objetivo radica en establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. (...)
- b. Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.
- c. Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. (...)
- d. Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de *Aquel de Quien nada puede decirse* [la Vida cósmica que comprende la “constelación” de nuestra Vida solar, como uno de sus Centros de energía.]

En estas cuatro afirmaciones hemos tratado de expresar las amplias posibilidades y oportunidades, así como la Jerarquía las ve actualmente. Sus planes y propósitos están destinados y orientados a una mayor comprensión, hasta ahora no visualizada por el hombre normal. Si no fuera así, el objetivo principal a lograrse en el planeta sería el desarrollo del alma en el hombre, pero no lo era. Podría serlo desde el punto de vista del hombre, considerándolo como un ente esencialmente separable e identificable en el gran esquema cósmico, pero no es así para el todo mayor del cual la humanidad es solo una parte. Los grandes Hijos de Dios, que han ido más allá de la etapa de desarrollo de los Maestros que trabajan exclusivamente con el reino humano, tienen proyectos de un alcance mucho más vasto y amplio y Sus objetivos incluyen a la humanidad, solo como un detalle del Plan de la grandiosa Vida “en Quien Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”.» *Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey, pp. 174-6 Ed. Sirio; pp. 216-8 vers. ingl.

³ El *Propósito planetario* está «asentado» en el Centro Directivo solar o Gobierno del Planeta, llamado *Shambala* en Sánscrito: «La enfocada voluntad de Dios [del Señor, o *Logos*, planetario], en sus implicaciones y aplicaciones inmediatas, constituye el punto de tensión desde el cual actúa Shambala para lograr la fructificación final del Propósito divino.

Existe una marcada diferencia entre Propósito y Voluntad muy sutil ciertamente, pero bien definida para el iniciado avanzado y, por lo tanto, aún en esto aparece la naturaleza dual de nuestra manifestación planetaria y nuestra Expresión solar. Los *Miembros del Concilio de Shambala* reconocen esta diferencia y, en consecuencia, se dividen en dos grupos que, en antigua nomenclatura, se denominan *Registradores del Propósito* y *Custodios de la Voluntad*. La Voluntad es activa, el propósito es pasivo, y espera los resultados de la actividad de la voluntad. Los *Nirmanakayas* o los Contemplativos planetarios y los *Custodios del Plan* son reflejos de ambos grupos en los círculos jerárquicos.

La función de los *Registradores del Propósito* consiste en mantener abierto el canal [*Antahkarana*] entre nuestra Tierra, el planeta Venus y el Sol Central espiritual. La función de los *Custodios de la Voluntad* consiste en relacionar el Concilio, la Jerarquía y la Humanidad, creando así un básico triángulo de fuerza entre los tres principales centros de la vida planetaria, expresión superior (simbólica, si se quiere) de la estrella de seis puntas, formada por dos triángulos entrelazados. Una réplica de este fundamental triángulo y símbolo de energía, con su afluencia y distribución, lo tenemos en la relación entre los tres centros superiores del ser humano: coronario, cardíaco y laríngeo, y los tres centros inferiores: plexo solar, sacro y base de la columna vertebral.»

«Una analogía inferior de estos dos grupos importantes [los *Registradores del Propósito* los *Custodios de la Voluntad*] se ha estado formando a medio camino entre la Jerarquía y la Humanidad, y a ella le damos el nombre de *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*. Estos tres grupos son fundamentalmente “transmisores de energía”. (...) Estos son puntos informativos interesantes, pero sólo tienen valor hasta donde pueden impartir un sentido de integridad planetaria y de síntesis solar, y presentar una interrelación espiritual más estrecha en la cual ustedes, como individuos, pueden participar si vinculan su destino y servicio a los del nuevo grupo de servidores del mundo. Entonces estarán en línea directa con el descenso espiritual de la energía divina (...)» *Los Rayos y las Iniciaciones*, Tomo V, A. A. Bailey, p. 97 Ed. Sirio, p. 69 vers, ingl; pp. 870-1 Ed. Sirio, pp. 734-5 vers. ingl.

⁴ *Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey, pp. 176-7 Ed. Sirio; pp. 218-220 vers. ingl.

⁵ *Tratado sobre Fuego Cósmico*, A. A. Bailey, p. 879 Ed. Lucis.

⁶ Ver [Plan](#) en las *Direcciones de búsqueda* en la columna de la derecha de la primera página de *The Planetary System (TPS)*.

⁷ «(...) a la cabeza de todas las actividades, controlando cada unidad y dirigiendo toda evolución, se halla el REY, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, el “Joven de los Eternos Veranos”, y el Manantial de la Voluntad (demostrándose como Amor) del Logos planetario.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. B., Ed Lucis, p. 44).

⁸ Ver nota 3.

⁹ *Telepatía y el Vehículo Etérico*, A. A. Bailey, p. 107 Ed. Sirio; pp. 118-9 vers. ingl.

¹⁰ *La Reparación de Cristo*, A. A. Bailey, pp. 49-50 Ed. Sirio; p. 53 vers. ingl.

¹¹ Las partes que siguen entre comillas han sido extraídas aleatoriamente de “Desarrollar un Plan”, E. Savoini, 2002; texto inédito.

¹² Para profundizar en el concepto de la *eclíptica*, ver pp. 8-9 de [Del tiempo lineal al tiempo cíclico](#).

¹³ Hipótesis desarrollada en la *Astrología Heliocéntrica* de E. Savoini, en *El Sistema Solar en el Espacio*, 1993, texto inédito.

¹⁴ La [Astrología Esotérica](#) es la «ciencia de las Relaciones espaciales». Ver también: [Introducción a la Astrosofía](#) y [Del tiempo lineal al tiempo cíclico](#), en la página [Documentos de TPS](#).

¹⁵ Ver los extractos en la pág. 14 de este documento y los tomos de *El Tratado de los Siete Rayos*, de A. A. Bailey, Ed. Lucis.

¹⁶ *Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey, p. 525 Ed. Sirio; p. 689 vers. ingl.

¹⁷ *Psicología Esotérica I*, A. A. Bailey, pp. 78-81 Ed. Sirio; pp. 59-62 vers. ingl.

¹⁸ *Los Rayos y las Iniciaciones*, A. A. Bailey, p. 465 Ed. Sirio, p. 380 vers. ingl. / p. 464 Ed. Sirio, p. 379 vers. ingl. / p. 460 Ed., Sirio, p. 376 vers, ingl.

¹⁹ Ver *El Destino de las Naciones*, A. A. Bailey.

²⁰ El texto [Las Metas Lejanas](#) de Enzo Savoini ha sido publicado por la Editorial *Nuova Era*, en la serie [Simiente de una Nueva Cultura](#), 2017. Para obtener más informaciones, [contactar](#) con la redacción de TPS. (Lo subrayado pertenece al personal de la editorial.) El Maestro Tibetano es uno de los Guías Jerárquicos que inspiraron tanto a H. P. Blavatsky como a A. A. Bailey; ver nota 1).

²¹ Extractos de: *La Reparación de Cristo*, A. A. Bailey (RC); *La Exteriorización de la Jerarquía*, (EJ); *Tratado sobre Fuego Cósmico* (TFC); *Astrología Esotérica* (AE); *El Destino de las Naciones* (DN). Lo subrayado pertenece a la redacción.

²² «(...) debido a ello, buddhi se encuentra en el corazón del átomo más pequeño, o lo que en este sistema llamamos fuego eléctrico. Para la vida central positiva de cada forma es solo la expresión de buddhi cósmico y la afluencia del amor que se origina en el Corazón del Logos solar; esto en sí es el principio que emana de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, SUPERIOR A NUESTRO LOGOS». (*Tratado sobre Fuego Cósmico*, p. 956. Ed. Fundación Lucis; p. 1226 vers. ingl.)

²³ *Tratado sobre Fuego Cósmico*, A. A. Bailey, pp. 328-9 Ed. Fundación Lucis; pp. 388-9 vers. ingl.

²⁴ *Tratado sobre Fuego Cósmico*, A. A. Bailey, p. 733 Ed. Fundación Lucis, Cuadro p. 319; p. 927 y Cuadro p. 374 vers. ingl.

²⁵ *Tratado sobre Fuego Cósmico*. A. A. Bailey, pp. 948-9 Ed. Fundación Lucis; p. 1216 vers. ingl.

²⁶ «(...) los tres, mediante un ordenamiento de las agrupaciones internas, muestran siete grupos. Estos pueden representarse como ABC, BCA, BAC, CAB, CBA, y un séptimo, una síntesis donde los tres son iguales. (...)» Ídem. Nota 28, pp. 933-4, Ed. Fundación Lucis; nota 31, p. 1195 vers. ingl. Vea otros para la evolución del 7 en el 12: “El Siete es el corazón de los Doce”.

²⁷ «El plano de la unidad para la humanidad es el plano mental. Los planos de la diversidad son el físico y el astral.» (Ídem, p. 779 Ed. Lucis; p. 988 vers. ingl.)

²⁸ Ídem, pp. 752-3 Ed. Fundación Lucis; p. 953-4 vers. ingl.

²⁹ Ver *La Exteriorización de la Jerarquía*, A. A. Bailey.

³⁰ Cada Vértice o Funcionario de Vórtice del *Orden al servicio del Plan planetario*, por resonancia con los Respiros o Ciclos planetarios, siembra su propia Afirmación en el *aquí y ahora* de su presencia y conciencia, y rítmicamente todos los días (rotación planetaria). Paralelamente, cada una de las Siete Direcciones de Rayo del Plan está asociada a las correspondientes alineaciones cósmica, solar y planetaria. Para obtener más información, consulte los textos *Ritualidad y Siembra*, en la página [Documentos](#), en la séptima sección *Ordenamiento estructurado*; y para obtener otras información, [contactar](#) con la dirección de [TPS](#).

³¹ Extracto del comentario sobre la Meta 3.5.

³² *Semi*, 1996, E. Savoini; texto inédito.

³³ Con el término *Sistema* se quiere decir ese *Grupo egóico* (en el plano causal), como un candidato a prototipo del *Sistema u Orden planetario humano*; por Estrella, cada dirección horizontal o vertical del Lambdoma correspondiente (ver el vídeo [Il Gruppo a Stella e le Leggi del Suono](#)).

Por ejemplo, los Vórtices con el Número 3 en el numerador (3.1 – 3.2 – 3.3 – 3.4...) forman la Estrella horizontal de los Vértices Terceros, mientras que los Vórtices con el 3 en el denominador (1.3 – 2.3 – 3.3 – 4.3...) constituyen la Tercera Estrella vertical: la primera está atravesada por la energía *esencial* del Tercer Rayo (Luz, Inteligencia creativa, Plan, ...); la segunda, por su acción *operativa* (planificar, iluminar, proyectar, innovar, disponer, actualizar, ...).

³⁴ La Cuarta Estrella *vertical* (1.4 – 2.4 – 3.4...) y la Estrella del Cuatro *horizontal* (4.1 – 4.2 – 4.3 ...). Consultar el texto de E. Savoini “[Il Gruppo a Stella – Ipotesi](#)”, 1985, Casa Editrice Nuova Era, 2016.

³⁵ Es la explicación de los Vórtices simétricos **1.7 - 2.6 - 3.5 - 4.4 - 5.3 - 6.2 - 7.1**, perpendicular a la *diagonal de los unísonos*. Debido a esta correspondencia directa, el primero es el portador del aspecto *dinámico* del Devenir, mientras que el Eje central es el centro de la estabilidad o la «inmovilidad dinámica» del Ser.

³⁶ Se refieren a las catorce reglas para el progreso grupal, presentadas en [Los Rayos y las Iniciaciones](#), Tomo V, A. A. Bailey, Ed. Sirio.

³⁷ Una excepción a esta regla quizás sea el advenimiento del Humanismo y del Renacimiento, que no parece irrazonable atribuir a un pequeño grupo humano: Lorenzo de Médici, Angelo Poliziano, Giovanni Pico della Mirandola, Marsilio Ficino, Filarete y, quizás, Miguel Ángel y Leonardo da Vinci.

³⁸ Extracto del comentario sobre la Meta 2.3.